

Corredores de conservación

Una oportunidad para la biodiversidad

Carmen Mariscal



Serie Magíster

Corredores de conservación

Una oportunidad para la biodiversidad

Carmen Mariscal

Serie Magíster
Vol. 327

Corredores de conservación: Una oportunidad para la biodiversidad

Carmen Mariscal

Primera edición

Producción editorial: Jefatura de Publicaciones,
Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador
Annamari de Piérola, jefa de Publicaciones
Shirma Guzmán, asistente editorial
Patricia Mirabá, secretaria

Corrección de estilo: Mauricio Montenegro
Diseño de la serie: Andrea Gómez y Rafael Castro
Impresión: Ediciones Fausto Reinoso
Tiraje: 70 ejemplares

ISBN Universidad Andina Simón Bolívar,
Sede Ecuador: 978-9942-604-35-4
© Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador
Toledo N22-80
Quito, Ecuador
Teléfonos: (593 2) 322 8085, 299 3600 • Fax: (593 2) 322 8426
• www.uasb.edu.ec • uasb@uasb.edu.ec

La versión original del texto que aparece en este libro fue sometida a un proceso de revisión por pares, conforme a las normas de publicación de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

Impreso en Ecuador, marzo de 2022

Título original:

Los corredores de conservación: Una oportunidad para unir esfuerzos entre la cooperación internacional, Estado y sociedad civil para conservar la biodiversidad. Análisis de factores críticos de éxito en la implementación de corredores

Tesis para la obtención del título de magíster en Relaciones Internacionales con mención en Economía y Política de los Recursos Naturales y la Energía
Autora: Carmen Elizabeth Mariscal Chávez
Tutor: Carlos Alberto Larrea Maldonado
Código bibliográfico del Centro de Información: T-2238

Al bosque, al agua, a las montañas, al viento y a la vida.

*A todos los que aún tenemos el privilegio
de disfrutar de las bondades de la madre Tierra.*

*A mi familia, a cada uno de ellos, con quienes todavía
tengo la suerte de compartir día a día.*

*A mi mamá, por regalarme la vida,
por ser mi fortaleza e inspiración.*

*A mis hermanas y hermanos: Martita, Felipe, Homero,
Rodolfo, Mary, Anita, Leo, Laury, por su apoyo
y cariño incondicional, gracias.*

*A mis sobrinas y sobrinos: Miryan, Mirin, Edwin, Christian,
Homerito, Taty, Mauricio, William, David, Luis, Alexis, Jesús
Sebastián, Denis, Doménica, María Fernanda, Juan Sebastián,
Ailin, Israel, Emilio, Ismael y Pablito.*

A Ángela, Liz, María Isabel, July, Jacqueline y Clementina.

A las señoras Marianita, Ceci y Mery.

*A mis amigas y amigos, con quienes comparto
el regalo de la amistad y la vida.*

A quienes conocí a lo largo de este trabajo.

*A todo el que lea esta investigación y le interese
la conservación de nuestros bosques.*

A Daniel Force.

CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS	7
SIGLAS Y ACRÓNIMOS.....	9
INTRODUCCIÓN	11

Capítulo primero

ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN

DE LA INVESTIGACIÓN	13
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	18
EL CONCEPTO DE CORREDOR.....	20
TIPOS DE CORREDORES.....	22
CLASIFICACIÓN DE CORREDORES SEGÚN LA UNIÓN INTERNACIONAL PARA LA CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA (UICN)	24

Capítulo segundo

MATERIALES Y MÉTODOS	27
IDENTIFICACIÓN, COLECCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS FCE	27
FCE	28
BASES TEÓRICAS EN EL ÁREA ADMINISTRATIVA Y CONSERVACIÓN DE SUSTENTO PARA LA IDENTIFICACIÓN DE FCE	31
RELACIÓN CON OTRAS METODOLOGÍAS	33
CASOS INTERNACIONALES RELEVANTES EN IMPLEMENTACIÓN DE CORREDORES.....	35
Brasil y Costa Rica.....	36
CORREDORES: ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LA EXPERIENCIA ECUATORIANA	43
BREVE ANÁLISIS DE CASOS REFERENTES.....	58
Corredor Ecológico del Oso Andino.....	58
Corredor de Vida Chiles Mataje.....	68
Corredor de Conservación para el Buen Vivir en el Valle del Quijos	75
SÍNTESIS DE PROBLEMAS PRIORITARIOS EN LAS EXPERIENCIAS NACIONALES.....	81
Logros comunes	81

Problemas comunes.....	81
Retos comunes.....	82
Capítulo tercero	
IDENTIFICACIÓN DE FCE EN LA IMPLEMENTACIÓN	
DE CORREDORES.....	85
FCE DESDE LA EXPERIENCIA NACIONAL	87
Etapa I: Establecimiento	87
Etapa II: Desarrollo	108
Etapa III: Sostenibilidad	113
CONCLUSIONES	119
RECOMENDACIONES	127
REFERENCIAS.....	131
ANEXO	143

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por ser mi apoyo y fortaleza en todo momento, gracias por regalarme la oportunidad de vivir en esta tierra y disfrutar de la hermosura de su creación, y de esta sincronía perfecta llamada vida.

A la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador (UASB-E), por haberme brindado la oportunidad de estudiar en sus aulas.

A Patricio López, por su incondicional apoyo, paciencia y guía; sin su ayuda y la de Anita no hubiese sido posible alcanzar esta meta.

A Carlos Larrea, profesor, tutor, guía y amigo. Para usted, mi admiración, respeto y cariño.

A Marco Romero, por creer en mí y darme la oportunidad de estudiar en la UASB-E.

A Xavier Viteri, lector de tesis, por su apoyo y guía para profundizar y mostrar los resultados de esta investigación.

A mi padrino, Adrián Cadena, quien fue un verdadero padre para mí.

A mis amigas y amigos.

A Lore, Clarita, Miryan y Carmen O.

A todas las personas que me apoyaron para realizar este estudio: Federico Starnfeld, Luis Suárez, Daniela Balarezo, Orfa Rodríguez, Gustavo Huera, Herman Snel, Paulina Ormaza, a la Cooperación Alemana para el Desarrollo-GIZ, a los compañeros y compañeros del Corredor de Vida Chiles Mataje (CVCM) y Corredor Ecológico del Oso Andino (CEOA).

A los miembros de la Fundación Cambugán, quienes con su filosofía y principios me han permitido descubrir la pasión por la vida. A sus miembros y equipo directivo: Anna, Elisabeth, Margareta, y a mis compañeros Dany, Steven y Vero.

A Mika Peck y Daniel Force, gracias por su apoyo.

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

ACT	Áreas de Conservación Transfronteriza
ACUS	Área de Conservación y Uso Sustentable
BM	Banco Mundial
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CEE	Comunidad Económica Europea
CELS	Corredor Ecológico Llanganates Sangay
CEOA	Corredor Ecológico del Oso Andino
CCBVQ	Corredor de Conservación para el Buen Vivir del Valle de Quijos
CDB	Convenio sobre la Diversidad Biológica
CI	Conservación Internacional
CVCM	Corredor de Vida Chiles Mataje
DMQ	Distrito Metropolitano de Quito
ECOLAP	Instituto de Ecología Aplicada
FAO	Organización de las Naciones para la Alimentación, por sus siglas en inglés
FC	Factores críticos
FCE	Factores críticos de éxito
FONAG	Fondo para la Protección del Agua
FZE	Fundación Zoológica del Ecuador
GAD	Gobierno Autónomo Descentralizado
GESOREN	Gestión Sostenible de los Recursos Naturales
GIZ	Cooperación Alemana para el Desarrollo, por sus siglas en alemán
GTZ	Cooperación para el Desarrollo del Gobierno Alemán, por sus siglas en alemán
IBAS	Áreas de Importancia para la Conservación de Aves, por sus siglas en inglés
ICSC	International Civil Service Commission
IPCC	Intergovernmental Panel on Climate Change, por sus siglas en inglés
JRC	Joint Research Centre
MAE	Ministerio del Ambiente del Ecuador
MAGAP	Ministerio de Agricultura, Ganadería, Pesca y Acuicultura
MECN	Museo Ecuatoriano de Ciencias Naturales
MDMQ	Municipio del Distrito Metropolitano de Quito

MINAET	Ministerio del Ambiente y Telecomunicaciones de Costa Rica
MINTUR	Ministerio de Turismo del Ecuador
NCI	Naturaleza y Cultura Internacional
OCP	Oleoducto de Crudos Pesados
OIMT	Organización Internacional de las Maderas Tropicales
ONG	Organismo no Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
REA	Reserva Ecológica Antisana
TNC	The Nature Conservancy
SCDB	Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica
SENPLADES	Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo
SETECI	Secretaría Técnica de Cooperación Internacional
SINAC	Sistema Nacional de Áreas de Conservación
SNAP	Sistema Nacional de Áreas Protegidas
UASB-E	Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador
UICN	Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza
USFQ	Universidad San Francisco de Quito
WCS	Wildlife Conservation Society
WRM	World Rainforest Movement
WWF	Fondo Ambiental para la Naturaleza, por sus siglas en inglés

INTRODUCCIÓN

Para alcanzar el objetivo principal de esta investigación, primero se realizará un resumen de los conceptos y tipos de corredores de conservación que se han venido manejando en la academia. La metodología usada para este análisis iniciará con el estudio de experiencias nacionales e internacionales sistematizadas de la siguiente manera: breve análisis de la experiencia de Costa Rica y Brasil en la implementación de corredores; asimismo, una síntesis de hallazgos e identificación de factores críticos de éxito (FCE) en la experiencia internacional.

Posteriormente, se hará un análisis descriptivo de la experiencia ecuatoriana, a partir de tres casos referentes sobre los cuales se estudia en profundidad el trabajo realizado con el corredor.

Se clasificarán los corredores según la etapa de implementación en que se encuentren. Durante el análisis se responderá: ¿cuáles fueron los actores participantes?, ¿qué roles jugaron?, ¿qué problemas enfrentaron?, ¿qué estrategias clave aplicaron?, ¿qué aciertos lograron y cuáles fueron las lecciones aprendidas? Además, se realizará una visita de campo al corredor que presente mayor grado de complejidad dentro de su proceso de implementación, para tener una experiencia directa acerca de su funcionamiento.

Con la información obtenida se elaborará una matriz que permitirá analizar la dinámica que han experimentado estos procesos. Por último, con la información resultante se proporcionarán hallazgos y lecciones aprendidas a través de las cuales se formularán ciertas recomendaciones para lograr una mejor participación social y el empoderamiento local.

CAPÍTULO PRIMERO

ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El origen de los corredores en el área ecológica está ligado estrechamente con la fragmentación de hábitats naturales y su recuperación (Bennett y Mulongoy 2006). El planeta Tierra, luego de millones de años de evolución, ha creado diversos ecosistemas: glaciares, desiertos, bosques tropicales, selva, sabanas, páramos, humedales, bosques secos, bosques nublados y océanos. Estas áreas naturales albergan ecosistemas ricos en flora y fauna que proveen el ambiente propicio para que se desarrolle la vida.

Cada uno de estos ecosistemas es único y capaz de adaptarse a la presencia humana, animal, cambios climáticos y otros factores, sin colapsar, gracias a la capacidad que tienen dentro de sí mismos para autorregularse y mantener sus propiedades funcionales y estructurales, lo que se conoce como resiliencia;¹ pero el crecimiento poblacional experimentado en los últimos 200 años, con el respectivo desarrollo industrial y tecnológico, ha ejercido gran presión sobre estos ecosistemas,

1 Según el *Diccionario de la lengua española*: «resiliencia: 1. f. Capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos. 2. f. Capacidad de un material, mecanismo o sistema para recuperar su estado inicial cuando ha cesado la perturbación a la que había estado sometido».

al punto de rebasar sus niveles de resiliencia. Varios estudios científicos afirman:

En los últimos 50 años, los seres humanos han transformado los ecosistemas más rápido y extensamente que en ningún otro período de tiempo comparable de la historia humana, en gran parte para resolver rápidamente las demandas crecientes de alimento, agua dulce, madera, fibra y combustible. Esto ha generado una pérdida considerable y, en gran medida, irreversible de la diversidad de la vida sobre la Tierra. (Reid et al. 2005, 1)

Frente a la problemática de la pérdida acelerada e incontenible de nuestros ecosistemas surge la interrogante: ¿cómo lograr una convivencia equilibrada entre la especie humana y su entorno natural? Hay un debate científico y en el ámbito de las sociedades sobre qué mecanismos aplicar para lograr este equilibrio. Varias son las posturas que se pueden encontrar de cara a esta realidad. Algunos afirman que la tecnología y la inteligencia humana serán capaces de solucionar este problema, aplicando mecanismos para manejar y acoplar la naturaleza a las necesidades humanas (European Commission 2015). Otros afirman que la Tierra como organismo vivo se autorregulará sola y, cuando sus niveles de resiliencia se rompan completamente, la naturaleza sabiamente se reestructurará y eliminará a quien haya provocado su deterioro (Diamond 2005). Ante estas posiciones surgen otros interrogantes: ¿es posible controlar a la naturaleza?, ¿irremediablemente debemos esperar a perder hasta nuestros últimos ecosistemas?, ¿es posible hacer algo y detener este proceso acelerado de pérdida de biodiversidad? En el período entre 1990 y 2005, América del Sur perdió 3,3 millones de hectáreas de bosques al año; África, 1,6 millones; Europa, incluida Rusia, 0,5 millones; Oceanía, 0,1 millones; Norteamérica, 0,2 millones; y Asia, 1,4 millones, en el mismo período (FAO y JRC 2012).

Es preciso reconocer que no es fácil encontrar un equilibrio, pues las necesidades humanas son crecientes e inevitables y la naturaleza tiene recursos finitos; por eso, a mayor necesidad humana, mayor presión sobre los ecosistemas y, como consecuencia, mayor fragmentación y dificultad para su conservación y recuperación natural.

En 2002 los líderes del mundo acordaron lograr para el año 2010 una reducción significativa del ritmo de pérdida de la diversidad biológica. Tras

examinar todas las pruebas disponibles, incluidos informes nacionales presentados por las Partes, la tercera edición de la Perspectiva Mundial sobre la Diversidad Biológica llega a la conclusión de que no se ha alcanzado esa meta. (SCDB 2010, 5)

¿Qué hacer y qué alternativas emplear? Varias son las estrategias y herramientas de conservación que han surgido para enfrentar este problema. A finales del siglo XIX se dieron los primeros pasos al declarar a zonas de alta biodiversidad como áreas protegidas, es decir que su biodiversidad, la provisión de recursos o la belleza paisajística hacían prioritaria su conservación y permanencia en el tiempo. El Parque Nacional de Yellowstone, creado en el año 1872, fue la primera área protegida de este tipo en Estados Unidos de América (EE. UU.). En Ecuador fue el Parque Nacional Galápagos, declarado como tal en el año 1936. En el ámbito mundial, según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), existen aproximadamente 209 429 áreas protegidas. El 14 % de la superficie terrestre y el 3,41 % del área marina del planeta se encuentran bajo una categoría de conservación (Deguignet et al. 2014). De acuerdo con información publicada por el Ministerio del Ambiente del Ecuador (MAE), el 20 % del territorio se encuentra protegido (MAE 2016). Sin embargo, estudios recientes determinan que más del 86,5 % de los bosques del mundo están fuera de cualquier categoría de conservación (vacíos de conservación) y son ecosistemas altamente sensibles a la extinción (Schmitt et al. 2009). Adicionalmente, muchas de las áreas protegidas no tienen un tamaño adecuado o se encuentran aisladas entre sí, lo que provoca que la biodiversidad de estas áreas vaya disminuyendo por falta de un proceso de intercambio genético necesario para la sobrevivencia de cualquier especie (Haddad 1999).

Los actuales sistemas mundiales de áreas protegidas no son ni suficientemente grandes, ni bien planificados ni tampoco bien manejados para maximizar su contribución a la conservación de la diversidad biológica. Por lo tanto, es preciso adoptar urgentemente medidas para mejorar la cobertura, la representatividad y la gestión de las áreas protegidas a los niveles nacional, regional y mundial. (CDB 2004, 5)

Esta problemática, debido a la magnitud que ha adquirido, ya no es abordada únicamente desde la ciencia; su debate ha pasado al ámbito político nacional e internacional, involucrando a los Estados,

organismos internacionales, no gubernamentales (ONG) mundiales y a la sociedad civil. Así lo evidencian los diversos convenios internacionales firmados en el último siglo con el ánimo de proteger la naturaleza. Entre ellos podemos citar el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), firmado por más de 150 países miembros de la ONU, en 1992, que promueve la unión de esfuerzos entre los Estados, las ONG y la sociedad civil para conservar los remanentes de ecosistemas naturales que aún existen en el planeta.

Cada Parte Contratante, en la medida de lo posible y según proceda, cooperará con otras Partes Contratantes, directamente o, cuando proceda, a través de las organizaciones internacionales competentes, en lo que respecta a las zonas no sujetas a jurisdicción nacional, y en otras cuestiones de interés común para la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica. (PNUMA 1992, 24)

La concreción de este acuerdo ha llevado a que los países que firmaron el convenio elaboren estrategias nacionales de conservación, que requieren voluntad política, apoyo internacional y compromiso local. Las primeras experiencias prácticas en esta línea han comenzado por el fortalecimiento de los Sistemas Nacionales de Áreas Protegidas y, luego, por establecer estrategias de conectividad, que buscan reconciliar la presencia y actividad humana con la conservación de la naturaleza. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) ha planteado lograrlo a través de un enfoque ecosistémico. «El enfoque por ecosistemas es una estrategia para la gestión integrada de tierras, extensiones de aguas y recursos vivos por la que se promueve la conservación y utilización sostenible de modo equitativo» (PNUMA 2000, 47). En términos prácticos, «busca un balance entre la conservación, el uso sostenible y las necesidades de la gente que depende de un determinado sistema natural» (Cracco y Guerrero 2004).

En el caso ecuatoriano, el MAE ha creado el Programa de Apoyo al Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP) como parte de su compromiso adquirido con el CDB. Adicionalmente, ha implementado otras formas y estrategias de conservación como son los sitios Ramsar, bosques protectores, áreas de importancia para la conservación de las aves (IBAS) y corredores de conectividad (MAE 2015a). Estos últimos «buscan permitir la conexión funcional de ecosistemas a partir de la

gestión territorial, incentivos de conservación y restauración, y procesos productibles sostenibles» (MAE 2015b).

Sin embargo pese a todos los esfuerzos realizados, no solo en Ecuador sino en el mundo, aún los ecosistemas continúan bajo fuertes presiones y el daño provocado al planeta es innegable, y conlleva en sí mismo afectaciones severas para la misma vida humana. La influencia humana en el sistema climático es clara y va en aumento, y sus impactos se observan en todos los continentes. Si no se le pone freno, el cambio climático hará que aumente la probabilidad de impactos graves, generalizados e irreversibles en las personas y los ecosistemas. (IPCC 2014, 8)

En esta tendencia cada vez obtiene mayor importancia la integración de las áreas protegidas, e incluso de las aún no protegidas. Es decir, hacer un manejo integral del territorio en el que se involucre a los diferentes actores que viven dentro de ellas o sus zonas de influencia, debido a que los animales y plantas que habitan estos ecosistemas no entienden de límites territoriales, se manejan dentro de un espacio del que depende su sobrevivencia genética y alimenticia.

La implementación de corredores como estrategia de conectividad entre áreas protegidas ha adquirido mayor importancia en los últimos 25 años. Busca explicar cómo la calidad de los ecosistemas promueve o limita el movimiento de las especies de flora y fauna, proceso necesario para mantener y conservar la biodiversidad dentro de estos sistemas naturales (Bennett 1998).

Bajo el mismo concepto varios países de diferentes continentes han implementado esta estrategia, especialmente en zonas transfronterizas. En la Conferencia Internacional de Conservación de Áreas Transfronterizas, organizada en Quito en julio de 2010, participaron delegaciones de América, Asia y África, para compartir experiencias respecto a la implementación de corredores de conservación y los esfuerzos que venían haciendo sus gobiernos por establecerlos en diferentes partes del mundo. La Conferencia concluyó con una declaratoria que, entre sus principales puntos, manifiesta que los gobiernos y los actores interesados deben propiciar prácticas de planificación y gestión, conectividad y desarrollo más allá de las fronteras nacionales. Es necesario demostrar el valor de la preservación de la biodiversidad en las Áreas de Conservación Transfronterizas (ACT) con el fin de lograr objetivos de desarrollo

para los actores locales, especialmente pueblos indígenas y comunidades, y que sean ellos los primeros en beneficiarse con el manejo de las ACT. Además, se debe brindar la oportunidad de que las comunidades participen de estos procesos y valorar sus conocimientos y capacidades, pues son ellas las que mejor pueden promover los objetivos de las ACT, que tienen claros beneficios para la adaptación y mitigación del cambio climático (OIMT 2010).

La estrategia de los corredores ha sido reconocida como útil, no solo por la autoridad ambiental, sino por la Estrategia Nacional de Biodiversidad y su Plan de Acción 2015-2030 (ENBPA), publicada en julio de 2015 (MAE 2015b), que fue actualizada e impulsada por un comité directivo integrado por el MAE, la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES), el Ministerio Coordinador de Conocimiento y Talento Humano (MCCTH) y el Ministerio de Finanzas, con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (MAE 2014). Ellos fueron construyendo esta estrategia a través de talleres de diálogo con la participación de representantes de organizaciones sociales, ONG, sector académico, gremios productivos y gobiernos autónomos descentralizados (GAD) provinciales, Fondo Ambiental para la Naturaleza (WWF), Conservación Internacional (CI), Naturaleza y Cultura Internacional (NCI), The Nature Conservancy (TNC) y Rainforest Alliance (MAE 2014a).

La política Estrategia Nacional de Biodiversidad (2001-2010), en su línea estratégica 1, dentro del resultado 4, declara:

Se deberá asegurar la existencia de hábitats adecuados, de extensión apropiada e interconectada, que permitan el desenvolvimiento de poblaciones viables de vida silvestre con el máximo de diversidad genética posible para cada población. Para estos se fomentará, a través del SNAP, la creación de reservas y corredores en tierras públicas y privadas, y en áreas costeras y marítimas, que permitan el intercambio genético de las poblaciones que han sido aisladas por la fragmentación de hábitats y que están en peligro a causa de la sobreexplotación. (MAE 2010, 17)

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Desde la promulgación, en 1995, de la primera Política y Estrategia Nacional de Biodiversidad del Ecuador, el país continúa manteniendo

uno de los índices más altos de deforestación de América del Sur y, según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el país aporta con una tasa de deforestación de 1,8 % (FAO 2011) anual, aunque esta cifra difiere con los datos oficiales dados por el MAE (2012): 0,66 %. Pero aun si se considera la tasa más conservadora, que es equivalente a 77 647 hectáreas por año, es evidente que Ecuador tiene un grave problema con la pérdida de sus áreas boscosas (aproximadamente 1/5 del área total deforestada de América Latina) y toda la diversidad que hay dentro de ellas, convirtiéndose no solo en un problema paisajístico, sino también en una afectación a la calidad de vida de la población, debido a que los beneficios que proveen estos ecosistemas son indispensables para la subsistencia.

Por lo tanto, el objetivo de este estudio es realizar un análisis de la estrategia de corredores ejecutada en Ecuador en 2000–2015, a través del examen de sus factores críticos de implementación. Se considera como factor crítico a las circunstancias de alta potencia que impulsan o impiden el establecimiento, de manera significativa o total, de un corredor en un determinado espacio físico.

Cabe resaltar que la implementación de corredores es una de varias estrategias que buscan conservar la biodiversidad a través de la conectividad. Diversos establecimientos de corredores han sido muy cuestionados local e internacionalmente, debido a que no está claro el interés que está detrás de sus creaciones, porque podrían atentar contra la soberanía de quienes habitan en estas zonas (Buitrón 2007).

Estos cuestionamientos se engloban dentro de la apropiación de los recursos estratégicos, especialmente de los países desarrollados, que mantendrían así su poder. Varios son los libros y artículos especializados que se han escrito al respecto, donde se habla de la importancia de los recursos naturales, del peligro de su agotamiento y de la importancia geopolítica de quienes los poseen (Nueva Sociedad 2006). Sin embargo, esa posición política frente a los recursos naturales y su biodiversidad no es la única, hay otra que todavía no acepta que el mundo enfrenta una dramática y acelerada pérdida de dichos recursos. Su argumento es que los estudios científicos son imprecisos y tienen altos márgenes de error, por lo que se concluye que no son confiables y el proceso de pérdida de biodiversidad podría estar dentro de los rangos

aceptables del proceso evolutivo del planeta (Jacques, Dunlap y Freeman 2008; ICSC 2016). No obstante, más allá de cualquier posición política, es necesario adoptar una posición firme frente a este tema de transcendencia internacional.

En este estudio se reconoce que la Tierra se encuentra dentro de un proceso acelerado de pérdida de biodiversidad debido a factores antropogénicos y que, más allá de ser un problema de poder geopolítico, es uno de sobrevivencia de la especie humana, pues a pesar de que esta ha causado tantos estragos a su entorno en tan poco tiempo, también es la más vulnerable frente a la naturaleza respecto a su sostenibilidad. La Tierra puede vivir sin el ser humano, lo hizo por millones de años y lo podrá seguir haciendo. La naturaleza en sí misma puede regenerarse, restaurarse, equilibrarse nuevamente; el problema es que es poco probable que el ser humano pueda resistir o adaptarse a esos procesos en tan corto tiempo. Por esta razón, se necesita detener estos procesos acelerados de cambio que están sufriendo nuestros ecosistemas; vivir en un equilibrio que permita la sostenibilidad de la biodiversidad del planeta, tomando en cuenta que el ser humano es parte de ella.

Son indispensables las ideas y los procesos de discernimiento a la hora de hacer cambios, pero lo son aún más las acciones. Por eso, dentro de este marco, tiene sentido estudiar estrategias concretas como la implementación de corredores. Pero también se debe decir que si detrás de esta acción, o de cualquier otra iniciativa de conservación, están ocultos intereses netamente políticos, económicos y de mero poder, no se las puede considerar como estrategias para conservar la biodiversidad, aunque sus enunciados así lo afirmen, como lo evidencian varios estudios (Oilwatch y WRM 2004; Buitrón 2007; WRM 2014). Casos como el Corredor Tropiandino del Oleoducto de Crudos Pesados (OCP) no están buscando restaurar la conectividad perdida entre ecosistemas, sino mitigar los daños ocasionados a las áreas que se encuentran a 5 km de cada lado por donde atraviesa este sistema interconectado.

EL CONCEPTO DE CORREDOR

La definición de «corredor» viene dada desde las ciencias biológica y geográfica. Se ha requerido su validación por estudios científicos y complejos análisis estadísticos; por lo tanto, el lenguaje para definirlo ha

involucrado el uso de términos muy técnicos, por ejemplo, la teoría del equilibrio de la biogeografía de islas,² metapoblaciones,³ entre otros. Los estudios científicos sobre los corredores datan desde principios del siglo XX (Simpson 1940), pero la propuesta de su uso como estrategia para enfrentar los procesos de fragmentación se desarrolló en la década de los 60 cuando se «recomendó establecer corredores entre reservas con el fin de incrementar el tamaño de poblaciones animales aisladas, y por tanto sus posibilidades de supervivencia» (Ulloa 2013, 93). Posteriormente, debido a que los fragmentos están inmersos dentro de un paisaje, estos tienen que ser manejados de manera integral para conservar sus propiedades físicas y naturales (Levin y Paine 1974; Shafer 1990; Bennett 2003; Yerena 2004).

Sin embargo, a medida que los corredores han ido implementándose, esta estrategia ha tenido que incorporar en su manejo los aspectos sociales, debido a que los seres humanos en la mayoría de los casos viven dentro de los fragmentos y son quienes ejercen presión sobre ellos; en consecuencia, se debe buscar un equilibrio entre estas dos realidades, tanto de la conservación como del aprovechamiento de la riqueza natural. Por esta razón, los mismos biólogos han tenido que aprender más sobre el campo social.

En el cuadro 1 se presentan los diferentes conceptos de corredor a lo largo del tiempo.

-
- 2 Teoría del equilibrio de la biogeografía: desarrollada por MacArthur y Wilson (1963, 1967), quienes propusieron que la cantidad de especies que están presentes en una isla tiende hacia un nivel de equilibrio que viene determinado por una proporción entre la tasa de colonización de especies nuevas y la tasa de extinción de especies residentes en ella. Ver Bennett 2003, 44.
 - 3 Metapoblaciones: conjunto cambiante de poblaciones temporales relacionadas entre sí por la dispersión y el flujo de genes (Poiani et al. 2000), las cuales ocupan parches discretos de hábitat que están interconectados (Primack et al. 2001). Ver SINAC 2008, 18.

Cuadro 1. Conceptos de corredor

Terreno lineal ubicado entre parches de hábitats para promover el flujo genético, es decir, promover el intercambio reproductivo de organismos biológicos (Preston 1962).
Sector angosto y continuo de vegetación que facilita el movimiento entre parcelas de hábitat, previniendo el aislamiento de poblaciones (Merriam 1984).
Franja angosta de tierra que difiere de la matriz circundante. Pueden estar aisladas entre sí pero usualmente se encuentran conectadas a un sector con vegetación más o menos similar (Forman y Gordon 1986).
Espacio abierto, lineal, establecido a lo largo de un corredor natural, como una ribera, un valle, una fila montañosa o a lo largo de un derecho de vía; conecta parques, reservas naturales, elementos culturales o sitios históricos entre sí y con áreas pobladas (Little 1990).
Rasgo lineal de vegetación que difiere de la circundante y conecta al menos dos sectores que estaban conectados en tiempo histórico (Saunders, Hobbs y Margules 1991).
Vincula fragmentos aislados, como reservas naturales, bosques o parcelas de bosques antiguos, para contrarrestar los impactos de la disminución y fragmentación de hábitats (Bennett 2003).
Franja de tierra o agua que difiere del paisaje adyacente a ambos lados (Levin 2000).
Matriz territorial o mosaico de diferentes tipos de usos del suelo que es manejado para conectar fragmentos de bosque natural a través del paisaje (Miller 2001).
Estrategia regional que busca articular el tema de conservación con el desarrollo social. Fomenta un manejo integral de los recursos naturales a través de un desarrollo económico justo y equitativo (Sanderson et al. 2003).
Conectividad de hábitat que incorpora otras dimensiones de la conectividad social, cultural, económica y política, en un marco de planeación regional con énfasis en la participación, integración sectorial, así como la articulación de la conservación con el uso y las necesidades de la gente (Cracco y Guerrero 2004).
Son espacios naturales interconectados por ecosistemas que propician la migración de las especies de un hábitat a otro y que poseen una abundante riqueza en cuanto a diversidad (ECOLAP y MAE 2007).
Espacios de territorio en los que se recupera o incrementa la conectividad ecológica por medio de la articulación de zonas núcleo con zonas productivas sustentables, formando mosaicos que favorecen la conservación y donde los actores protagónicos son las poblaciones que en ellos habitan (Programa de Pequeñas Donaciones 2014).

Fuentes: Yerena (2004); ECOLAP y MAE (2007); Programa de Pequeñas Donaciones (2014).
Elaboración propia.

TIPO DE CORREDORES

Por sus actividades agrícolas, industriales, necesidad de vivienda, entre otras, el ser humano modifica su paisaje circundante. En algunos casos, la vida silvestre puede adaptarse a habitar en estos ambientes perturbados; sin embargo, especies más sensibles a estos cambios pueden desaparecer si no encuentran un mecanismo que les permita

desplazarse o conectarse eficazmente entre los diversos fragmentos o parches de vegetación dentro de un paisaje. En la búsqueda de esa efectividad de hábitats, los científicos han clasificado a los corredores de acuerdo con sus tipos de distribución o configuración. El cuadro 2 resume los tipos de corredores más conocidos; no se descarta la existencia de otros.

Cuadro 2. Tipo de corredores

Mosaicos de hábitats	La conectividad depende de que las especies utilicen el mosaico de vegetación natural o modificada para desplazarse entre recursos o poblaciones locales.
Trampolines	La conectividad se logra con una secuencia de desplazamientos cortos o «saltos» de trampolín en trampolín a lo largo del enlace, que se trasladan entre poblaciones residentes dentro de una cadena de hábitats trampolín.
Corredores de hábitats	Proporcionan un enlace continuo o casi continuo de hábitats adecuados a través de un ambiente inhóspito. Han sido llamados corredores de vida silvestre.
Corredores de hábitats naturales	Son cursos de agua y la vegetación ribereña asociada con ellos. Suelen seguir contornos topográficos o ambientales y son el resultado de procesos ambientales naturales.
Corredores de hábitats remanentes	Franjas de bosques no talado dentro de claros, zonas boscosas naturales a lo largo de orillas de caminos o hábitats naturales conservados con perturbación del ambiente circundante.
Corredores de hábitats regenerados	Nuevo crecimiento de una franja de vegetación que antes se perturbó. Muchos corredores de hábitats perturbados tienen consecuencias perjudiciales para los ambientes naturales.
Corredores de hábitats plantados	Plantaciones en fincas, protecciones contra el viento o cinturones de refugio, establecidos por los seres humanos. Con frecuencia están compuestos por especies de plantas no autóctonas o exóticas.
Corredores de hábitats perturbados	Incluyen vías férreas, carreteras, líneas de transmisión y otras características que proceden de la perturbación permanente dentro de una franja lineal.

Fuente: Bennett (2003).
Elaboración propia.

Por su escala, se clasifica según al área que se quiera alcanzar con el corredor (ver cuadro 3). Por ejemplo, si se pretende cuidar un tipo de araña, una cerca viva puede funcionar como corredor, pero si se desea salvaguardar la vida de un mamífero en peligro de extinción, como el caso de un jaguar, un puma o un oso de anteojos, la escala del corredor puede ser planificada desde una esfera local, hasta cubrir el espacio limítrofe de varios países (Bennett 2003).

Cuadro 3. Escala de los corredores

Espaciales:	
Escala local	↔1 km
Escala de paisaje	↔1-10 km
Escala regional	↔100-10 000 km
Temporales:	
Hábitats convenientes a lo largo del tiempo para manejo de la tierra en paisajes modificados por el ser humano.	

Fuente: Bennett (2003).

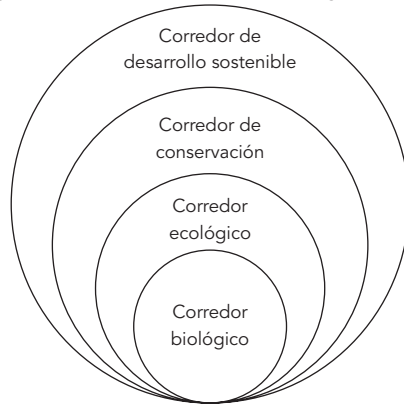
Elaboración propia.

CLASIFICACIÓN DE CORREDORES SEGÚN LA UNIÓN INTERNACIONAL PARA LA CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA (UICN)

Durante las últimas cinco décadas, alrededor del mundo se han diseñado e implementado varios corredores. Asimismo, se han descrito varias tipologías y los objetivos que estas persiguen; en muchos casos, se ha tornado confuso comprender la definición, alcance, beneficios y limitaciones de esta estrategia de conservación, especialmente para la gente que no está familiarizada con este tipo de conocimiento como, por ejemplo, los campesinos e incluso profesionales que pertenecen a otras áreas de especialización que no son las ciencias biológicas.

La UICN, en el Taller de Aplicación del Enfoque Ecosistémico a la Gestión de Corredores en América del Sur, realizado en Quito el 3, 4 y 5 de junio de 2004, con el fin de facilitar la comprensión y uso de los corredores, los clasificó en cuatro clases: biológico, ecológico, de conservación y de desarrollo sostenible. De conformidad con esta propuesta de clasificación, «cada uno de ellos incluye los objetivos del anterior y añade, a su vez, nuevos alcances» (UICN 2005, 1). En la figura 1 se presenta una interpretación a la gráfica original, en donde se aprecia que todo corredor conserva su definición auténtica en el ámbito biológico, y como se ha ido adaptando a las diversas condiciones y alcances sociales, políticos y económicos de las áreas que se quieren intervenir.

Figura 1. Clasificación corredores según la UICN



Fuente: UICN (2005).
Elaboración propia.

Corredor biológico	Terreno lineal ubicado entre dos fragmentos de hábitat y/o áreas protegidas que cumplen la función de conectarlos entre sí y promover el intercambio reproductivo (flujo de genes) entre poblaciones aisladas de organismos vivos. Procura delimitarse aprovechando pasillos naturales que conectan áreas prístinas (conectividad biológica) sobre los cuales se enfocan los esfuerzos de conservación (UICN 2005).
Corredor ecológico	Integra los elementos del corredor biológico y agrega consideraciones asociadas a la ecología del paisaje y a la restauración de funciones ecológicas en los espacios de conexión (UICN 2005).
Corredor de conservación	Es un corredor biológico y ecológico, incorpora la planeación birregional y se constituye en un espacio de territorio seleccionado biológica y estratégicamente como una unidad para la planificación e implementación de acciones de conservación a gran escala, donde la conservación puede reconciliarse con las demandas de uso del suelo para el desarrollo (UICN 2005).
Corredor de desarrollo sostenible	Es un corredor biológico, ecológico y de conservación. Adicionalmente, integra agendas ambientales, sociales y económicas, además de promover integración, cooperación y alianzas políticas. Trata de articular la conectividad de ecosistemas que prestan servicios a través de vías y medios de comunicación (la infraestructura construida) (UICN 2005).

Fuente: UICN (2005).
Elaboración propia.

CAPÍTULO SEGUNDO

MATERIALES Y MÉTODOS

IDENTIFICACIÓN, COLECCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS FCE

A partir de esta sección, inicia el proceso más importante de esta investigación: la identificación, colección y análisis de los FCE⁴ en la implementación de corredores aplicada a la experiencia ecuatoriana. Para lograr este objetivo, se propone usar a los FCE (Leidecker y Bruno 1984) como una metodología de colección y análisis de información orientada al tema de los corredores. Los FCE proponen que, al momento de coleccionar y analizar información, esta debe orientarse a identificar áreas, procesos y objetivos claves de los que dependan otros objetivos y metas.

Para el levantamiento de información, se utilizó el método de las entrevistas a actores y técnicos involucrados en procesos de creación de corredores de Ecuador, Brasil y Costa Rica. Adicionalmente, se realizó una revisión bibliográfica de la información disponible en libros

4 Término administrativo o de gestión para identificar elementos que son necesarios en una organización o proyecto para lograr su misión o propósito. Inicialmente el término fue usado en el mundo del análisis de datos y análisis de negocios (Bullen y Rockart 1981).

especializados, artículos científicos, reportes de implementación de corredores, informes a donantes y sistematización de experiencias disponibles al público. También se utilizó la metodología de grupos focales y estudios de caso, que es una estrategia de investigación que se centra en la comprensión de una dinámica presente dentro de un contexto real (Yin 1993). Con esta metodología, se analizará la historia, proceso y lecciones aprendidas de tres casos de estudios de corredores implementados en Ecuador (CEOA, CVCM y Corredor de Conservación para el Buen Vivir del Valle del Quijos —CCBVQ—), y dos casos de estudios internacionales (Brasil y Costa Rica), los cuales serán analizados a profundidad y proveerán información importante en la identificación de los FCE.

Con el fin de garantizar que el levantamiento de información y análisis cumplan con elementos básicos y formales de la investigación científica que garanticen los resultados obtenidos, se aplicó la metodología Ground Theory, implementada para la colección y análisis de datos cualitativos, que busca el desarrollo de teorías a partir de la información que surge de los datos recopilados por el investigador a través de encuestas, entrevistas, revisión bibliográfica y reuniones con grupos focales. Esta metodología se basa en la importancia de realizar investigación de campo para entender fenómenos sociales y cómo estos interactúan entre sí (Glaser y Strauss 1967).

A continuación se dará una explicación breve de las fuentes bibliográficas y el sustento de los FCE como herramienta de colección y análisis de información.

FCE

Existen varias herramientas que permiten evaluar o identificar las áreas clave en las que se deben enfocar los esfuerzos si se quiere tener éxito en una empresa, industria, proyecto o proceso organizativo. Una de ellas es a través de la teoría de la administración, que como ciencia ha desarrollado diferentes metodologías que permiten evaluar resultados y medir logros. Para esta investigación, la herramienta que se utilizará es el análisis a través de los FCE debido a la versatilidad que tiene para examinar procesos.

En la década de los 60, el profesor Daniel Ronald del Instituto Tecnológico de Massachusetts, realizó un estudio en el que identificó que los gerentes contaban con demasiada información de las empresas que dirigían, pero no toda era útil o la más importante para la toma de decisiones. A partir de ello, se conceptualizan y proponen los factores críticos (FC) como método para generar sistemas de información eficientes, desde las áreas consideradas críticas o sensibles de una organización. Pero la propuesta sobre los FCE, como sistema que analiza los eventos que deben ocurrir para tener una ejecución exitosa, sea de un proyecto, empresa u organización, fue formulada por John Rockart en el año de 1979; él define a los FCE de la siguiente manera: «son áreas principales donde las cosas deben ir bien para que el negocio (proyecto) florezca: si los resultados en dichas áreas no son los adecuados, los esfuerzos de la organización no estarán definidos y los objetivos de gestión no podrán ser alcanzados» (Bullen y Rockart 1981, 3).

Los FCE se han convertido en las variables claves para la administración de cualquier proyecto (Forster y Rockart 1989). Varios autores han trabajado y perfeccionado esta herramienta (ver cuadro 4), utilizada con frecuencia en procesos de mejora continua, reingeniería, control de calidad, nuevos emprendimientos y análisis de proyectos. En este estudio, para analizar los FCE de los corredores de conservación, se propone mirarlos como una organización en la que interactúan varios actores que tienen como finalidad la conservación de un determinado ecosistema.

Cuadro 4. Conceptos de FCE en administración estratégica

Autor	Año	Concepto
Hofer y Schendel	1978	Son aquellas variables en las que la dirección puede influir a través de sus decisiones y que pueden afectar, significativamente, las posiciones competitivas generales de las distintas compañías de una industria.
Leidecker y Bruno	1984	Características, condiciones o variables que cuando son mantenidas, sostenidas y administradas correctamente pueden tener un impacto significativo en el éxito de una compañía en una industria en particular.
Jenster	1987	Condiciones, circunstancias, actividades o eventos que, específicamente, están limitados en número a las áreas en las que los resultados, si estos son satisfactorios, podrán asegurar el rendimiento competitivo y con éxito de una organización.
Hardaker y Ward	1987	Objetivos, declaraciones finales, características, condiciones o variables que son críticas para alcanzar la misión y éxito de la organización.
Daft	1988	El número limitado de áreas en las que los resultados, si estos son satisfactorios, podrán asegurar el rendimiento competitivo de la organización.
Pollalis y Grant	1994	Los factores más importantes relacionados con el éxito son aquellos que están relacionados con los objetivos y metas de la compañía.
Bullen	1995	Los FCE y su método dirigen a los directivos a la determinación de aquellas cosas que deben ir bien para tener éxito y conseguir las metas y los objetivos. Es la habilidad de centrar la atención de la dirección en lo que se necesita hacer bien para conseguir el éxito.
Johnson y Acholes	1999	Son aquellos componentes de la estrategia en los que la organización debe tener éxito para superar a los competidores.
Johnson y Acholes	2002	Son aquellas características del producto que son altamente valoradas por un grupo de clientes y en las que la organización debe de tener éxito para superar a los competidores.
Lynch	2003	Son los recursos, habilidades y atributos de una organización esenciales para tener éxito en el mercado.

Fuente: Alonso (2010).

Elaboración propia.

Es importante aclarar que en este trabajo, el análisis de la implementación de corredores y la identificación de sus FC se abordará desde una mirada social con énfasis en el proceso organizativo, mas no científico-biológico, pues los corredores, como ya fue descrito anteriormente, nacen en las ciencias biológicas, pero para su funcionamiento a lo largo del tiempo, necesitan ineludiblemente incorporar factores sociales, económicos, políticos y organizativos que están inmersos dentro del manejo de esta estrategia. Por lo tanto, los aspectos técnicos que garantizan que un corredor esté bien definido, por ejemplo, el tamaño, la especie

objetivo de conservación, el análisis de áreas viables a conectarse y los objetivos en sí mismos de conservación, que también son FC, no serán abordados, pues requieren de especialistas formados en las ciencias biológicas, y lo que se quiere evaluar no son los lineamientos técnicos sino todo el proceso social y organizativo que requiere la implementación de un corredor.

BASES TEÓRICAS EN EL ÁREA ADMINISTRATIVA Y CONSERVACIÓN DE SUSTENTO PARA LA IDENTIFICACIÓN DE FCE

A pesar de que la literatura sobre los FCE menciona la importancia de esta herramienta, no especifica claramente cómo identificarlos. «La determinación de qué es o qué no es un FCE se basa por lo general en un juicio subjetivo, ya que no existe una fórmula para determinar los FCE con claridad» (Romero et al. 2009, 7). Sin embargo, en varios estudios revisados (Forster y Rockart 1989; Rodríguez y Espinoza 2002; Villegas 2005; Codina 2007; Roberto et al. 2009; Escobar, Navarro y Rodríguez 2011), los métodos de investigación más utilizados para identificar estos factores fueron la entrevista, la encuesta, la observación, los estudios de caso y la revisión bibliográfica, por lo que se aplicaron estos elementos en esta investigación. Los expertos sugieren que se analicen los factores más frecuentes y repetitivos de los diferentes estudios de FCE porque pueden proporcionar datos clave para revisar un proyecto o un nuevo emprendimiento.

De la literatura revisada se resumió los FCE más frecuentes descritos por la administración estratégica, que están orientados a empresas, industrias y proyectos que se desenvuelven en un mercado competitivo; son negocios que buscan maximizar su rentabilidad.

Adicionalmente, se complementó el análisis con los FC identificados en un estudio de gestión ambiental para América Latina y el Caribe y examinados por Rodríguez y Espinoza (2002) con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); estos factores son más de nivel macro y fueron seleccionados a partir de varios estudios en el área ambiental con el fin de demostrar que la gestión ambiental exitosa surge de la interacción compleja de diversas influencias (FCE), mas no de factores aislados.

Finalmente, se revisó la metodología de diagnóstico para medir la efectividad del manejo de corredores biológicos en Costa Rica (Canet-Desanti et al. 2011), la cual aportó con parámetros de identificación de FCE, específicamente de corredores.

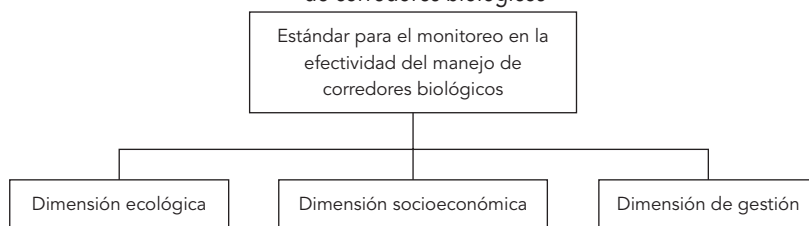
A continuación se presenta un resumen de los FCE generados en los estudios antes mencionados.

Cuadro 5. La gestión ambiental: FC

FC	
1	Marco legal
2	Los actores de la gestión ambiental
3	Las políticas
4	Los instrumentos de políticas y los planes
5	La integración y coordinación de la gestión ambiental
6	La descentralización
7	La participación y sus mecanismos
8	Los recursos económicos

Fuente: Rodríguez y Espinoza (2002).
Elaboración propia.

Figura 2. Estándar para el monitoreo en la efectividad de manejo de corredores biológicos



Fuente: Canet-Desanti et al. (2011).
Elaboración propia.

Cuadro 6. FCE en la administración estratégica

FCE	Empresas/Proyectos
1 Análisis ambiental	Eventos macroambientales de riesgo para la empresa. Es importante identificar las fuerzas económicas, políticas y sociales que afectan a la industria y/o empresa, proveedores, consumidores, productos sustitutos, competidores y la relación entre todos los elementos.

	FCE	Empresas/Proyectos
2	Análisis de la estructura de la industria	En el supuesto de que cada industria tiene sus propios FCE definidos por características económicas y tecnológicas. Las cinco fuerzas de Porter.
3	Opinión de expertos en la industria/negocio	Personas con excelente conocimiento práctico de la industria/negocio. La sabiduría convencional, una visión o intuición de la industria es excelente fuente de FCE. Identificar personas valiosas, diseñar las preguntas pertinentes y hacer interpretaciones correctas.
4	Análisis de la competencia	Es la fuente más importante de FCE. El análisis de la competencia se refiere más a cómo rivalizan las empresas. Entendimiento del entorno competitivo.
5	Análisis de la firma del líder de la industria (<i>benchmarking</i>)	A menudo la forma como la empresa líder en la industria se conduce puede proveer ideas significativas de los FCE dentro de la industria. Sin embargo, la estrategia de imitación es peligrosa porque bloquea la búsqueda de caminos alternativos.
6	Evaluación de la empresa	Evaluación interna y enfocada en el control. Una evaluación de sus fortalezas y debilidades, perfiles de recursos, auditorías y capacidades estratégicas. Se debe explorar minuciosamente qué es lo que la empresa hace bien y qué, no tan bien.
7	Factores temporales e intuitivos	La intuición de los líderes y expertos íntimamente relacionados con la firma es muy importante si se combina adecuadamente con herramientas más formales y estructurales.
8	Impacto del mercado sobre utilidades	Identificar cuáles son las actividades que realmente contribuyen a la rentabilidad del negocio. Ciertamente, esta es una de las medidas de éxito de la industria o empresa, si es que no es la única.

Fuente: Leidecker y Bruno (1984); Roberto et al. (2009).

Elaboración propia.

Con toda la información bibliográfica más los elementos clave determinados, se analizaron las experiencias de los corredores implementados en Ecuador y, conjuntamente con el examen que se realizó a los estudios de caso, se establecieron los FCE en la implementación de corredores en el país.

RELACIÓN CON OTRAS METODOLOGÍAS

Los FCE nacen en la teoría de la administración de empresas y brindan la posibilidad de analizar a nivel macro y micro y de manera holística un proyecto, porque incorporan la visión de diferentes áreas

como la social, biológico-ambiental, económica y política, incluso la de productos sustitutos, lo que equivale a ver qué otras alternativas o estrategias existen o se pueden aplicar para el caso que se estudia. Es por eso que esta herramienta podría usarse para evaluar la gestión de otras estrategias o instrumentos de conservación como áreas protegidas, reservas de biósfera, bosques protectores, etc., pues permite analizar e identificar rápidamente cuáles son las áreas clave que necesitan ser atendidas para que la estrategia de conservación cumpla con su objetivo y sea exitosa en su gestión.

Hay otras metodologías que también permiten evaluar la efectividad del manejo de los corredores biológicos (Canet-Desanti et al. 2011), pero esta en particular estableció un estándar para monitorear la efectividad del manejo; tal análisis se realiza mediante tres etapas y tres dimensiones. Este estándar se compone de 272 parámetros: 14 principios, 34 criterios, 78 indicadores y 146 verificadores. Desde la perspectiva del presente estudio, esta metodología es bastante útil para el análisis de corredores cuando existen experiencias implementadas con años de funcionamiento, cuentan con un comité de gestión y se dispone de información suficiente para generar análisis detallados y focalizar áreas concretas a fortalecer.

La UICN también desarrolló una metodología para evaluar la efectividad de manejo de áreas protegidas (Cifuentes, Izurieta y Faria 2000), que tiene como base fundamental la evaluación de un plan de manejo, requisito obligatorio con el que cuentan las áreas protegidas. Sobre esta base se analizan siete áreas: planificación, conocimiento, programas de manejo, usos ilegales, usos legales, características biogeográficas y amenazas. Su objetivo es revisar los avances, limitaciones y amenazas que tiene la implementación del plan de manejo. Esta metodología es una herramienta adecuada cuando se dispone de información acumulada de trabajo; es muy útil si se requiere analizar una experiencia concreta en profundidad y emitir recomendaciones para mejorar su implementación.

Este conjunto de herramientas permite generar información sobre el estado en el que se encuentra un área de conservación y determinar aquellas que requieren fortalecimiento. Sin embargo, la metodología de los FCE y las existentes no se contraponen. Un ejemplo de ello es que todas utilizan conocimientos técnicos y científicos en la recolección y evaluación de información; la diferencia se focaliza en el producto que

generan. En este caso, los FCE no necesariamente analizan todas las áreas del objeto de estudio, sino que se concentran en aquellas de las cuales depende el éxito de la estrategia. Las otras metodologías analizan todas las áreas, no solo las que son críticas para su desarrollo, pues su objetivo es dar una visión general del estado del objeto de estudio y emitir sugerencias de fortalecimiento y seguimiento sobre esta base. Dados estos hechos, en una determinada área de trabajo estas metodologías podrían ser utilizadas de forma complementaria.

CASOS INTERNACIONALES RELEVANTES EN IMPLEMENTACIÓN DE CORREDORES

Según el inventario preliminar compilado por Cracco y Guerrero (2004), para ese año en América Latina había un total de 75 corredores en diferentes estados de desarrollo, es decir que algunos se encontraban en la etapa de diseño y otros, en fase de implementación.

Cuadro 7. Corredores en América del Sur

País/Región	Cantidad de corredores
Nacionales	
Argentina	7
Bolivia	3
Brasil	14
Colombia	13
Chile	2
Ecuador	7
Paraguay	2
Venezuela	8
Transfronterizos	
Argentina y Bolivia	2
Argentina y Chile	2
Bolivia y Brasil	1
Bolivia y Perú	3
Brasil y Perú	1
Colombia y Ecuador	1
Colombia y Venezuela	1
Ecuador y Perú	1

País/Región	Cantidad de corredores
Subregionales y regionales	
Argentina, Bolivia y Chile	1
Argentina, Bolivia y Paraguay	1
Argentina, Brasil y Paraguay	1
Argentina, Brasil y Uruguay	1
Venezuela, Brasil, Colombia, Guyana, Guyana Francesa y Surinam	1
Ecuador, Colombia y Costa Rica	1
Américas	1
Total	75

Fuente: UICN (2005).
Elaboración propia.

BRASIL Y COSTA RICA

Se realizó una revisión bibliográfica de los corredores descritos en la lista de Cracco y Guerrero (2004) y se encontró que muchos de ellos desaparecieron o se quedaron en una fase de planificación. Sin embargo, dos países mostraron un comportamiento distinto: Brasil y Costa Rica, que oficialmente han implementado 25 y 37 corredores, respectivamente (MINAET 2009; Olatz 2011); han creado leyes y manuales; y han designado presupuesto y áreas específicas de sus ministerios de medio ambiente para acompañar y monitorear los procesos de implementación de corredores. Por estos motivos fueron seleccionados como casos de estudio en esta investigación. No necesariamente son definidos como ejemplos exitosos, sino más bien analizados desde una perspectiva de un proceso continuo y consolidado que ha involucrado el trabajo con diversos actores.

Brasil

En 1990, en la Cumbre Económica de Houston, el gobierno alemán presentó al G7 —Comunidad Económica Europea (CEE), Países Bajos y Estados Unidos— una propuesta de cooperación para contribuir a la disminución de los procesos de deforestación y devastación de la selva tropical de Brasil.

En 1991, el Banco Mundial (BM) logró un acuerdo sobre el objetivo de la propuesta de cooperación y, después de varias negociaciones, se

suscribió la Resolución 92-2. Este acuerdo fue conocido, posteriormente, como Alianza Verde; sus tres principales actores fueron el BM, la CEE y el Gobierno de Brasil, que crearon el Programa Piloto para la Protección de los Bosques Tropicales de Brasil (Pilot Program to Conserve the Brazilian Rainforest), conocido como PPG7. Su objetivo era aplicar un nuevo paradigma del desarrollo sustentable, gestionado a través de un modelo de cooperación internacional donde los gobiernos del norte y las agencias multilaterales incidieran en el cuidado ambiental de países en vías de desarrollo, como Brasil, con fuerte énfasis en la participación de la sociedad civil como motor del cambio.

El programa tuvo varias fuentes de financiamiento, entre ellas el Gobierno de Brasil, la CEE, las agencias de cooperación bilateral, especialmente la alemana, y el Fondo Fiduciario de Bosques Tropicales, administrado por el BM. Su duración fue de 15 años y manejó un presupuesto aproximado de USD 500 millones. Fue considerado uno de los programas ambientales más grandes del mundo por el éxito que tuvo en la captación de recursos económicos para financiar sus actividades.

En la primera fase del Programa se incorporó el concepto de corredores ecológicos como una estrategia de gestión biorregional que facilita la conservación y el desarrollo sustentable. En los años siguientes se produjo un *boom* de numerosas experiencias de creación de corredores (Olatz y Valle 2007). En el año 2000 los corredores formaban parte del Sistema Nacional de Unidades de Conservación de Brasil, con el fin de consolidar las áreas protegidas de la selva tropical amazónica.

Sin embargo, pese a todo el respaldo económico y político que recibió este programa, tanto del Gobierno de Brasil como de la comunidad internacional, al evaluar los alcances logrados «el programa acabó sin obtener los resultados esperados y, sobre todo, sin constituirse en referente de cooperación internacional en el campo ambiental como lo deseaban los gobiernos del norte y las agencias multilaterales» (Weiss y Pinheiro 2010, 146). Los objetivos del programa fueron poco coherentes respecto de la creación de un modelo para cuidado del bosque tropical, pues a lo largo de los 15 años de ejecución se concedió apoyo económico vía préstamos a agricultores y ganaderos, quienes ampliaron sus zonas de trabajo y deforestaron aún más la Amazonía brasileña.

Posteriormente al cierre del proyecto del PPG7, el Ministerio de Ambiente de Brasil ha continuado trabajando con la estrategia de corredores.

Estableció cinco etapas para la creación de un corredor: surgimiento de la idea de corredor, diseño preliminar de los límites, análisis de los principales actores sociales o grupos interesados, consulta inicial sobre la idea de los límites e integración de actores sociales. Adicionalmente, se han identificado cuatro formas para la implementación de un corredor: implementación de manera paralela a la planificación, implementación mediante proyectos, implementación mediante articulación interinstitucional y participación de cada institución de forma coordinada.

Asimismo, se establecieron varios parámetros que podrían utilizarse para tener una implementación de corredores más exitosa: 1. los corredores deben ser considerados para el largo plazo; 2. debe evitarse la constitución de un corredor por ser una novedad de temporada; 3. una vez propuesta la idea de corredor como una estrategia adecuada se debe perseverar a pesar de las resistencias a la idea del corredor; 4. debe haber flexibilidad para adaptaciones durante la implementación; 5. evitar el enfoque inmediatista; 6. debe evitarse conjugar mucho análisis, poca síntesis y ninguna acción; 7. debe haber una sistematización de lecciones aprendidas, éxitos y fracasos en la gestión del corredor y una amplia difusión (Olatz 2011; Quinhões 2011).

Los corredores que presentan un mayor grado de implementación en Brasil son dos: 1. Corredor Central de la Mata Atlántica, con una extensión de 12,5 millones de ha; y 2. Corredor Central de la Amazonía, con 52 millones de ha de extensión. Ambos están organizados bajo cuatro subcomponentes: 1. fiscalización, vigilancia, monitoreo y combate a incendios forestales; 2. planeamiento y gestión de unidades de conservación; 3. fragmento de áreas; 4. protección de la diversidad biológica en tierras indígenas en la Amazonía (Quinhões 2011). De acuerdo con el estudio realizado por María Olatz y Valle (2007), en Brasil se reconocen 25 corredores, entre regionales y ecológicos; se pudo obtener la extensión de 23 de ellos.

Cuadro 8. Resumen de experiencias de corredores en Brasil

	Nombre	Área (ha)
1	Corredor de Biodiversidade do Amapá	10 975 774
2	Corredor Ecológico Araguaia/Bananal	4 000 000
3	Corredor da Amazônia Meridional	54 946 287
4	Corredor Ecológico da Caatinga	11 801 092

	Nombre	Área (ha)
5	Corredor da Calha Norte da Amazônia	27 088 193
6	Corredor Central da Amazônia	52 149 642
7	Corredor Central da Mata Atlântica	21 337 182
8	Corredor Ecológico Central Fluminense	-
9	Corredor Cerrado/Pantanal	80 000 000
10	Corredor de Biodiversidade do Espinhaço	2 241 004
11	Corredor Guaporé-Itenez/Mamoré	24 297 135
12	Corredor Ecológico Integrado	373 000
13	Corredor Ecológico do Jalapão ou Corredor Jalapão-Chapada das Mangabeiras	7 586 368
14	Corredor do Nordeste	5 888 036
15	Corredor Norte da Amazônia	30 123 735
16	Corredor Oeste da Amazônia	27 242 803
17	Corredor Ecológico do Cerrado Paraña-Pireneus	6 065 467
18	Corredor do Rio Paraná-Pontal do Paranapanema	-
19	Corredor do Rio Paraná-Selva Paranaense (superficie brasileira)	2 548 002
20	Corredor Serra da Capivara/Serra das Confusões	332 227
21	Corredor Ecológico da Mantiqueira	1 182 538
22	Corredor da Serra do Mar	6 924 149
23	Corredor Ecológico Una-Serra das Lontras	214 220
24	Corredor Uruçuí-Mirador	13 499 968
25	Corredor de Biodiversidade do Xingu	51 114 235
	Total	439 383 055

Fuente: Olatz y Valle (2007).

Elaboración propia.

Costa Rica

En 1990, por iniciativa del Consorcio Internacional de Organizaciones Conservacionistas, integradas por Wildlife Conservation Society (WCS) y Caribbean Conservation Corporation (CCC), y el financiamiento de la Universidad de Florida, Estados Unidos propuso la creación de un corredor regional que permitiera restablecer la conectividad de las áreas naturales de la costa atlántica de Centroamérica. Esta propuesta se concretó dos años más tarde con la propuesta de creación del corredor biológico Paseo Pantera, pues el hábitat natural de esta especie traspasa los límites fronterizos de América Central. En ese mismo año, el Congreso Mundial de Parques, organizado por la UICN,

ratificó la importancia de trabajar con hábitats a escala de paisaje⁵ y apuntalar el trabajo de la conservación regional, pues para ese entonces varios estudios científicos evidenciaban el peligro que corrían las áreas protegidas de quedar como islas en medio de grandes hábitats fragmentados. Para 1997 esta propuesta fue presentada en la ciudad de Panamá, en la Cumbre XIX de Presidentes de Centroamérica; los mandatarios dieron su apoyo político para la conformación del corredor al que llamaron Biológico Mesoamericano.

A partir de este pronunciamiento, cada país centroamericano enfocó sus esfuerzos en dar los pasos necesarios para construir este corredor. En el caso de Costa Rica, a través de la Propuesta de Ordenamiento Territorial para la Conservación de la Biodiversidad (GRUAS), se identificaron los vacíos de conservación, que son ecosistemas importantes de su territorio que aún no estaban bajo ninguna categoría de conservación y debían ser cuidados. Posteriormente, el Ministerio de Medio Ambiente de Costa Rica, con el apoyo de la cooperación internacional, desarrolló una normativa que regula y proporciona guías para la conformación de las nuevas iniciativas de corredor en su país.

En el año 2006, Costa Rica institucionalizó el Programa Nacional de Corredores Biológicos dentro de su Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). Además, se estimuló a la sociedad civil a establecer corredores biológicos, especialmente con incentivos, por ejemplo, deducciones al pago de impuesto a la renta, así como pagos por servicios ambientales (Mark 2009; Canet 2010). Esto provocó una proliferación de corredores; «sin embargo, las directrices para su diseño y gestión no estuvieron claramente definidas desde el inicio, originando que los corredores biológicos se encuentren en diferentes niveles de consolidación» (Canet-Desanti 2007, V). En el año 2008, el SINAC publicó la *Guía práctica para el diseño, oficialización y consolidación de corredores biológicos en Costa Rica*, documento que se basó en el estudio de investigación de Canet-Desanti, de la Universidad Catie, quien desarrolló

5 Poblaciones de animales y plantas que están dentro de un área protegida o remanente de bosque podrían verse afectadas en su permanencia en el tiempo debido a que sus elementos requieren mantener una variedad genética saludable. Esto se logra con el intercambio con otros individuos, que muchas veces se encuentran en fragmentos aislados de un mismo ecosistema (Congreso Mundial de Parques Nacionales y Areas Protegidas 1992).

herramientas para orientar y estandarizar los procesos de gestión de los corredores biológicos.

«En el año 2011, Costa Rica estableció una metodología para medir la efectividad del manejo de corredores, que ha evidenciado que las estrategias más exitosas de corredores biológicos fueron las impulsadas desde las organizaciones locales, acompañadas por ONG nacionales e internacionales» (Canet et al. 2011, 52).

De acuerdo con Canet-Desanti (2010), en Costa Rica se han establecido tres requisitos para oficializar un corredor biológico: 1. tener un mapa del área del corredor que evidencie el restablecimiento de la conectividad entre las áreas protegidas; 2. haber elaborado un perfil técnico sobre el estado del corredor; 3. contar con un consejo local formado por organizaciones locales, entidades del gobierno, como ministerios, y organizaciones de cooperación que brinden financiamiento.

Según Aguilar (2012), para el Ministerio del Ambiente, Energía y Telecomunicaciones de Costa Rica (MINAET), los consejos locales de los corredores biológicos son el alma del proceso de gestión. Se trata de coaliciones sociales, no excluyentes, que integran a la mayoría de los sectores que están dentro del territorio que abarca el corredor. Por eso, lo importante es asegurar la mayor participación de los actores que forman parte de un corredor biológico, porque estos pueden ser, por una parte, buenos socios, pero también, si no son incluidos, los mayores enemigos del proceso. Por lo tanto, para el MINAET, la sociedad civil es la que ejerce el liderazgo sobre la gestión de corredores. Adicionalmente, en Costa Rica, lo que ha permitido superar los problemas en el proceso de implementación es la idea de que los corredores biológicos son un proceso más social que biológico; es decir que los actores locales aprovechan la iniciativa del corredor biológico como un catalizador de esfuerzo para integrarlos en todas las áreas del territorio.

Según Fidnegan (2012), los logros alcanzados con la implementación de corredores en Costa Rica se deben, en gran medida, a las condiciones socioeconómicas y políticas favorables que se han dado en el país. No obstante, para Canet-Desanti (2012), aún falta determinar el grado de aporte de los corredores al mejoramiento de la conectividad, debido a que en la mayoría de los casos, con algunas excepciones tales como el Corredor San Juan La Selva, los progresos han sido más evidentes en la mejora de la calidad de vida de los habitantes del corredor

y, de acuerdo con la convención de la UICN, «el enfoque y objetivo de todo corredor debe ser la conservación de la naturaleza. No se debería incluir como objetivo primario del corredor la reducción de la pobreza ya que se podrían estar perdiendo los objetivos centrales del corredor para la obtención de financiación» (Cracco y Guerrero 2004, 70).

En todo caso, Costa Rica muestra un proceso bastante consolidado en la implementación de corredores biológicos. Cabe destacar que en el presente estudio solo se pudo obtener la extensión de 12 de los 37 corredores, pese a las gestiones que se realizó con el MINAET.

Cuadro 9. Resumen de experiencias de corredores biológicos en Costa Rica

	Nombre	Área (ha)
1	Corredor Biológico Acuíferos (ACTo)	-
2	Corredor Biológico Colorado Tortuguero (ACTo)	-
3	Corredor Biológico Chorotega (ACT)	153 000
4	Corredor Biológico Osa (ACOSA)	-
5	Corredor Biológico Paso de la Danta (ACOSA, ACLA-P, ACOPAC)	80 000
6	Corredor Biológico Aguirre (ACOPAC)	-
7	Corredor Biológico Pirris (ACOPAC)	-
8	Corredor Biológico Santos (ACOPAC)	-
9	Corredor Biológico Playa Hermosa (ACOPAC)	-
10	Corredor Biológico Pájaro Campana (ACOPAC, ACA-T)	15 474,44
11	Corredor Biológico Paso de las Lapas (ACOPAC)	-
12	Corredor Biológico Osreo (ACOPAC)	-
13	Corredor Biológico Fuentes de Vida (ACLA-P)	-
14	Corredor Biológico Fila Langusiana (ACLA-P)	-
15	Corredor Biológico Río Cañas (ACLA-P)	-
16	Corredor Biológico Alexander Skutch (ACLA-C)	-
17	Corredor Biológico El Quetzal-Tres Colinas (ACLA-P)	-
18	Corredor Biológico Moin Tortuguero (ACLA-C)	-
19	Corredor Biológico Talamanca-Caribe (ACLA-C)	-
20	Corredor Biológico Volcánica Central-Talamanca (ACCVC, ACLA-C)	-
21	Corredor Biológico Cordillera a Cordillera (ACLA-C)	-
22	Corredor Biológico Morocochas (ACG)	-
23	Corredor Biológico Rincón Rain Forest (ACG)	-
24	Corredor Biológico Rincón Cacao (ACG)	-
25	Corredor Biológico Cobri Surac (ACCVC)	-

	Nombre	Área (ha)
26	Corredor Biológico Montes del Aguacate (ACCVC)	-
27	Corredor Biológico Pasos de las Nubes (ACCVC, ACA-HN)	41 249,40
28	Corredor Biológico Fila Zapotal (ACA-T)	38 991,92
29	Corredor Biológico Lago Arenal-Tenorio (ACA-T)	33 855,28
30	Corredor Biológico Miravalles-Santa Rosa (ACA-T)	42 053,72
31	Corredor Biológico Miravalles-Rincón de la Vieja (ACA-T)	4 233,77
32	Corredor Biológico Rincón-Barbudal (ACA-T)	29 804,94
33	Corredor Biológico Tenorio-Miravalles (ACA-T)	12 501,73
34	Corredor Biológico Fila Nambiral (ACA-T)	10 999,84
35	Corredor Biológico Las Camelias (ACA-HN)	-
36	Corredor Biológico Ruta los Malekus-Medio Queso (ACA-HN, ACA-T)	-
37	Corredor Biológico San Juan La Selva (ACA-HN, ACCVC)	246 609

Fuente: MINAET (2010).

Elaboración propia.

CORREDORES: ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LA EXPERIENCIA ECUATORIANA

El presente estudio se inició en el año 2010. Para ese entonces no se contaba con suficiente información bibliográfica de los corredores de conservación en Ecuador, con excepción de unos pocos como el Corredor Ecológico Llanganates Sangay (CELS) (Castro y Román 1999; Bajaña y Viteri 2002; Municipio de Baños 2002; Cracco y Guerrero 2004; Worboys, Francis y Lockwood 2010; BirdLife International 2011), Chocó Manabí (Critical Ecosystem Partnership Fund 2005; Caballos 2007), Abiseo Cóndor Kutukú (Alcalde y Espinel 2000; Kingman 2009; ITTO 2009; Soluciones Prácticas 2009) y Chocó Andes (Justicia 2007). La mayor parte de esta información corresponde a fases de planificación de los corredores, donde se describen y justifican los objetivos biológicos-científicos, sociales, políticos y económicos que se buscan con su creación, pero los análisis posteriores a la implementación, como los realizados por Justicia (2007), Soluciones Prácticas (2009) y Razook (2012), son escasos.

Por ese motivo se definió como fuente primaria la lista de corredores descrita por Cracco y Guerrero (2004) como resultado del taller Aplicación del Enfoque Ecosistémico a la Gestión de Corredores en América

del Sur, realizado en Quito del 3 al 5 de junio de 2004. Con esta lista se ubicaron a las organizaciones y personas que lideraron estos corredores. Se les realizó una entrevista, que fue estructurada previamente, de manera que permitiera levantar información de todos los procesos que han tenido los corredores durante los años de funcionamiento, incluso si aún se encuentran vigentes, así como si conocieron o tuvieron ayuda o influencia de otros corredores nacionales o extranjeros. Con los nuevos contactos se realizó el mismo proceso. En total se reunió a 50 personas u organizaciones para la fase de las entrevistas (ver anexo). No se logró establecer contacto con once de ellas no se pudo concretar la entrevista con otras seis, pero sí facilitaron información bibliográfica de su experiencia con los corredores (cuadro 9).

Sobre la base de este proceso se presenta la lista de experiencias de corredores implementados en Ecuador (cuadro 10).

Las organizaciones que figuran como promotoras del corredor no necesariamente son las únicas que han participado en su conformación; más bien son aquellas que han facilitado información o acerca de las que se ha podido consultar en fuentes bibliográficas.

Se realizó un análisis del listado general de experiencias y se puede señalar que no todos los corredores están en un mismo grado de desarrollo. Entre sus similitudes cabe destacar que todos cuentan con un mapa georreferenciado que identifica su ubicación y áreas de interés para restablecer conectividad; además, en todos se han realizado estudios del estado del ecosistema en cuanto a su flora y fauna; entre los proponentes de la iniciativa hay más de un actor; detrás de cada una de estas propuestas de corredor hay una fundación nacional o internacional que ha brindado apoyo al proceso; todos los corredores tienen respaldo de información originada en investigación científica; se ha implementado al menos un proyecto *in situ*, en los ámbitos de la investigación o del trabajo, con actores locales; todos los corredores han contado con un presupuesto mínimo que financió sus primeros estudios o la elaboración de la propuesta; el área que abarca cada corredor propuesto incluye zonas habitadas que sufren presión antropogénica; todos se encuentran en medio de dos o más áreas del SNAP y su objetivo es ayudar a restablecer la conectividad biológica entre sí, con excepción del Ecocorredor del Ecofondo, pues su objetivo fue realizar actividades de mitigación por el área donde pasa la tubería del OCP.

Cuadro 10. Corredores en Ecuador

n.º	Nom- bre del corredor	Organiza- ción actora/ promotora	Informante	Año de crea- ción	Documento oficial de creación	Extensión ha	Estado actual (a diciembre 2015)	Mapa
1	Chocó Manabí	CI	Luis Suárez	2001	ND	10 437 575	«El corredor aún no está consolidado. Estamos en un momento crítico en la historia ecológica y económica del país. Está la gran duda de si va a prevalecer una visión extractivista con el tema minería, petróleo, monocultivos, grandes plantaciones. Es una encrucijada de hacia dónde va el Ecuador» Suárez (2011).	Sí
2	Binacional de Conser- vación Abi- seo Cóndor Kutukú	CI Fundación Naturra	Luis Suárez	2002	ND	13 000 000	«El corredor aún no está consolidado». Suárez (2011).	Sí
3	Marino del Paci- fico Este Tropical	CI	Luis Suárez	2004	Declaración de San José	350 000 000	«El corredor aún no está consolidado». Suárez (2011).	Sí
4	Sangay Podocarpus	NCI y GAD	Revisión de bibliografía	2014	ND	101 171 (Rodas 2014)	El corredor está en proceso de implementación (Quiñiguaña 2015, 47). «Durante los próximos dos años, NCI emprenderá varias acciones para promover la protección de otras áreas claves ubicadas en este corredor biológico, en coordinación con los GAD y comunidades» (NCI 2014, 1). «Este corredor está conectando hábitats y comunidades para conservar la biodiversidad. Ha sido escogido como uno de los 100 finalistas de los Classy Awards 2016 de entre 1300 programas de todo el mundo» (NCI 2016, 1).	Sí

n.º	Nom- bre del corredor	Organiza- ción actora/ promotora	Informante	Año de crea- ción	Documento oficial de creación	Extensión ha	Estado actual (a diciembre 2015)	Mapa
5	Cuyabeno Yasuní	Ecociencia	Fernando Rodríguez	2006	ND	NA	De acuerdo con estudios realizados, bajo las condiciones de manejo actuales, tanto Cuyabeno como Yasuní no protegen poblaciones mínimas viables. La probabilidad de supervivencia es mayor si se permite migración y flujo genético entre las dos áreas. Se diseñó una red de reservas uniendo a Cuyabeno y Yasuní con un corredor biológico para incrementar el potencial de conservación de estas dos áreas (Zapata y Dyer 2003).	Sí
6	Biológico Antisana- Llanganates	Ecociencia	Fernando Rodríguez	2004	ND	450 000 (Olander 2004)	«Inicialmente, algunos trabajos de investigación ecológica, que tenían como propósito establecer un corredor, al evidenciar las características ecológicas y el excelente estado de conservación del área, se determinó debía tener una categoría formal de conservación, característica que la figura de corredor biológico no le otorga. Por esta razón, el Gobierno Provincial de Napo apoya esta propuesta y quiere declarar la zona como área protegida provincial» (Boada, Remache y Camacho 2007, 2).	Sí

n.º	Nombre del corredor	Organización actora/promotora	Informante	Año de creación	Documento oficial de creación	Extensión ha	Estado actual (a diciembre 2015)	Mapa
7	Conectividad Tropicandino	Ecofondo	Ernesto Britones	2010	ND	(OCP)	«El corredor queda como una iniciativa, no-vedosa e interesante, pero inconclusa [...] no se puede planificar un proceso como la construcción de un corredor a mediano plazo, sin una garantía de cumplimiento por parte del donante [...] El Corredor ha generado algunas acciones positivas en los GAD locales. Se han formado mancomunidades, se aplicaron nuevas propuestas en las zonas. La propuesta del Corredor podría seguir avanzando con otros actores sin necesariamente la presencia del Ecofon-do» (Endera y Nuñez 2015, 56).	Si
8	Riparios en Cuenca	ETAPA	Sebastián Izquierdo	2006	ND	15 km bosque de ribera	«Hemos venido trabajando desde hace más de tres o cuatro años con corredores biológicos enfocados en el tema de los bosques riparios a lo largo de los ríos, aguas arriba de las captaciones de agua. Ya que somos una empresa de agua potable, debemos encargarnos que el agua cruda que va a las plantas de tratamiento llegue de buena calidad» Izquierdo (2010).	Si

n.º del corredor	Organización actora/promotora	Informante	Año de creación	Documento oficial de creación	Extensión ha	Estado actual (a diciembre 2015)	Mapa
9	Fundación Altrópico, Comité Promotor CVCM	James Levi, Gustavo Huera, Herman Snel y Paulina Ormazá	2008	ND	638 961 (Ulloa 2013)	«El CVCM enfrenta serios problemas de financiamiento. El apoyo de ONG es limitado. El Comité Promotor ha identificado la necesidad de iniciar procesos de levantamiento de fondos que permitan continuar con el cumplimiento de sus objetivos. Adicionalmente, están evaluando la posibilidad de que el corredor sea manejado a través de una mancomunidad. Para ello están dialogando con diversos GAD parroquiales de la zona norte tales como Maldonado, Chical Jijón y Caamaño, Guapal, Alto Tambo, Tobar Donoso, Tulumbi y Mataje» Huera (2015).	Sí
10	Bosque Nublado Antisana Cayambe Coca	Bibliografía	2004	ND	35 800 (Olander 2004)	«La mayoría de las actividades y estrategias del corredor se desprenderán del plan de manejo en la cual la Fundación Antisana actualmente está trabajando. Cómo mínimo se debe pensar en consolidar un fideicomiso de alrededor de \$ 400 000 que permitiría generar rendimientos anuales netos del orden de \$ 20 000 que permitiría garantizar una presencia mínima de control y vigilancia y mantenimiento de infraestructura» (Olander 2004). En el levantamiento de información no se encontró un plan de manejo del corredor.	Sí

n.º	Nombre del corredor	Organización actora/promotora	Informante	Año de creación	Documento oficial de creación	Extensión ha	Estado actual (a diciembre 2015)	Mapa
11	Chocó Andes	Fundación Maquipucuna	Rodrigo Ontaneda	1992	ND	2,5 millones (Fundación Maquipucuna 2011)	<p>«El corredor está en proceso de consolidación. Desde el inicio de nuestra iniciativa nos dimos cuenta de que la gente local desempeña un papel integral en la conservación. Las áreas protegidas aisladas son insuficientes para proteger la biodiversidad, por lo tanto, necesitábamos un plan de conservación complejo y multifacético que integrara a las comunidades locales y proporcionara alternativas productivas que permitieran mantener esta conectividad altitudinal entre la zona tropical andina y la zona del Chocó ecuatoriano» Ontaneda (2011).</p>	Sí
12	Awacachi	Fundación Sirua	Bibliografía	1999	ND	10 200 (Fundación Sirua 2013)	<p>«Es muy alentador saber que el esfuerzo de Sirua por mantener este corredor biológico está cumpliendo con una gran parte de su propósito de conservación al brindar a la biodiversidad local y, en especial, a la avifauna endémica y migratoria un refugio y un lugar donde pueden realizar y cumplir con su papel dentro de la red trófica, y coexistir con otras especies de fauna y flora en su ambiente natural. Sirua debe continuar trabajando para asegurar el funcionamiento ecológico de este importante y único corredor biológico al norte del Ecuador» (Fundación Sirua 2013).</p>	Sí

n.º	Nom- bre del corredor	Organiza- ción actora/ promotora	Informante	Año de crea- ción	Documento oficial de creación	Extensión ha	Estado actual (a diciembre 2015)	Mapa
13	Conserva- ción para el Buen Vivir del valle del Quijos	GAD Provin- cial Napo GIZ	Milene Carvajal, Ana Mariscal	2012	Acta acuerdo octubre 2012		«Corredor de Conservación para el Buen Vivir en el Valle de Quijos, se conforma en mayo de 2012, bajo el liderazgo del GAD provincial de Napo. Inicialmente las actividades técnicas y financieras del grupo de gestión fueron apoyadas por la GIZ, a través del Programa GESOREN, hasta 2013. Con la conclusión del programa, la empresa hidroeléctrica Coca Codo Sinclair asumió gran parte del apoyo» (Ruiz 2014). «Para el año 2014 el GAD provincial de Napo, líder del grupo promotor, por falta de recursos no continuó con la ejecución de las actividades del Plan Estratégico 2013-2017 del CCBVQ» Carvajal (2016).	Sí
14	Podocarpus Yacuambi	GAD Provin- cial Zamora GAD Pa- rroquial Yacuambi UTPL, GIZ	Bibliografía	2011 (Diario La Hora 2013)	ND	350 000 (Palacios 2014)	«El Corredor de Conectividad Podocarpus-Yacuambi, Yawi Sumak es una iniciativa de conservación local liderada por un centro shuar y siete parroquias rurales de Zamora Chinchipe y Loja. La misma cuenta con el apoyo del Municipio de Zamora, el gobierno provincial de Zamora, el Ministerio del Ambiente y la Universidad Técnica Particular de Loja» (Yawi Sumak 2013). «Interconecta dos áreas protegidas: Parque Nacional Podocarpus y la Reserva de Conservación Municipal Yacuambi. Esta iniciativa logra conformarse a finales del 2011 y continúa trabajando en busca de su reconocimiento en el Ministerio del Ambiente» (Diario La Hora 2013).	Sí

n.º	Nom- bre del corredor	Organiza- ción actora/ promotora	Informante	Año de crea- ción	Documento oficial de creación	Extensión ha	Estado actual (a diciembre 2015)	Mapa
15	Trinacional Cuyabeno, Güeppi, La Paya	MAE	Ángel Onofá	2011	Establecido mediante me- morando de entendimien- to entre Áreas Protegidas La Paya (Colom- bia), Cuyabe- no (Ecuador) y Güeppi (Perú) en octubre de 2011.	4 081 725	«Se ubica en la zona transfronteriza entre los mismos países, con una participación de 36 % en Colombia, 35 % para Ecuador y 29 % en Perú, y cobija el Parque Nacional Natural La Paya, la Reserva de Producción de Fauna Cuyabeno, el Parque Nacional Güeppi Sekime y las reservas comunales de Huimeki y Airo Pai en Perú. [...] Cabe mencionar que existen territorios indígenas trasladados con estas áreas, los cuales tienen formas de manejo independientes, con autoridad y autonomía propias y son protegidos por legislaciones específicas en cada uno de los países» (Usma et al. 2016, 27).	Sí
16	Bioco- rredores PNUD	PNUD	Bibliografía	2011	N/D	Bio. Agro 123 909,7. Bio. PN Ca- yambe Coca 125 384. Bio. Kamawi 168 638	«La nueva fase del PPD plantea el diseño y construcción de Biocorredores para el Buen Vivir, buscando reconstituir o generar conectividad socioambiental en cuatro ecosistemas de importancia mundial, nacional y local: páramo, bosque seco, manglar y bosque húmedo tropical. Brindar asesoría y acompañamiento técnico a los proyectos y asegurar el logro de los resultados propuestos» (Programa de Pequeñas Donaciones 2013).	Sí

n.º	NOMBRE del corredor	Organización/actora/promotora	Informante	Año de creación	Documento oficial de creación	Extensión ha	Estado actual (a diciembre 2015)	Mapa
17	Chocó Andino	Rainforest Concern	Fiona Pérez	2000	ND	3 000 000	«A través de la conexión de reservas privadas y públicas, con el apoyo de una organización local e internacional, se logró entre todos proteger 10 mil hectáreas. Otra área que estamos trabajando es Intag y creo que hemos logrado bastantes cosas ahí con un proyecto que tenemos llamado cuencas hídricas, son miniereservas. La idea es que a futuro se puedan ir conectando con las zona de amortiguamiento del corredor principal» (Pérez 2010).	Sí
18	Conservación Comunitario Reserva Ecológica El Ángel-Bosque Protector Golondrinas	Randi Randi	David Suárez	ND	ND	ND	«Después del análisis del seguimiento se sugiere que la mejor estrategia para conformar un corredor de hábitat es plantar las especies en los bordes de los fragmentos de bosques y, paso a paso, ir ampliando el área de estos remanentes. La restauración es un proceso que conforma una cadena de pasos a largo plazo, donde es necesario que cada uno sea investigado y evaluado en beneficio de la conservación de la biodiversidad de los bosques andinos» (Suárez 2008).	Sí

n.º del corredor	Organización actora/promotora	Informante	Año de creación	Documento oficial de creación	Extensión ha	Estado actual (a diciembre 2015)	Mapa
19	Secretaría de Ambiente del MDMQ	Daniela Balazozo, Santiago Molina	2013	Resolución n.º C 431	64 554	«La creación del corredor ecológico y la futura implementación del Programa de Conservación del Oso Andino serán procesos de relevante importancia que, de lograr sus objetivos, situarán al Distrito Metropolitano de Quito como un territorio especial en términos de conservación, investigación, turismo y desarrollo local, en donde la gente local y la biodiversidad, incluidos los osos y otros mamíferos, convivan en armonía y respeto, y en donde los ciudadanos de Quito sean defensores, conocedores y visitantes permanentes del corredor» (Molina 2014).	Sí
«El caso del Distrito Metropolitano de Quito es una experiencia única en su tipo, debido a que constituye el primer distrito que mediante ordenanza crea su propio subsistema de áreas metropolitanas protegidas en el 2007. Los contenidos del subsistema están integrados tanto en los Planes de Ordenamiento Territorial y de Desarrollo, como en la Agenda Ambiental 2016» (Ruiz 2014).							

n.º	Nom- bre del corredor	Organiza- ción actora/ promotora	Informante	Año de crea- ción	Documento oficial de creación	Extensión ha	Estado actual (a diciembre 2015)	Mapa
20	Corredor de Páramos	Secretaría de Ambiente del Distrito Me- tropolitano de Quito	Daniela Balarezo	2014	Ordenanza n.º 10	28 218,20	«Se declara al cerro Las Puntas como área natural protegida, que se integra al Subsistema Metropolitano de Áreas Naturales Protegidas y sujeta al ordenamiento jurídico nacional y metropolitano. En lo posterior, esta área natural protegida se denominará “Área de Protección de Humedales Cerro Las Puntas” (Concejo Metropolitano de Quito 2014). «La declaratoria es como área protegida pero la idea de manejarlo es como un corredor» Balarezo (2012).	Sí
21	Galerías-San Francis- co-Mache Chindul Machallilla Chongón Colonche	The Natural Conservancy	Jaime Camacho	2009	NID	275 189	«Un corredor de conservación en la zona su- roccidental de Esmeraldas y noroccidental de la provincia de Manabí podría contribuir a la consolidación, manejo e incluso recuperación de hábitats seriamente amenazados en esta región del Ecuador. Otros aspectos importantes de este enfoque de corredores es la integración de procesos sociales, políticos y económicos. Puede servir como una plataforma de intercambio de experiencias aprendidas entre autoridades locales y regionales, científicas y usuarios locales en el uso de los recursos del bosque» (ECOLEX 2009). «Las ONG internacionales, así como la cooperación internacional, no hemos podido mantener financiamientos a largo plazo y eso es fundamental si se quiere trabajar en temas de corredores. Estamos aprendiendo en la implementación de corredores» Camacho (2012).	Sí

n.º	Nombre del corredor	Organización actora/promotora	Informante	Año de creación	Documento oficial de creación	Extensión ha	Estado actual (a diciembre 2015)	Mapa
22	Ecológico Llanganates Sangay	GAD municipales de Pastaza, Baños, Mera y Polora Fundación Natura	Xavier Viteri, Rafael Yunda, Lou Jost	2002	RO n.º 721	40 000 (Cracco y Guerrero 2004)	«Para algunos representantes locales y miembros del municipio, la presencia del corredor Llanganates-Sangay es simbólica [...] Algunas iniciativas ambientales han ganado el interés de los municipios, pero no por razones puramente ambientales. Son pocos los esfuerzos para fomentar una mejor relación entre el medio ambiente y las actividades turísticas. Los recursos naturales del cantón Baños siguen siendo usados como fuente de ingresos turísticos, y no se busca una relación más sostenible entre la conservación, el medio ambiente y la economía» (Razook 2012, traducción propia).	Sí
23	Biocorredor Córdoc Podocarpus	GIZ, Fundación Arcoiris	Bibliografía	2007 (Ministerio de Relaciones Exteriores 2007)	UNESCO 2007 (NCI 2015)	1 140 000 (Ministerio del Ambiente Ecuador 2012)	«La Reserva de Biosfera Podocarpus El Córdoc tiene como zonas núcleo a los parques nacionales: Podocarpus y Yacuri y a la Reserva Shuar Mura Nunka, en la cordillera del Córdoc. Es considerada uno de los sitios más importantes para la conservación de la biodiversidad en el mundo. Contiene al menos 4 000 especies de plantas vasculares, más del 20 % son endémicas o se limitan a esta área, incluyendo una abundancia de orquídeas, bromelias, helechos y cientos de especies de árboles» (NCI 2015).	Sí

n.º	Nombre del corredor	Organización actora/promotora	Informante	Año de creación	Documento oficial de creación	Extensión ha	Estado actual (a diciembre 2015)	Mapa
24	Microcorredor de conservación Yacuambi-Podocarpus-Sabanilla	Fundación Arcoiris Ecociencia	Fernando Rodríguez	2009	NID	638 511	«Con apoyo de otras instituciones se promueve la creación de otros microcorredores biológicos como el corredor Podocarpus-Corazón de Oro-Yacuambi» (ITTO 2009).	Sí
25	Conservación entre el Parque Nacional Podocarpus, Bosque Protector Corazón de Oro y la Reserva Comunal Yacuambi	Fundación Ecológica Arcoiris CI The Natural Conservancy	Jaime Camacho	2002	NID	ND	«El objetivo central del proyecto Paz y Conservación en la cordillera del Cóndor, financiado por la Organización Internacional de las Maderas Tropicales (OIT) fue apoyar a Ecuador y Perú a crear áreas de conservación a ambos lados de la cordillera del Cóndor. A partir de estas iniciativas y con el objetivo de expandir el área de protección y crear un corredor de conservación biológica y políticamente más funcional, CI y Fundación Natura, con el apoyo de otras instituciones proponen la creación de microcorredores biológicos tales como el corredor Podocarpus-Corazón de Oro-Yacuambi y el corredor Podocarpus-Sabanilla en Ecuador, y el Santuario Nacional Tabaconas-Namballe en Perú» (ITTO 2009).	Sí

n.º	Nombre del corredor	Organización actora/promotora	Informante	Año de creación	Documento oficial de creación	Extensión ha	Estado actual (a diciembre 2015)	Mapa
26	Biológico de la Cordillera Oriental-provincia del Carchi	MAE GAD provincia del Carchi	Guillermo Rodríguez	2012	No tiene	11 584,35	«Falta de apoyo por parte del Ministerio del Ambiente al proceso de creación del corredor, el GAD provincial del Carchi redireccionó la estrategia de conservación, y mediante Ordenanza Provincial declaró Área de Conservación y Uso Sustentable (ACUS) a 16 000 ha, el 23 de noviembre de 2015» Rodríguez (2016).	Sí
27	Corredores en las áreas de conservación Reserva Ecológica Cofán Bermejo y Santuario de Plantas Medicinales Orito Inge Ande	Fundación para la Sobrevivencia del Pueblo Cofán MAE	Freddy Espinosa	ND	ND	ND	«Actualmente, en el Ecuador el territorio Cofán se concentra en la provincia de Sucumbios, donde existen 13 asentamientos con una población de aproximadamente 1400 habitantes en un total de 430 000 ha. Gran parte del territorio de los centros y comunidades cofanes se encuentra traslapado con áreas protegidas, específicamente con el Parque Nacional Cayambe Coca, la Reserva Ecológica Cofán Bermejo y la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno» (Ulloa 2013).	Sí

Fuente y elaboración propias.

BREVE ANÁLISIS DE CASOS REFERENTES

Del listado de corredores en Ecuador se seleccionaron las iniciativas que al inicio de esta investigación contaran con algún nivel de apoyo político, un plan estratégico de trabajo a mediano o largo plazo, debidamente presupuestado y mínimamente financiado, y que se encontrara operativo. Las iniciativas de corredor que cumplieron estos lineamientos y sobre los que se realizó un análisis más integral fueron: CEOA, CVCM y CCBVQ.

Un corredor emblemático de Ecuador es el CELS, primero en ser reconocido oficialmente y único al que se le ha otorgado el reconocimiento internacional como Regalo de la Tierra por parte del WWF, que «representa el más alto galardón otorgado a individuos u organizaciones comprometidos e interesados en conservar áreas boscosas naturales de interés» (Viteri 2004, 37). Sin embargo, de acuerdo con el levantamiento de información, y al cierre de la presente investigación, el Comité de Gestión del CELS, que se comprometió a realizar el manejo del corredor liderado por los Municipios de Baños, Mera y Palora, al año 2016, no se encontraba activo. «Para algunos representantes locales y miembros del municipio, el Corredor Llanganates-Sangay no es relevante porque no representa ningún valor político o legislativo actual, su presencia es simbólica» (Razook 2012, 94). Por esta razón el CELS no fue tomado como caso de estudio. No obstante, dentro de este espacio continúan desarrollándose actividades aisladas por diversas organizaciones ambientalistas, por ejemplo, Amigos del CELS, WWF, Fundación Ecominga, entre otros. Para el año 2014, la WWF elaboró el Plan de Restauración de Paisaje del CELS (Yaguache 2014; Fierro 2015), que tiene por objetivo integrar el Programa de Reforestación y Restauración del MAE con los GAD municipales, parroquiales y propietarios de las tierras dentro del corredor. Se espera que esta acción reactive el manejo del CELS, debido a la importancia biológica de la zona. A continuación se exponen los estudios de caso seleccionados.

CORREDOR ECOLÓGICO DEL OSO ANDINO

Historia

Este corredor tiene sus orígenes en los estudios de la tesis de maestría «Análisis preliminar del tamaño, estructura y amenazas del oso

andino (*Tremarctos ornatus*) en el noroccidente del Distrito Metropolitano de Quito-Ecuador» (Molina 2012). Paralelamente, el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (MDMQ), a través de la Secretaría de Ambiente, asumiendo las nuevas competencias del Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COOTAD), desde el año 2006, junto con el Museo Ecuatoriano de Ciencias Naturales (MECN), ejecutaba el proyecto *Monitoreo biológico, una herramienta para el manejo adaptativo de las áreas naturales protegidas y bosques protectores del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ)*.

En el año 2009, luego de la conclusión de la segunda fase de este proyecto, se obtuvo el Mapa de Cobertura Vegetal y, adicionalmente, se logró tener una base actualizada sobre la biodiversidad del Distrito. El resultado obtenido permitió identificar que el DMQ tiene 424 000 ha de superficie; de ellas el 7 % está en el área urbana y el resto, 93 %, abarca sus diferentes parroquias rurales. En el territorio existen 17 tipos de ecosistemas en un rango altitudinal que va desde los «490 m s. n. m. en las parroquias del subtrópico, como Gualea y Pacto, hasta los 4470 m s. n. m. en la cima del Guagua Pichincha» (MDMQ-MECN 2009, 13).

En el monitoreo realizado por el MECN, se encontró que en el DMQ viven 540 especies de aves, 111 especies de mamíferos —entre ellas el oso de anteojos, que de acuerdo con el libro rojo de la UICN se encuentra en peligro vulnerable—,⁶ 90 especies de anfibios, 49 de reptiles y 21 de peces. En cuanto a los macroinvertebrados, de las 19 áreas monitoreadas, 12 presentan mayor diversidad: río Cinto, cordillera de Saloya, Tandacato, La Victoria, Virginia, Tandayapa, Las Tolas, bosque protector Cambugán, Verdecocha, Maquipucuna, Yanacocha y Pahuma. Dentro de la flora se identificaron 2330 especies de plantas vasculares, 11 % (254) fueron consideradas como endémicas y 122 están bajo alguna categoría de amenaza; los bosques Las Palmas, Pahuma, Cambugán, Mashpi, Las Tolas y Guayllabamba se destacaron por su notable riqueza de especies (MDMQ-MECN 2009).

6 La UICN ha definido nuevas categorías para describir cuán amenazada se encuentra una especie. Los criterios de riesgos de menor a mayor con sus respectivas siglas son: no evaluado (NE), datos insuficientes (DD), preocupación menor (LC), casi amenazada (NT), vulnerable (VU), en peligro (EN), en peligro crítico (EN), extinta en estado silvestre (EW), extinta (EX).

Con esta información, la Secretaría de Ambiente del MDMQ y el MECN elaboraron las Políticas y Estrategias del Patrimonio Natural del DMQ. Este nuevo plan de desarrollo territorial se convirtió en un reto para el Municipio, pues debía incorporar el manejo de los recursos naturales dentro de su ordenamiento, debido a que las anteriores administraciones no habían considerado la variable ambiental, por lo que su aprobación requirió mucho cabildeo dentro de la propia institución (Balarezo 2012).⁷ La primera ACUS, declarada mediante Ordenanza Municipal n.º 88 por el Concejo Metropolitano del MDMQ, el 23 junio de 2011, fue Mashpi-Guaycuyacu-Sahuangal.

El 30 de diciembre de 2011, mediante Ordenanza Metropolitana n.º 171, finalmente fue aprobado el Plan Metropolitano de Desarrollo (PMD) y el Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial (PMOT) (MDMQ 2011). Con una visión a 2022, se incorporó la perspectiva de corredores y redes de áreas protegidas dentro del DMQ, proyectando 290 000 ha para protección ecológica, pues por sus características geomorfológicas, geodinámicas y capacidad agroproductiva, son zonas de mucha importancia y dentro de ellas no se pueden realizar actividades a gran escala, sino que se debe dar un manejo de recursos naturales y de uso sustentable.

En la misma línea de trabajo, el 3 de julio de 2012, con Ordenanza Municipal n.º 264, el MDMQ declara la segunda ACUS, llamada Pachijal, y en el mismo año la Secretaría de Ambiente del MDMQ firma un convenio con la Universidad San Francisco de Quito (USFQ) para realizar el proyecto Propuesta para la Creación de un Corredor Ecológico Natural para el Oso Andino, al noroccidente del DMQ, a partir de los importantes hallazgos obtenidos. Como resultado de este convenio, mediante Resolución C431 del Concejo Metropolitano de Quito, del 11 de julio de 2013, se crea el CEOA, en el noroccidente del DMQ, que cubre una superficie de 64 554 ha y cuyos límites son las parroquias rurales Calacalí, Nanegal, Nanegalito, Nono, San José de Minas, Puéllaro y Perucho (Concejo DMQ 2013), convirtiéndose en el primer corredor aprobado por resolución municipal en Ecuador.

7 Responsable de Ecosistemas y Biodiversidad de la Dirección de Patrimonio Natural de la Secretaría de Ambiente del MDMQ (ver anexo).

Luego del estudio de actualización de límites, realizado por Santiago Molina, las parroquias de Puéllaro y Perucho fueron separadas del CEOA, por tener baja conectividad.

En esta misma fecha, con Ordenanza n.º 409, el Concejo Metropolitano declara la creación de la ACUS Yunguilla. Para diciembre de 2013, la Secretaría de Ambiente del MDMQ firma un nuevo convenio de cooperación con el Instituto de Ecología Aplicada (ECOLAP), de la Universidad San Francisco de Quito (USFQ), para implementar el proyecto Consolidación del Corredor Natural para el Oso Andino (*Tremarctos ornatus*) al Noroccidente del DMQ, basado en los siguientes objetivos: 1. estimar la densidad y tamaño poblacional de osos que habitan en el corredor. 2. caracterizar la cobertura vegetal y el uso de suelo del corredor ecológico. 3. continuar con los procesos de sensibilización, difusión e involucramiento de actores. 4. construir el programa de conservación del oso andino en el DMQ, para un período de cinco años (Molina 2014). En 2015 se inició la ejecución del programa de conservación.

La elaboración del programa de conservación fue uno de los productos más importantes de este proyecto, pues para hacerlo se trabajó con los actores del corredor en tres talleres participativos, en donde se definió en conjunto la visión, objetivos y líneas de acción del CEOA. El presupuesto estimado para cinco años del programa asciende a USD 2 612 696 (Secretaría de Ambiente-DMQ 2014). Molina indica que «el programa se encuentra estructurado, presupuestado y parcialmente financiado, y listo para empezar a implementar las actividades prioritarias identificadas» (Molina 2014, 4).

En una perspectiva más amplia, lo anterior se refleja en la visión adoptada para el programa.

Visión: Para el año 2019 los habitantes del DMQ apoyamos activamente la conservación del oso andino y lo consideramos como especie emblemática, gracias a la cual la región noroccidental genera importantes servicios ambientales y promueve un estilo de vida sustentable, armónico y respetuoso del entorno natural; por lo que se ha convertido en un modelo a seguir por otras regiones del país. (Secretaría de Ambiente 2014, 17)

Logros

Luego de haber establecido el Programa de Conservación del Oso Andino, junto con la Secretaría de Ambiente del MDMQ y los actores

del corredor que quisieron participar en el proceso voluntariamente, se formó el Comité Ampliado del CEOA, en agosto de 2014. A partir de esa fecha el comité se convirtió en un ente dinamizador de este proceso, que se autoconvoca a reuniones periódicas para seguir avanzando con la implementación del programa. En noviembre de 2014, la Secretaría de Ambiente del MDMQ contrató una consultoría para organizar una campaña de levantamiento de fondos para la ejecución del Programa de Conservación del Oso Andino y sensibilización sobre su protección.

En diciembre de 2014, el Corredor del Oso participó, auspiciado por la Secretaría de Ambiente del MDMQ, en la Feria Texturas, Sabores y Colores organizada por Quito Turismo, con el fin de promocionar los productos agrícolas, turísticos y artesanales que se producen dentro del corredor y de las ACUS.

A inicios de 2015, la Fundación Zoológica del Ecuador (FZE) concretó un convenio interinstitucional con la Secretaría de Ambiente del MDMQ para construir la sala lúdica-educativa Osos de Quito, que fue inaugurada en junio de 2015, con el objetivo de sensibilizar a la población, especialmente quiteña, sobre el cuidado de este animal y su ecosistema. «El objetivo de esta sala busca introducir al visitante a experimentar la sensación de transportarse al subtrópico quiteño» (FZE 2015, 1). Para finales de 2015, la Secretaría de Ambiente, con el auspicio de varias instituciones, diseñó la página web y redes sociales del CEOA e inició la campaña (Arias 2015) de difusión y levantamiento de fondos del Programa de Conservación del Oso Andino (Secretaría de Ambiente-DMQ 2015b). En alianza con la Fundación Zoológica, la Secretaría de Ambiente y el MAE, se realizó la liberación del oso Yumbo en su territorio.

En otras líneas de acción, se avanzó en torno a un plan de intervención inmediata en la vía Calacalí-Nanegalito (Arias 2015) para solucionar el problema de la basura en la vía, así como la colocación de señalética educativa para cuidado de los osos a lo largo de la carretera Calacalí-Nanegalito, estudio genético de estos animales y, por segundo año consecutivo, con el auspicio de la Secretaría de Ambiente del MDMQ, los actores del CEOA participaron en la Feria Texturas, Sabores y Colores organizada por Quito Turismo.

En el año 2016, se planteó como actividad prioritaria iniciar con el proceso de fortalecimiento del Comité Ampliado del Corredor del Oso Andino (CACOA), para que lidere el manejo del CEOA.

Plan de gestión

El Plan de Gestión del CEOA está expresado en el Programa de Conservación del Oso Andino en el Noroccidente del DMQ. Tiene cinco objetivos y está dividido en cinco líneas de acción.

Objetivos

Se establecieron cinco objetivos: 1. incrementar el conocimiento en torno al oso andino para favorecer su conservación; 2. prevenir, vigilar y controlar las amenazas a la vida silvestre; 3. sensibilizar al público sobre la importancia y beneficios de la conservación del oso; 4. promover alternativas de aprovechamiento y desarrollo sustentable; 5. desarrollar capacidad de gestión entre organizaciones públicas, privadas y comunitarias. Para asegurar el cumplimiento de los objetivos se establecieron cinco líneas de acción: investigación y monitoreo; prevención, control y vigilancia; educación y comunicación; alternativas productivas sustentables y gestión interinstitucional y local (Secretaría de Ambiente-DMQ 2014, 18).

Actores

Los actores identificados en los distintos talleres de trabajo compilados por Xiomara Izurieta, consultora del Programa Corredor del Oso Andino, fueron:

Instituciones de gobierno: ministerios, GAD provinciales, GAD parroquiales, MDMQ.

Instituciones académicas: universidades nacionales, institutos internacionales.

ONG: organizaciones nacionales o internacionales de cooperación, reservas privadas y organizaciones locales.

Aliados estratégicos

Secretaría de Ambiente del MDMQ, MAE, WWF, Aves y Conservación, CI Ecuador, CONDESAN, UASB-E, USFQ, Universidad UTE, Universidad Central del Ecuador (UCE), Fundación Ceiba, Fundación Maquipucuna, Fundación Imaymana, Fundación Cambugán, Reserva Santa Lucía, Reserva Yunguilla, Reserva El Pahuma, Bellavista Cloud Forest, Mindo Cloud Forest, Reserva El Cedral, Reserva El Porvenir, Casa Rumisitana, Restaurant Los Armadillos, MAE

Reserva Geobotánica Pululahua, MAGAP, FZE, Policía Nacional, Fondo para la Protección del Agua (FONAG), Empresa Pública Metropolitana de Aseo (EMASEO), Ecofondo, GAD Nanegalito, GAD San José de Minas, GAD Gualea, GAD Nanegal, GAD Calacalí, GAD Nono, Consorcio Mitad del Mundo, Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT), Policía Metropolitana, CONQUITO, Quito Turismo, Yaku-Museo del Agua, Ministerio de Turismo del Ecuador (MINTUR) y Corporación Ecopar.

Dificultades

De acuerdo con los estudios realizados por el MDMQ y Molina (2012) el CEOA enfrenta año a año la reducción y pérdida de su ecosistema natural, al punto de poner en riesgo la sobrevivencia del oso andino y demás fauna silvestre. Los problemas frecuentes se deben a cambios en el uso del suelo, especialmente por incremento de cultivos agrícolas y pastizales. La autoridad ambiental (MAE) tiene limitado control sobre estos cambios porque no cuenta con un sistema organizado de monitoreo. Las áreas de cultivo y de pastos están dispersas por el territorio, no se encuentran debidamente planificadas y tampoco responden a una zonificación, lo que provoca ataques frecuentes de la fauna silvestre a cultivos y ganados, afectando las economías familiares de la gente que vive en la zona, quienes en represalia matan a estos animales. Otros problemas que afectan a la fauna silvestre del corredor son la cacería y la contaminación por basura. Varios estudios han comprobado que habitantes de la ciudad de Quito arrojan escombros, basura, incluso abandonan mascotas, por ejemplo perros, a lo largo de la carretera Calacalí-Nanegalito. Esto provoca graves problemas relacionados con la contaminación de los ríos y áreas por donde circula la fauna silvestre, que es envenenada por productos tóxicos o es víctima de ataques de perros hambrientos o enfermos.

Dentro del CEOA existen varias hidroeléctricas en proceso de construcción. Estas obras han sido declaradas prioridad nacional⁸ por parte del Estado:

8 Plan Nacional para el Buen Vivir, Objetivo 8. Estrategia Territorial Nacional, subobjetivo 8.6.3. Recursos naturales no renovables 2009-2013, 391.

Un 19 % de la superficie del territorio ecuatoriano posee importantes recursos naturales no renovables: reservas petroleras, yacimientos minerales metálicos y no metálicos, estas actividades con todas las precauciones que se puedan implementar tienen impacto ambiental en su entorno, directo e indirecto; sin embargo, son fundamentales en el funcionamiento de la sociedad y como fuente de divisas para el país. Todas las zonas de extracción de recursos no renovables son una prioridad nacional, porque deberán combinar el uso racional y responsable de lo extractivo y el manejo sostenible de los demás activos ambientales del país (SENPLADES 2009, 391)

Por este motivo, no se puede impedir su ejecución, aunque los actores locales sean perjudicados o afectados.

La situación de tenencia de la tierra es un grave problema dentro del CEOA. El mosaico de los diferentes usos del suelo representa no solamente la situación actual del ecosistema, sino que también refleja los problemas de tenencia informal de las tierras. Según datos de la Secretaría de Ambiente del MDMQ, más del 75 % de los predios dentro del corredor no tienen escrituras.

En el ámbito cultural, dentro del corredor han vivido importantes culturas ancestrales tales como el pueblo Yumbo, que habitó por unos 800 años y desapareció hacia el año 1660 debido a una erupción volcánica de gran magnitud (Jara 2006). Los descendientes de la población sobreviviente a la erupción poco a poco fueron extinguiéndose.

Sin embargo, los últimos descendientes yumbos que quedaban hasta 1940 en Nanegal habían perdido gran parte de su tradición cultural y habían experimentado fuertes ataques a su dignidad humana. Prácticamente eran «seres en extinción» que ciertos pintores modernos, ávidos de ejemplares exóticos, tomarían como inspiración para plasmar la tragedia en famosos lienzos. (Jara 2006, 149)

Luego del exterminio de los pobladores originarios, esta zona fue dividida en grandes haciendas, en su mayoría dedicadas al cultivo de caña de azúcar para fabricación de aguardiente (Instituto Allpa 2009). Cuando se legalizó su producción, su precio descendió a tal punto que gran parte de los propietarios abandonaron estas tierras; quienes se quedaron a vivir fueron los trabajadores.⁹ Por esa razón muchos de quienes

9 Nelson Valencia, Presidente del Comité de Gestión del Bosque Protector Cambugán, entrevista en <https://www.facebook.com/fundacioncambugan/videos/bosque-nublado-cambug%C3%A1n/123145577024626>

viven dentro del corredor no tienen escrituras pero han vivido en «posesión»¹⁰ por más de 50 años, la tenencia de la tierra ha pasado de padres a hijos y, en caso de no haber herederos, han quedado como zonas baldías. El Código Civil norma el estado de propiedad y determina las vías para su legalización: «art. 603. Los modos de adquirir el dominio son la ocupación, la accesión, la tradición, la sucesión por causa de muerte y la prescripción» (HCN 2005, 145). Cada uno de estos modos tiene un proceso determinado que debe seguirse. En el caso de posesiones, el trámite de legalización puede ser:

1. Ante la actual Subsecretaría de Tierras y Reforma Agraria del Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuicultura y Pesca (MAGAP), que anteriormente fue el Instituto Nacional de Desarrollo Agrario (INDA), y originalmente el Exinstituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC).
2. Ante el Ministerio del Ambiente (MAE), cuando la posesión esté en tierras de Patrimonio Forestal del Estado (PFE) y Bosques Protectores Públicos (BPP). (ECOLEX 2011, 10)

Independientemente de la institución que otorgue la adjudicación, esta debe ser catastrada por la Dirección General de Avalúos y Catastros e inscrita en el Registro de la Propiedad del MDMQ, ya que estas parroquias rurales pertenecen al Distrito Metropolitano. Los problemas frecuentes se deben a que cada institución involucrada en el proceso maneja protocolos distintos en cuanto a sistemas de información geográfica, requisitos, impuestos, tasas y resolución de conflictos. Incluso, hasta el año 2013, la Dirección General de Avalúos y Catastros del MDMQ no contaba con imágenes satelitales ni ortofotos de varios bosques protectores que actualmente están dentro del CEOA. Asimismo, existen muchos predios que, a pesar de tener escrituras, no están catastrados y, como no son ubicados espacialmente, el valor de su impuesto predial ha sido calculado sobre la extensión del predio y categorizado, en algunos casos, como si fueran urbanos, pasando por alto su contribución a la conservación de la biodiversidad quiteña; esto ha provocado impuestos prediales exorbitantes que los pobladores no pueden pagar (Mariscal 2013).

10 EC 2005, «art. 715. Posesión es la tenencia de una cosa determinada con ánimo de señor o dueño; sea que el dueño o el que se da por tal tenga la cosa por sí mismo, o bien por otra persona en su lugar y a su nombre».

Según Santiago Molina «para que los corredores se puedan implementar, ser realmente eficientes y cumplir con su razón de ser, se necesita muchísima decisión política y plata, que son dos de las cosas más difíciles de conseguir en este país» (Molina 2015).¹¹ Sin duda, la creación del CEOA es resultado de una fuerte decisión política tomada por el MDMQ, única en Ecuador. Sin embargo, responder a las necesidades, problemas sociales, jurídicos, económicos y ambientales que tienen los habitantes al interior del CEOA requiere de un alto financiamiento y el aporte de la Secretaría de Ambiente, y las campañas de levantamiento de fondos para financiar el Programa de Conservación del Oso Andino pueden no ser suficientes.

Retos

El CEOA fue creado por decisión política del MDMQ, mientras que su proceso de implementación y desarrollo fue asumido por la Secretaría de Ambiente, por lo que ha podido conglomerar a varios actores que han estado presentes en el territorio trabajando por la conservación, hace más de 30 años; varios de estos esfuerzos han permitido conservar un alto porcentaje de este ecosistema natural. Si se compara la nueva extensión del CEOA de 51 116,20 hectáreas (Molina 2014) frente a las 39 726 hectáreas (Secretaría de Ambiente-DMQ 2014) que se encuentran bajo una categoría de conservación dentro del corredor, significa que el 78 % de este territorio está protegido. En este sentido, el reto para la Secretaría de Ambiente implica resolver cómo involucrar a este conglomerado de actores para que trabajen en una agenda conjunta que permita incidir a mayor escala en la conservación del territorio.

La Secretaría de Ambiente deberá promover la consolidación de alianzas interinstitucionales con organizaciones públicas y privadas, instituciones académicas, comunidades y demás actores del territorio para emprender la construcción y ejecución de un programa de conservación del oso andino a largo plazo, el cual deberá considerar todos los proyectos de acción pública, privada y comunitaria para salvaguardar de la extinción a la población de esta especie emblemática y la biodiversidad asociada que habita en el CEOA. (Concejo MDMQ 2013, 5)

11 Santiago Molina es coordinador general del Proyecto Osos DMQ-ECOLAP-US-FQ (ver anexo).

La Secretaría de Ambiente del MDMQ ha dado un paso importante al formar y ser miembro del Comité Ampliado del CEOA; sin embargo, la representación de actores aún es mínima y poco estable.

Dentro del CEOA hay zonas pobladas con altos índices de pobreza y marginalización que no conocen otras alternativas económicas, por lo que desarrollan actividades y usos no sustentables del ecosistema (Instituto Allpa 2009). Es un verdadero reto llegar a estas comunidades con alternativas económicas reales, factibles y que permitan la convivencia equilibrada con el entorno, antes que sus actividades cotidianas afecten de manera irreversible al ecosistema.

Hay mucho conocimiento ancestral dentro del CEOA. Muchos de quienes viven en el territorio han aprendido a convivir con la naturaleza, conocen el bosque, los animales, las plantas endémicas, tal vez no con nombres científicos, pero tienen la sabiduría acuñada en su memoria. Saben acerca del dinamismo del bosque y su proceso de regeneración natural. ¿Cómo integrar sus saberes y conocimientos a la conservación del CEOA? Son desafíos en los que el Comité Ampliado del CEOA deberá trabajar.

Conclusiones

La conservación del CEOA, por la riqueza de su biodiversidad y el impacto que tiene en el mantenimiento del ecosistema del DMQ para la generación de agua, lluvia y clima, demuestra que los esfuerzos del MDMQ, así como de los actores de base y las organizaciones que apoyan este proceso, son acertados. Sin embargo, el proceso todavía está en sus inicios.

CORREDOR DE VIDA CHILES MATAJE

Historia

La Fundación Altrópico fue la responsable de dar la primera idea acerca de formar un corredor biológico que conectara áreas protegidas de la frontera norte de Ecuador, sector en el que venía trabajando por más de 16 años, impulsando proyectos productivos, microcorredores, reserva de biósfera, entre otros. «Territorialmente, el CVCM está ubicado desde el cerro Chiles, en la provincia del Carchi, a 4700 m s. n. m., hasta la parte baja del río Mataje en Esmeraldas a 80 m s. n. m.» (Ormaza 2011, 4). La propuesta respondía a una estrategia mayor de implementación de

corredores impulsados por CI, como son los de Chocó Darién y Chocó Manabí; su finalidad es conectar las Reservas Ecológicas El Ángel, Cotacachi Cayapas y Cayapas Mataje, junto con bosques protectores existentes en esta zona como el Bosque Protector Golondrinas y los remanentes boscosos de las comunas y territorios indígenas.

Para la concreción de este corredor, desde el año 2006 la Fundación Altrópico convocó a varias reuniones a líderes comunitarios de esta región para trabajar en la idea preliminar del corredor biológico. Pero recién en agosto de 2008, en la comuna El Chical, se dio la primera Asamblea del Corredor, en donde sus 96 líderes comunitarios presentes decidieron:

- a) Constituir el CVCM, como una necesidad de integración de los pueblos y comunidades de frontera norte del Carchi, Imbabura y Esmeraldas.
- b) Conformar el Comité Promotor del Corredor, con representantes de las comunidades, para que definan: ¿Qué es el corredor? ¿Para qué les serviría? Que le den forma y lo organicen. (CVCM 2011, 1)

Con este mandato dado por las comunidades, el corredor experimentó un giro estructural, pues pasó de ser una propuesta de corredor biológico a una para:

Conformar un colectivo que formalice la unión de las diferentes organizaciones de base, adoptando el nombre de CVCM, para iniciar un proceso consolidado y articulado que fomente una cultura de paz y participación ciudadana que viabilice el desarrollo sostenible y la conservación en una zona fuertemente presionada por actores externos interesados en la explotación maderera, la minería, la palmicultura y otras actividades. (CVCM 2011, 2)

El grupo promotor del CVCM definió que sus objetivos eran buscar la conectividad social, económica, cultural y ambiental de sus comunidades, con un fuerte énfasis en lograr el buen vivir de su colectivo, creando espacios donde se reconocieran sus saberes ancestrales y sus propios líderes fueran quienes dirigieran el proceso. Fundamentaron su trabajo en la nueva Constitución de la República del Ecuador, aprobada en Montecristi en 2008.

Una vez constituido el corredor, nombrado el Comité Promotor y con el acompañamiento de un técnico asesor de la Fundación Altrópico (Ormaza 2008-2011 y Endara 2011-2012) y Herman Snel como

técnico de la GIZ, se continuó con este proceso de formación. En el año 2009 se definió su misión y visión y, a partir de 2010, sus miembros se empezaron a autoconvocar a reuniones, asambleas, congresos y, a partir de la voluntad manifiesta de las comunidades que conforman el corredor, se estructuró su filosofía y sus lineamientos de gobernabilidad democrática.

En 2011, el Comité Promotor inició un proceso de socialización y consolidación del corredor; se mantuvieron los encuentros comunitarios para construir y legitimar la filosofía con la que se manejaría el CVCM. El comité trabajó alrededor de un modelo alternativo de desarrollo que intentaba recopilar las necesidades de la gente y definirlas como su objetivo de trabajo. Adicionalmente, trató de establecer diversas formas y mecanismos de interacción con organizaciones externas al corredor que pudieran apoyar su proceso de consolidación. El comité también procuró incidir en los procesos de ordenamiento territorial llevados a cabo por los GAD, para que respondieran a las necesidades del colectivo del corredor. Sin embargo, sus miembros reconocen que tal esfuerzo no fue completamente exitoso.

En 2012 el colectivo CVCM trabajó en sus estatutos e inició el proceso de obtención de personería jurídica en el Ministerio de Inclusión Económica y Social. Lamentablemente, su petición no fue aceptada. En lo que se refiere al involucramiento con temas ambientales, el comité promotor del CVCM participó en el primer estudio de caracterización biológica de la región entre el Bosque Protector Golondrinas y la Reserva de El Ángel. Su aporte consistió en la provisión de servicio de guianza y el aporte de conocimientos para la revisión y el enriquecimiento de este estudio. Adicionalmente trabajó en el Plan de Gestión del Corredor, que fue validado por el colectivo. Contó con el apoyo financiero de la GIZ para el establecimiento de un microcorredor entre estas dos áreas.

Logros

Organización interna: una de las fortalezas del CVCM es su manera de organizarse, que le ha permitido consolidarse como proceso local referente. Su estructura interna está conformada por el congreso, integrado por la asamblea de delegados, y el Comité Promotor, compuesto a su vez por las comisiones o secretarías.

Plan de gestión: el CVCM ha definido un plan de gestión donde su comité promotor es un ente dinamizador y no ejecutor de proyectos. Su ideal es crear un espacio físico que conecte los territorios para formar una red social que procure mejorar la calidad de vida de su colectivo. El CVCM considera que su propuesta es una forma diferente de hacer conservación, porque intenta responder a las causas que originan las presiones y la destrucción de sus ecosistemas, siendo uno de los factores importantes los altos niveles de pobreza en los que vive su colectivo. A continuación, los temas principales que se abordan en su plan de gestión: 1. impulsar un proceso de formación en derechos y participación ciudadana; 2. dinamizar la economía y producción local con enfoque sostenible y de economía popular solidaria; 3. promover espacios de diálogo y participación en relación con las presiones socioambientales que existen en la zona; 4. desarrollar mecanismos y estrategias de comunicación, por ejemplo, el boletín *Pasa la voz*.

Actores

En el CVCM actualmente participan nacionalidades, pueblos y comunidades de la frontera norte de Carchi, Imbabura y Esmeraldas, entre ellos, pastos, chachis, éperas, awás, afrodescendientes, comunidades mestizas y actores sociales como asociaciones productivas, juntas parroquiales, bancos comunitarios, clubes ecológicos, redes educativas y organizaciones de mujeres.

En total suman 11 organizaciones, 27 comunidades y 14 juntas parroquiales; sin embargo, existen otras que han manifestado su interés de sumarse a este colectivo (CVCM 2011).

Organizaciones: comuna La Esperanza, comuna Playa de Oro, comuna Tobar Donoso, comuna Santa Rosa de los Éperas, Federación de Centros Awa del Ecuador (FCAE), Asociación Palmeras del Carchi, Colegio Agropecuario San Lorenzo, Federación de Centros Chachis del Ecuador (FECCHÉ), Redes Educativas de Chical y Maldonado, Club Ecológico Los Frailejones y Comité de Gestión de Áreas Naturales.

Comunidades: Chilmá Alto, Chilmá Bajo, Alto Tambo, Piedra Lisa, El Plata, La Chorrera, Río Pablo, Río Verde, Minas Viejas, Durango, El Cristal, La Esperanza, Quinshul, Las Palmas, Unthal, La Ceiba, Ricaute, La Sirena, La Chiquita, Bellavista, Puerramal, Santa María, Laurel, La Cortadera, El Placer, Puente Palo y Río Plata.

Juntas parroquiales: Tobar Donoso, Jijón y Caamaño, Maldonado, Alto Tambo, Lita, Tufiño, La Libertad, El Goaltal, Atahualpa, Chical, Mataje, Santa Rita, Tululbi y Luis Vargas Torres.

Aliados estratégicos

Son organizaciones que trabajan en objetivos similares a los del colectivo del CVCM o que se encuentran laborando en la zona del corredor desde diferentes ámbitos de acción. Estos son: instituciones públicas y gobiernos seccionales: Secretaría de Pueblos, MAE (Imbabura, Carchi y Esmeraldas), Plan Ecuador, GAD Provincial del Carchi, GAD Provincial de Imbabura, GAD Provincial de Esmeraldas, GAD Municipal de Tulcán, MAGAP, Universidad Tecnológica América Tulcán, GAD parroquiales. ONG: Fundación Altrópico, WCS, CI, Fundación María Luisa Gómez de la Torre, Ecociencia, WWF, Asociación de Desarrollo Campesino Colombia (ADC), Corporación Grupo Randi Randi, Fundaguiza Colombia, Amigos de la Tierra, GIZ, Programa de Pequeñas Donaciones PNUD, OXFAM-GB y MacArthur.

Dificultades

Las dificultades que ha enfrentado el CVCM han sido tan grandes como sus logros. En el taller organizado por la autora de este estudio, en la comunidad Chilmá Bajo, el 8 de junio de 2013, los miembros del comité promotor reconocieron una dificultad importante: en muchos momentos, las comunidades dudaron de sus capacidades para liderar este proceso y se sintieron tentadas a ceder el mando a otras organizaciones. Esta vulnerabilidad, según los testimonios de los miembros del Comité Promotor, pudo superarse gracias al fortalecimiento continuo de capacidades, que incidió en la mejora de la autoestima de las comunidades.

Otro limitante tiene que ver con los pocos recursos económicos y financieros para ejecutar el Plan de Gestión, mandato máximo del colectivo CVCM. Según el Comité Promotor, la dificultad radica en que los diversos financiadores o donantes tienen agendas de financiamiento que no necesariamente responden a las necesidades prioritarias del colectivo. Sin embargo, han encontrado respaldo de instituciones que han apoyado este proceso desde dentro, por ejemplo, la GIZ:

ha brindado apoyo financiero para que el comité promotor pueda realizar sus actividades, tales como reuniones en las comunidades, reuniones de

definición, planificación, eventos de intercambio, foros de diálogo, asambleas, congresos; han habido aportes financieros con los cuales se ha podido contratar ciertas personas que han apoyado en la estructuración de lineamientos de gobernanza, estructura orgánica de funcionamiento, y también ha habido aportes en términos de mi asesoría como recurso humano, que ha permitido acompañar al comité en su accionar. (Snel 2013)¹²

La Fundación Altrópico fue la principal institución auspiciante y donante de fondos para el CVCM. Lamentablemente, después del fallecimiento de Jaime Levi (6 de diciembre de 2014), miembro fundador y Director General de Fundación Altrópico, la gestión del CVCM se vio seriamente afectada, al punto de que su normal desenvolvimiento se vio comprometido y se contempló la posibilidad de que el colectivo desapareciera.

Jaime Levi fue un pilar muy fuerte dentro de este proceso, él creía en el proceso y nos apoyaba de todos lados. Con su fallecimiento, de parte de la Fundación se dio un giro tremendo, especialmente en el tema de recursos, pues ya no se contó con este financiamiento, lo que implicó una *para* [sic] bastante fuerte de las actividades del CVCM. (Huera 2015)¹³

Los miembros activos del comité promotor (alrededor de 15 personas), junto con las asambleas (zona alta y zona baja, alrededor de 100 participantes en cada asamblea zonal), han buscado nuevas formas de sostenibilidad social y económica para el CVCM y han encontrado una figura viable para insertar al manejo del corredor en el trabajo con las juntas parroquiales. Los GAD parroquiales de Maldonado, Chical, Jijón y Caamaño, El Gualcal, Alto Tambo, Tobar Donoso, Culumbí-Ricaute y Mataje han formado una mancomunidad. De acuerdo con información proporcionada por Gustavo Huera, miembro del Comité Promotor, este proceso todavía está en construcción, aún no tienen lineamientos definitivos, pero por las diversas reuniones que ha mantenido el comité con los gobiernos parroquiales, se conoce que se delibera la posible creación de la Mancomunidad de Gobiernos Parroquiales del Norte del CVCM (Huera 2015).

12 Herman Snel, asesor del CVCM por la GIZ (ver anexo).

13 Gustavo Huera, miembro directivo del Comité Promotor del CVCM (ver anexo).

Otra dificultad que enfrenta el Comité Promotor es la demanda de más tiempo y capacidad técnica de sus integrantes. Actualmente, esta labor se realiza de forma voluntaria, es decir, no se percibe remuneración alguna; en el mejor de los casos, hay un pequeño fondo para movilización y materiales de capacitación. Contar con financiamiento es fundamental para asegurar la sostenibilidad de la iniciativa.

Una dificultad recurrente es la falta de autorreconocimiento de los logros alcanzados como corredor por parte de las propias comunidades, pese al reconocimiento de organizaciones externas. Por ejemplo, durante estos años de labor, el colectivo ha formado líderes comunitarios que hoy se encuentran dirigiendo gobiernos locales; ante los problemas actuales, ellos creen que su trabajo ha sido tiempo perdido porque no han logrado la personería jurídica de su colectivo.

Retos

Uno de los principales retos como colectivo es mantener la autonomía filosófico-conceptual en la planificación y ejecución del Plan de Gestión Comunitario, frente al trabajo y las agendas de las organizaciones aliadas (ONG, GAD y cooperación), en el sentido de que estas podrían implicar reducir los esfuerzos organizativos a una mera gestión de proyectos.

Aunque es un derecho del colectivo de CVCM obtener su personería jurídica, no siempre los procesos determinados por las instituciones gubernamentales que regulan este tipo de organizaciones facilitan su consolidación. El CVCM continuó luchando para que su filosofía y forma de organización fuera reconocida por el Estado ecuatoriano. Pese a todos los esfuerzos su estructura jurídica no fue aprobada. Varios de los líderes que se formaron en CVCM participaron en elecciones populares y pasaron a formar parte de los gobiernos parroquiales. Se espera que desde estas instancias políticas puedan continuar apoyando este proceso social.

El CVCM busca ser un ente dinamizador para un conglomerado de diversas nacionalidades, pueblos, comunidades y organizaciones locales. Estos procesos demandan la formación y empoderamiento a largo plazo de sus integrantes, por lo que mantienen como práctica continua la formación de nuevos relevos que se van integrando a esta dinámica; así garantizan el liderazgo futuro del CVCM. Por eso, los miembros del

comité promotor han afirmado que siempre será importante el trabajo con niños, jóvenes, líderes barriales, comunitarios y de organizaciones sociales que forman parte de este colectivo.

Conclusiones

Por su modelo organizativo y filosofía de trabajo, el CVCM tiene mucho que enseñar a otras comunidades que quieran iniciar o fortalecer su proceso en torno al buen vivir. Por sus logros, dificultades y retos alcanzados es un buen referente de un proceso comunitario a seguir.

CORREDOR DE CONSERVACIÓN PARA EL BUEN VIVIR EN EL VALLE DEL QUIJOS

Historia

El CCBVQ se encuentra ubicado en medio de tres áreas de conservación del SNAP: Reserva Ecológica Antisana (REA), Parque Nacional Cayambe-Coca y Parque Nacional Sumaco-Napo-Galeras.

[...] en este proyecto, se generaron dos microcorredores. El primero con una superficie de 17 474 ha ubicado en la parte occidental en las parroquias de Cuyuja y Baeza conectando el Parque Nacional Cayambe Coca y la Reserva Ecológica Antisana; y el segundo posee una extensión de 61 250 hectáreas y está ubicado en las parroquias de Cosanga, Sumaco, Linares y Gonzalo Díaz de Pineda conectando la Reserva Ecológica Antisana y el Parque Nacional Sumaco-Napo-Galeras. (GIZ 2012, 267)

El CCBVQ nació en 2012 como iniciativa de un grupo promotor compuesto por actores locales de los GAD provincial, municipal y parroquial de la provincia de Napo y un grupo asesor conformado por la Estación Biológica Yanayacu, Ecociencia y GIZ. Este primer grupo promotor trabajó para incorporar a actores clave, presentes en esta región, con quienes firmaron el Acta de Acuerdo de Conformación del Grupo de Gestión del CCBVQ en octubre de 2012, con tres objetivos estratégicos: «1. fortalecer un corredor de conservación, 2. conservar la biodiversidad y 3. diseñar y ejecutar planes de vida sostenibles para la población local» (Torres et al. 2014, 77). Entre los principales retos que se debieron enfrentar estuvieron la deforestación y la expansión de la frontera agrícola-pecuaria dentro del corredor.

Durante los meses de marzo y abril de 2013, el grupo promotor elaboró un plan estratégico con una visión de cuatro años (2013-2017)

y el GAD Provincial de Napo asumió el liderazgo del proceso de construcción del CCBVQ.

Visión

«Ser un corredor de conservación donde se mantenga la biodiversidad y se ejecuten medios de vida sostenibles para la población local» (GAD Napo 2012, 1).

Objetivos

1. Fortalecer el corredor de conservación, 2. manejar sustentablemente la biodiversidad, 3. diseñar y ejecutar medios de vida sostenibles para la población local.

Logros

La propuesta del CCBVQ congregó a varios actores locales, públicos y privados, quienes ratificaron su apoyo a esta iniciativa formando un grupo promotor que creó una plataforma de gobernanza participativa para la construcción del plan estratégico 2013–2017 del CCBVQ y un plan de acción 2013–2014. Con el trabajo de este grupo se ejecutaron cinco proyectos de conservación y desarrollo.

Organización interna

Se construyó un modelo de gestión participativa entre los diversos grupos de actores presentes en la zona propuesta para la implementación del corredor.

Actores del plan de gestión

Asociación de Mujeres de Cosanga, Aves y Conservación, comuna de San José del Tablón, Cooperativa de San José del Tablón, Ecociencia, Ecorae, Fopeca, GAD Provincial de Napo, GAD Provincial de Sucumbíos, Gobierno Cantonal de El Chaco, Gobierno Cantonal de Quijos, Gobierno Cantonal de Gonzalo Pizarro, GAD parroquiales, Dirección Provincial de MAE, MINTUR, Municipio de Quijos, Municipio de Gonzalo Pizarro, Municipio de El Chaco, Municipio de Lumbaqui, OCP, Empresa Pública Metropolitana de Agua Potable y Saneamiento de Quito (EPMAPS), Fundación Antisana, Proyecto Regional Andino de Adaptación al Cambio Climático (PRAA), Club Social Cultural y

Deportivo New Star, Unidad de Implementación del Programa de Fortalecimiento de las Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Norte del Ecuador (PROFONIAN), Federación de Organizaciones Indígenas de Sucumbíos (FOISE), Federación de Organizaciones Indígenas Kichwas de Napo (FONAKIN), Asociación de Ganaderos de Cuyuja, Veeduría Biprovincial Napo y Sucumbíos de Seguimiento al Cronograma de Ejecución de la Obra del Proyecto Coca Codo Sinclair y Asociación de Productores Forestales de El Chaco (GIZ 2012).

Aliados estratégicos

GAD Provincial de Napo, GAD Municipales de Quijos y El Chaco; GAD Parroquiales de Cosanga, Cuyuja, Papallacta, Sardinias y Sumaco; administraciones del MAE de las tres áreas protegidas que rodean el valle del Quijos (Parque Nacional Sumaco Napo-Galeras —PNSNG—, Parque Nacional Cayambe-Coca —PNCC— y REA); MAGAP, MINTUR, Instituto Autónomo de Investigaciones Agropecuarias (INIAP); Cabañas San Isidro; Asociación de Guías Nativos de Turismo Valle del Quijos; Estación Biológica Yanayaku; Bioexpeditions; Iñan Tour; FONAG, Fundación EcoCiencia; EcoFondo; Asociación de Jóvenes del Cantón Quijos; Escuelas de la Revolución Agraria (ERAS); Asociación de Ganaderos del Cantón Quijos; Asociación de Ganaderos de la Sierra y el Oriente; Proyecto Hidroeléctrico Coca Codo Sinclair; y GIZ (Torres et al. 2014).

Dificultades

Conforme al estudio «Caracterización Biofísica y Socioeconómica del Microcorredor Biológico Antisana (REA)-Cayambe Coca (PNCC) y Sumaco (PNS)», realizado por la (GIZ 2012) se determina la existencia de macroproblemas sociales, ambientales, económicos y políticos al interior del corredor. Entre ellos se puede mencionar los siguientes:

Tenencia de la tierra: más del 90 % de los predios existentes en el cantón Quijos tienen escrituras pero muy pocas están legalmente inscritas en el Registro de la Propiedad.

Actividades agropecuarias incompatibles con la realidad ambiental del área: la piscicultura de truchas (*Oncorhynchus mikiss*) es una actividad rentable. Lastimosamente, esta práctica ha puesto en riesgo la conservación de especies piscícolas nativas como las preñadillas (*Astroblepus spp*).

Conflictos sociales derivados del Proyecto Coca Codo Sinclair: malestar social por la inequitativa relación laboral establecida por la empresa china que desarrolla este proyecto. El Consorcio Sinohydro fue acusado formalmente ante el Ministerio de Relaciones Laborales por más de 30 causas por daños de diversa naturaleza contra empleados ecuatorianos del Proyecto Coca Codo Sinclair. Además se ha dado una nueva oleada de colonización, debido a que los operarios y mano de obra no calificada que trabajan en el proyecto no regresan a sus lugares de residencia habitual, dando paso a nuevos asentamientos que exigen dotación de servicios básicos.

Falta de fuentes de trabajo fijas en el área: los pobladores locales prestan su mano de obra en los principales centros poblados, pero estos empleos, en su gran mayoría, no son fijos.

Deficiencia de conocimientos (básicos y técnicos) por inadecuada escolaridad: los diversos estudios desarrollados demuestran que hay un elevado grado de analfabetismo en la zona que dificulta que los pobladores puedan aprender nuevas técnicas productivas.

Falta de protagonismo de las mujeres en el desarrollo de las economías familiares: en esta zona la participación de la mujer como líder de emprendimientos se encuentra poco desarrollada. Proyectos como el cultivo de hongos desarrollados por el Programa Gran Sumaco de la GIZ han aportado al empoderamiento de las mujeres. Sin embargo, al término del proyecto la mayoría de estas iniciativas no continuaron.

Desequilibrado desarrollo y consolidación de la actividad turística en el microcorredor: los atractivos paisajísticos y la riqueza faunística de la zona del corredor es reconocida en el ámbito mundial. La parroquia de Cosanga, que es parte del CCBVQ, ha obtenido el primer lugar en el mundo por cuatro años consecutivos en avistamiento de aves en el conteo navideño organizado por la Fundación Audubón. La confluencia de tres Parques Nacionales del SNAP genera muchas fuentes de aguas, ríos y cascadas; la más conocida es la de San Rafael. Esta riqueza natural deja entrever el gran potencial turístico de la zona que está por desarrollarse.

Posible desarrollo del Proyecto Eje Multimodal Manta-Manaos y potencial ampliación de la carretera Quito-Lago Agrio a cuatro carriles: la integración comercial Ecuador-Brasil, desde el puerto de Manta hasta Manaos, requiere la construcción y ampliación de vías que permitan el traslado de mercaderías. Estas posibles carreteras aumentarían la fragmentación del

territorio. La fauna nativa y los pobladores del CCBVQ serían los más afectados; los primeros por aislamiento de sus hábitats, situación que pondría en riesgo la variedad genética, y los pobladores por reducción de sus actuales áreas agrícolas, por lo que deberían trabajar en otros sitios que actualmente se mantienen con vegetación nativa.

Triángulo de seguridad del proyecto Coca Codo Sinclair: La construcción de megaobras como la Hidroeléctrica Coca Codo Sinclair provoca impactos económicos, sociales y ambientales en la población local. Las repercusiones de este tipo de obras se verán en el mediano plazo.

Retos

En conformidad con la sistematización realizada por la GIZ (2014), el CCBVQ tenía 16 retos a superar, que se han resumido en el siguiente cuadro.

Cuadro 11. Retos para el futuro CCBVQ

Espacio territorial	Financiamiento	Actores
<ul style="list-style-type: none"> • Área suficiente y adecuada para establecer el corredor. • Vincular a la academia y la ciencia para realizar actividades estratégicas, por ejemplo, restauración ecológica para mejorar la conectividad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Aplicar a propuestas para conseguir apoyo internacional (externo). • Lograr financiamiento de los gobiernos locales (interno). • Trabajar en la preparación y presentación de propuestas de financiamiento. 	<ul style="list-style-type: none"> • Actualizar mapeo de actores. • Consolidar el grupo promotor. • Firmar acuerdos de colaboración. • Definir una agenda de trabajo. • Manejar sistemas adecuados de comunicación.

Fuente: Torres et al. (2014).

Elaboración propia.

Para finales de 2013, la GIZ finalizó su programa Gestión Sostenible de los Recursos Naturales (GESOREN); por lo tanto, el apoyo técnico y económico al CCBVQ terminó. Entre los aportes del programa GESOREN al CCBVQ se pueden mencionar ocho obras publicadas que sintetizan estudios económicos y sociales del corredor, avances del proyecto, propuestas para fomentar el desarrollo sostenible, lineamientos de gobernabilidad participativa, entre otros. Estos estudios proporcionan una idea bastante clara sobre la realidad social, política y económica que se vive al interior del CCBVQ, y proveen información base para trabajar nuevas propuestas de financiamiento y consolidación del corredor.

Una vez finalizado el financiamiento por parte del programa GESOREN, con el fin de dar continuidad al proceso de consolidación, el grupo promotor del corredor solicitó apoyo financiero a la empresa Coca Codo Sinclair, petición que fue aceptada (Ruiz 2014). Para 2016, ya nadie gestionaba el CCBVQ, nadie convocaba a reuniones y el seguimiento que las instituciones o personas daban al corredor prácticamente desapareció. El GAD Provincial de Napo, que lideraba el grupo promotor, no continuó sus acciones por falta de recursos para financiar las actividades planificadas en el Plan Estratégico 2013-2017. Durante este tiempo no se realizaron talleres, reuniones ni actividades relacionadas con el CCBVQ. Los otros miembros del grupo promotor, entre ellos los GAD municipales y parroquiales del corredor, no asumieron el liderazgo (Carvajal 2016).¹⁴

Conclusiones

Es posible ubicar los hitos de mayor desarrollo y éxito del CCBVQ en 2012 y 2013, cuando se consolidó el grupo de gestión. El apoyo técnico y financiero que recibía el CCBVQ por parte del programa GESOREN-GIZ fue determinante para su desarrollo. En 2013, el programa GESOREN finalizó, luego de seis años de cooperación en la provincia de Napo. Ante este hecho, Coca Codo Sinclair asumió parte del financiamiento del CCBVQ. Desde 2014, el GAD Provincial de Napo, líder del grupo promotor, no ejecutó las actividades del Plan Estratégico 2013-2017 por falta de recursos. Por lo tanto, no se realizaron talleres, reuniones ni actividades relacionadas con el CCBVQ.

En cuanto al diseño, las áreas de bosque remanente al interior del corredor siguen ahí y continúan fragmentándose debido a que las principales amenazas no han desaparecido, por el contrario, se encuentran en auge. Entre ellas se puede mencionar el alto impacto ambiental de la obra del proyecto Coca Codo Sinclair por la ampliación de vías y el mantenimiento de actividades agrícolas y ganaderas.

Los problemas sociales, económicos, políticos y ambientales también siguen ahí, así como todas las potencialidades de un manejo más sostenible.

14 Milene Carvajal, asistente de la Dirección de Ambiente y Recursos Hídricos del GAD Provincial de Napo (ver anexo).

La voluntad política, el respaldo financiero y empoderamiento local son decisivos al momento de mantener activa una propuesta de esta índole.

SÍNTESIS DE PROBLEMAS PRIORITARIOS EN LAS EXPERIENCIAS NACIONALES

De la revisión y análisis de la información bibliográfica y entrevistas a siete actores y/o técnicos que fueron parte de los casos de estudio (CEOA, CVCM, CCBVQ), se obtuvieron los siguientes resultados:

LOGROS COMUNES

Los tres corredores están ubicados en zonas de alta biodiversidad en Ecuador (Olander 2004; UICN 2005; Caballos 2007; Ministerio de Relaciones Exteriores 2007; Ulloa 2013).

Están favoreciendo al fortalecimiento del SNAP porque ayudan a mejorar la conectividad de importantes áreas protegidas.

Han logrado unir a varios actores y crear agendas comunes de cooperación en las áreas donde se están implementando.

Como experiencias de trabajo son referentes para nuevas implementaciones de corredores en Ecuador y en el resto del mundo.

PROBLEMAS COMUNES

1. Se trata de áreas biodiversas bajo presión de actividades económicas extractivas que provocan su destrucción.

2. La mayoría de los habitantes de estas zonas tienen escasos recursos económicos, un nivel de educación básico y, en algunos casos, analfabetismo (Critical Ecosystem Partnership Fund 2005; Larrea 2006; Kernan y Stern 2012). Programas o proyectos que han sido declarados prioridad nacional por parte del gobierno se están implementando en las zonas de los corredores, con un alto impacto negativo sobre el ecosistema, como la hidroeléctrica Coca Codo Sinclair en el valle del Quijos (GIZ 2012), la hidroeléctrica Mandariacu en el noroccidente de Quito (Andes, Agencia Pública de Noticias 2014) y la hidroeléctrica Mira en Carchi (Jirón 2012).

3. Es difícil mantener un financiamiento permanente para este tipo de iniciativas, que son de largo plazo (Cracco y Guerrero 2004).

4. Los gobiernos locales no cuentan con recursos financieros, asignan escasos recursos económicos para mantener los corredores o existen necesidades locales que sus autoridades consideran más prioritarias para atender pese a las disposiciones legales sobre competencias y atribuciones normativas.

5. La voluntad política para apoyar su creación, desarrollo y mantenimiento en el tiempo se refleja en el presupuesto que las autoridades asignan a la gestión de estos corredores.

6. Hay una gran cantidad de actores que en un primer momento expresan o demuestran su respaldo a estas iniciativas, pero no quieren asumir el liderazgo para su ejecución.

7. Los grupos de gestión o promoción de los corredores, con excepción del CVC, son integrados por actores políticos, económicos, de sectores educativos, y en el mejor de los casos incluyen asociaciones de turismo, ganaderas, agricultoras, pero no han considerado o logrado incluir en la toma de decisiones a las personas que viven en el territorio, que son los actores mayoritarios y que toman decisiones a diario sobre el manejo y cambio de uso del suelo.

8. Existe una baja incidencia política por parte de los gobiernos locales cuando quieren oponerse a los proyectos declarados como prioritarios para el país, aunque estos afectan o están en contraposición con los intereses ambientales, económicos y sociales de su territorio local.

RETOS COMUNES

1. Trabajar con el mayor número de actores que están circunscritos dentro de los límites del corredor y que inciden en el manejo del territorio.

2. Definir agendas de trabajo con fines comunes que respondan a los intereses políticos, sociales y económicos de sus actores.

3. Establecer sistemas y vías de comunicación adecuados para trabajar con los actores.

4. Vincular, unir y crear conexiones entre pobladores, la academia (estudiantes, investigadores) y organizaciones sociales con miras a un trabajo integral.

5. Rescatar el conocimiento ancestral de la gente local que vive dentro del corredor, su forma de organización, manejo del territorio y de sus recursos naturales.

6. Formar y consolidar un comité promotor que será el que administre, maneje y tome decisiones sobre el destino del corredor.
7. Determinar fuentes de financiamiento que permitan el funcionamiento del corredor a lo largo del tiempo.
8. Lograr un apoyo y reconocimiento político a la estrategia de corredor que se quiere implementar.

CAPÍTULO TERCERO

IDENTIFICACIÓN DE FCE EN LA IMPLEMENTACIÓN DE CORREDORES

Al revisar los procesos de creación de corredores de Brasil, Costa Rica y Ecuador, es pertinente preguntarse: ¿qué factores fueron claves en su implementación? ¿Cómo superaron o están superando las dificultades que toda implementación de corredores trae consigo?

Esta sección proporciona un marco metodológico sobre cómo se analizaron las fuentes para llegar a identificar los FC de los corredores. Con este fin, se seleccionaron 50 candidatos entre actores y/o técnicos para ser entrevistados. Se logró concretar 33 entrevistas (ver cuadro 9), con nueve preguntas cada una. De ellas, 17 se realizaron a los directores o representantes de las organizaciones que lideraron algún proceso de corredor; 11 se aplicaron a técnicos en Ecuador que han participado o trabajado con corredores; dos a técnicos académicos de la Universidad CATIE de Costa Rica que forman parte del Programa de Corredores Biológicos; dos a funcionarios de la Dirección de Biodiversidad del Ministerio del Ambiente del Ecuador; y una a un funcionario del Ministerio del Ambiente de Costa Rica, encargado del Programa de Corredores Biológicos. Adicionalmente, se contó con material bibliográfico facilitado por los entrevistados. Para el análisis de la experiencia

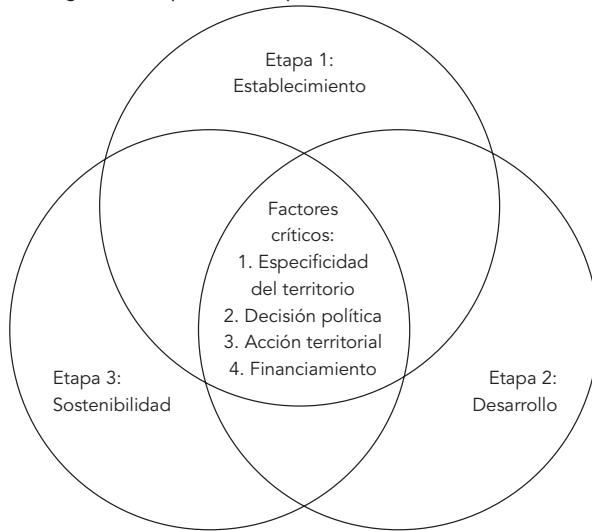
de corredores en Brasil, se contó con información bibliográfica general y una entrevista especializada a la consultora brasileña María Olatz, quien sintetizó la experiencia de corredores ecológicos en ese país y facilitó los informes finales de su investigación a la autora. También se contó con el material bibliográfico de Trajano Tavares, funcionario del Ministerio del Ambiente de Brasil, quien dictó tres ponencias sobre la experiencia de su país en corredores ecológicos, en el Seminario-Taller sobre Ecocorredores en la región Andina y Brasil, realizado en la ciudad de Quito, Ecuador, el 29 y 30 de marzo de 2011, organizado por el programa GESOREN-GIZ, Ecuador.

Las entrevistas se estructuraron en tres secciones con diferentes fines: 1. para obtener información de la etapa inicial del corredor: antecedentes, actores y momentos importantes en el establecimiento del corredor; 2. para conocer cuáles fueron sus áreas críticas y las estrategias que aplicaron para superar retos y problemas que surgieron en el proceso de trabajo con el corredor; y 3. para conocer las perspectivas futuras en la labor con el corredor, sugerencias y recomendaciones para lograr un proceso más exitoso.

La información fue sistematizada de acuerdo con las preguntas, se revisó la frecuencia de coincidencias en respuestas y, luego, se estructuró de forma que permitiera conocer cuáles fueron los problemas y aciertos comunes en el proceso; se examinó cuáles de ellos fueron determinantes para pasar de una etapa a otra. A estos elementos se los denomina «factores críticos», porque de su ocurrencia depende que se avance en el proceso general de consolidación de una estrategia de corredor.

A continuación, se analiza cuáles son los FC en la estrategia de trabajo con corredores. El proceso está dividido en tres etapas o momentos: establecimiento, desarrollo y sostenibilidad. El desenvolvimiento de cada etapa se argumenta desde el análisis y los resultados obtenidos en las entrevistas y material bibliográfico. Estas tres etapas se consideran FCE en el proceso de consolidación de una estrategia de corredor.

Figura 3. Etapas en la implementación de corredores



Fuente y elaboración propias.

FCE DESDE LA EXPERIENCIA NACIONAL

Según una matriz de preguntas, se analizaron todas las respuestas de los entrevistados y se identificaron cuatro factores comunes que se han clasificado de la siguiente manera: especificidad del territorio, decisión política, acción territorial y financiamiento. Se los denominó «FCE» y se los validó y enriqueció con el material bibliográfico.

A continuación se explicará el significado de cada término. Resulta interesante cómo estas cuatro variables se repiten en cada etapa, pero con un matiz diferente.

ETAPA I: ESTABLECIMIENTO

La primera etapa comprende el diseño geográfico del corredor, cumplimiento de leyes y normativas para su creación, identificación de actores, elaboración de estudios científicos de biodiversidad —que incluye movimientos y dispersión de especies— y socioeconómicos del área; asimismo, el establecimiento de primeras alianzas con donantes, ministerios, organizaciones y pobladores que viven dentro del corredor.

Figura 4. FCE en etapa 1: Establecimiento



Fuente y elaboración propias.

Especificidad del territorio

Para el caso de los corredores, se observa al territorio desde una visión ecológica y se lo define como el medio natural donde seres humanos y naturaleza conviven y se interrelacionan. Los corredores, por principio, son áreas que han sufrido fragmentación y pérdida de su ecosistema natural debido principalmente a factores antropogénicos. Su ecosistema original se ha convertido en un mosaico con diferentes usos de suelo; por lo tanto, su función es restablecer la conectividad o conexión preexistente.

El corredor debe implementarse y gestionarse dentro del territorio de acuerdo con un esquema de ordenamiento territorial-regional definido por los lineamientos legales de cada país. En el caso de Ecuador, existe normativa vigente dada por la Constitución, Estrategia Territorial Nacional, Plan del Buen Vivir, Ley de Ordenamiento Territorial y Uso de Suelo, y desde el año 2013 se cuenta con una normativa de lineamientos de gestión para la conectividad con fines de conservación, emitido por el MAE, mediante Acuerdo Ministerial 105 del 24 de octubre de 2013, publicado en el Registro Oficial 135 el 2 de diciembre de 2013.

El área donde se proyecte establecer un corredor debe cumplir con ciertas características que son decisivas al momento de su implementación (Bennett 2003; Yerena 2004; Cracco y Guerrero 2004).

En primer lugar, el área del corredor forzosamente debe haber sido parte del ecosistema que se encuentra fragmentado y se busca conectar. Unir zonas separadas por la misma naturaleza puede ser contraproducente e incluso fatal para el hábitat en cuestión. Hay casos documentados donde especies introducidas o tipos de bacterias que han ingresado a ecosistemas naturales, han diezmando poblaciones enteras de flora y fauna endémica. Por ejemplo, la introducción de la tilapia en ríos y microcuencas de Ecuador ha puesto en grave peligro la conservación de la fauna piscícola, como la preñadilla (*Astroblepus spp*).

Antes de intervenir en un ecosistema, primero se deben realizar estudios científicos que permitan conocer su estructura, composición y diversidad. Con base en estos modelos se inician procesos de recuperación de la vegetación nativa. Por ejemplo, hay árboles cuyos frutos son grandes y sus semillas no pueden venir solas, los mamíferos que antes las dispersaban en el bosque ya no están. Entonces, los humanos, conociendo las especies que faltan pueden realizar un proceso llamado enriquecimiento de zonas de bosque secundario, es ayudar a traer especies que solas no pueden venir. Desde mi experiencia, quienes más acuña estos conocimientos son la gente que vive en el bosque. Por eso, quienes hacemos investigación antes que enseñar tenemos mucho que aprender de las comunidades. (Mariscal 2014)¹⁵

En segundo lugar, deben existir áreas protegidas circundantes o remanentes de vegetación natural que cumplen con la función de áreas núcleo; estas son las zonas mejor conservadas que guardan un alto grado de representatividad del ecosistema natural. Generalmente, las áreas núcleo tienen el reconocimiento legal otorgado por la autoridad ambiental competente.

En tercer lugar, hay que tomar en cuenta que, a partir de las experiencias revisadas tanto en Ecuador, Costa Rica y Brasil, las áreas propuestas para el establecimiento de corredores están habitadas por seres humanos que utilizan la riqueza natural para su sobrevivencia.

15 Ana Mariscal es magíster en Manejo y Conservación de Bosques Tropicales de la Universidad del Catie, Costa Rica, y candidata a doctora en Regeneración y Restauración de Bosques por la Universidad SLU, Suecia (ver anexo).

El grado de modificación dependerá de la cosmovisión y cultura del asentamiento humano que lo habita. Por ejemplo, en el caso de los pueblos indígenas que viven en los bosques y remanentes nativos del país —como el pueblo Sarayaku—, su nivel de afectación es relativamente bajo, ya que hacen uso del bosque pero conocen el grado de resiliencia del ecosistema, ejercen presión pero no rompen con el equilibrio de su entorno.¹⁶ Desde su cosmovisión, ellos «descienden de los pumas y de los árboles», son parte de ese ecosistema; por lo tanto, no pueden destruir la casa donde viven. Por esta razón, las mejores zonas, no solo para corredores sino incluso para áreas protegidas en Ecuador, son aquellas habitadas por grupos indígenas. La cosmovisión del mestizo es totalmente diferente; su relación con el bosque se define por ser propietario del territorio, por eso puede comprarlo, venderlo y usarlo de acuerdo con su necesidad; si su patrimonio natural se termina, comprará, alquilará o se posesionará en otro sitio.

A mí me ha tocado vivir dos mundos. ¿Sí? Por una parte el de los mestizos y el de los afros, y otra con los chachis, eperas, awa. Para los mestizos y afros tú tenías tu terreno y lo que tenías que hacer es sacarle provecho para que puedas recuperar algo económicamente; entonces estaba la madera, se terminó la madera, comenzaron con la minería. No sé cuándo se acabará eso de la minería, pero después veremos con qué seguimos. La idea es justamente el hecho que tiene que generarnos algún recurso.

En cambio tengo las experiencias con los otros, los chachis, eperas, awa, la visión es muy distinta. Para ellos su territorio es esa vida, esa relación armoniosa entre ellos y lo que existe, para ellos es todo; simplemente es donde ellos viven, donde ellos conviven, donde ellos tienen sus alimentos, donde ellos tienen su forma de vivir. Es una cosmovisión muy distinta a la que tenemos los mestizos y los afros. (Huera 2011)¹⁷

Pero también hay que considerar una tercera cosmovisión, la de las grandes empresas nacionales y transnacionales que tienen permiso del Estado para extraer recursos naturales. Son las más agresivas y su impacto ambiental no tiene relación alguna con el que puede causar

16 Pueblo Sarayaku: En esta parte del país no existe carretera, se debe ir por vía fluvial o aérea. Su población es de 1200 habitantes, quienes viven de manera tradicional de la pesca, cacería, agricultura y recolección (www.sarayaku.org).

17 Gustavo Huera es miembro directivo del Comité Promotor del CVCM (ver anexo).

un indígena, mestizo o afro. A continuación, varios testimonios al respecto.

Hace más de 50 años, en mi barrio éramos carboneros por tradición familiar. Nosotros nunca creíamos que se acabaría el bosque, era tan espeso. Sin embargo, cuando la hacienda pasó a manos de la comunidad, llegó la empresa Cervecera Nacional, nos propusieron sembrar cebada, aceptamos y vinieron con *bulldozers* y botaron todo el bosque; en unos pocos meses el bosque no existía más. (Cadena 2011)¹⁸

Hay una fuerte tendencia a sobrevalorar el daño que están haciendo las comunidades campesinas. Es verdad que indígenas, al tener menos recursos, presionan más a los ecosistemas, ese daño es real. Sin embargo, la propia necesidad del recurso obliga a ciertas restricciones. Por lo tanto, no se puede dejar de mirar cuál es el impacto de los grandes proyectos; su magnitud y extensión no tiene ningún punto de comparación. Creo que hay un gran esfuerzo de la empresa, de la industria de los poderes fácticos, para resaltar solo lo que hace el campesino que tumbó el árbol, o del huaorani que cazó monos, porque obviamente un huaorani puede cazar monos y sacarte 400 monos a vender un sábado, pero un pozo petrolero o una minera provoca daños no solo a los monos sino que acaba con todo un ecosistema en tiempo récord. (Martínez 2012)¹⁹

La explotación petrolera en el bloque 16 habría ocasionado una deforestación total de 2262 hectáreas, sin considerar la deforestación originada por actividades de tala ilegal en las áreas de influencia de las instalaciones petroleras, tampoco los efectos indirectos de los procesos de colonización, ni la cacería comercial y el tráfico de fauna. (Vallejo et al. 2011, 91)

El análisis muestra que la opción basada en el turismo de naturaleza y la agricultura de bajo impacto ambiental conduce a un desarrollo más equitativo e incluyente, con amplias ventajas tanto en términos de generación de empleo productivo como de sustentabilidad. La alternativa basada en la minería, por el contrario, conduce a una limitada generación de puestos locales de trabajo, tiene una articulación reducida con la economía regional y genera empleos únicamente durante el período de actividad minera, que posiblemente no supere los 18 años. Posteriormente, la economía regional sufrirá de una severa falta de oportunidades, agravada por los impactos ambientales de la minería y la deforestación. La inversión local

18 Adrián Cadena (†), morador nacido en el barrio Santo Domingo de Patichubamba, parroquia de Píntag, entrevistado por la autora, 8 de junio de 2011.

19 Esperanza Martínez, miembro del Equipo Directivo del Colectivo Acción Ecológica (ver anexo).

de una parte considerable de las regalías mineras no permite equilibrar las diferencias entre los dos escenarios mencionados. (Larrea 2002, 2)

En cuarto lugar, es imprescindible tomar en cuenta a los propietarios de la tierra en la planificación del corredor, a quienes la ocupan y, en general, a la gente que vive y tiene actividad económica, política o social dentro del área; de no ser así, la propuesta estará condenada al fracaso (Yerena 2004). Por ejemplo, la deforestación es un problema que afecta a la población local, regional y global, debido a que incide en el aumento de inundaciones, sequías y disminución de la fertilidad del suelo, haciendo más difícil que los pobladores puedan alimentarse a través de su propia agricultura. En Ecuador, con el apoyo de la comunidad internacional y la participación del gobierno y la sociedad civil, se han ejecutado varios programas de reforestación, muchos de los cuales son grandes plantaciones de monocultivos, con los que se cumplen metas internacionales ambientales, pero que no necesariamente responden a los sistemas de reforestación que la población local necesita para mantener y mejorar sus sistemas productivos y calidad de vida (Wilson 2013). Tampoco contribuyen a recuperar la conectividad entre fragmentos de ecosistemas naturales, que es la función básica de un corredor.

En la recuperación de los bosques de ceja andina la gente tomadora de decisiones continúa con grandes campañas de reforestación que están formando cualquier cosa menos bosque andino. Incluso en su planificación, no se está pensando en los remanentes existentes. (Suárez 2011)²⁰ Cuando estamos hablando de paisajes donde están dominados por actividades humanas no puedes hacer otra cosa más que trabajar con la gente y con sus necesidades. En Costa Rica, la sociedad civil es la que tiene la batuta sobre la gestión del corredor. De hecho, los corredores más exitosos son los que han sido gestionados desde los grupos locales. (Caney 2012)²¹ La conectividad no tiene que ser vista solamente desde la perspectiva de un espacio de sobrevivencia de una especie específica, sino que habla sobre la conectividad humana y su vínculo con la naturaleza. Para la mayoría de los pueblos que viven en el corredor, la riqueza de los bosques primarios, su biodiversidad, es la base fundamental de su supervivencia, y esa es una cosa que normalmente los proyectos de conservación no han visto. Siempre en

20 David Suárez, técnico Corporación Randi Randi (ver anexo).

21 Lindsay Caney, coordinadora Programa de Investigación y Gestión de Corredores Catie (ver anexo).

el enfoque de conservar lo que se ha hecho es perder de vista el papel que los diferentes pueblos generan con respecto al tema de la conservación. Entonces yo más bien, no como recomendación, sino más bien como un aprendizaje personal con respecto a este proceso, que no es solamente en la zona del CVCM, sino en otras zonas del país, creo que lo más importante es, justamente, que tenemos que aprender más de ellos, y a partir de sus conocimientos, tratar de fortalecer esa relación que tienen con su entorno. (Ormaza 2013)²²

El reto es generar un espacio en donde los protagonistas, los líderes, los que definen, planifican y ejecutan, sean la gente que vive en el corredor, no la entidad externa, que con frecuencia los intereses de las instituciones no corresponden al 100 % a los mismos intereses que tiene la población que habita dentro de este espacio geográfico. Por lo tanto, se tienen corredores preciosos en mapa, pero los mapas solo visibilizan los recursos naturales, la flora y la fauna que existe ahí, mas no la gente y su problemática. (Snel 2013)²³

En quinto lugar, es recomendable lograr el mayor apoyo político posible, legal o convencional, y financiero por parte de las comunidades locales y aledañas, usuarios, organizaciones civiles y entes gubernamentales. «Para que los corredores se puedan implementar, ser realmente eficientes y cumplan con su razón de ser, se necesita muchísima decisión política y plata, que son dos de las cosas más difíciles de conseguir en este país» (Molina 2015).

Por último, es preciso asociar o relacionar al corredor con rasgos naturales y/o especies emblemáticas, conocidas también como especies claves o paraguas, que por su carisma y el impacto emocional que provocan en la gente logran un mayor apoyo y aceptación del área.

Algunas características que se encontrarían en muchas de las especies claves son: grandes áreas de vida (*home range*); densidades bajas; dependencia de hábitats silvestres o con poca intervención antrópica; ubicación alta en la pirámide trófica; representatividad de la región biogeográfica del área de distribución; amplitud de distribución altitudinal.

Un sistema de áreas silvestres protegidas, diseñado o estructurado en función de alguna especie que reúna tales características, permitirá una mejor aproximación a la conservación de la biodiversidad, especialmente de aquellas especies que demandan menor amplitud geográfica. (Yerena 1994, 15)

22 Paulina Ormaza, asesora del CVCM (ver anexo).

23 Herman Snel, asesor del CVCM por la GIZ (ver anexo).

Acción del Estado

Las decisiones políticas son aquellas que se expresan en forma de acciones y medidas políticas, programas y presupuestos gubernamentales, y desde luego, en votos durante las elecciones (Instituto Nacional de Estudios Políticos 2015). En el caso de los corredores, la «decisión política» o «voluntad política», como algunos entrevistados la denominan, es imprescindible en este tipo de procesos. Se relaciona con el hecho de que el país tenga o no interés en aplicar este tipo de estrategia para el manejo de sus áreas protegidas. Por ejemplo, en el caso del Corredor Biológico Mesoamericano se firmó un convenio al más alto nivel, por parte de los presidentes de Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y México, que aprobó su creación en 1997, por lo que su ejecución fue más viable debido a que las demás instancias o ministerios al interior de los países se alinearon con esta decisión. De acuerdo con Lindsay Caney (2012) y Germán Aguilar (2012),²⁴ esta decisión presidencial fue determinante para que se implementara el programa de corredores biológicos en Costa Rica.

En Brasil, el primer paso fue dado por la Cooperación para el Desarrollo del Gobierno Alemán —en ese entonces llamada GTZ—, que presentó una oferta no solicitada de cooperación a Brasil. Luego de una serie de trabajos organizativos, el gobierno, representado por tres instituciones que trabajan directamente con la presidencia, firmó un convenio con Cooperación Internacional (Weiss y Pinheiro 2010). De esta forma, el Ministerio del Medio Ambiente de Brasil (MMA) manejó los fondos para la implementación del Proyecto de Corredores Ecológicos (PCE).

La decisión política se expresa a través de la creación de políticas públicas, normativas, instrumentos de política pública (SENPLADES 2011) y financiamiento.

«Las políticas públicas son un conjunto de acciones y decisiones encaminadas a solucionar problemas propios de las comunidades. En el diseño e implementación pueden intervenir conjuntamente la sociedad civil, las entidades privadas y las instancias gubernamentales en sus distintos niveles» (PNUD 2011, 41).

24 Germán Aguilar, coordinador del Programa de Educación Ambiental y de Corredores Biológicos, Ministerio Ambiente y Energía, Costa Rica (ver anexo).

Este factor crítico puede dar paso a que se implemente un corredor, así como a obstruirlo por completo. En Ecuador hay varios casos que permiten analizar la incidencia de una decisión política. La nueva refinería de Esmeraldas se construyó en un área que fue reclamada por los técnicos ambientales como una zona de importancia biológica, que debía ser conservada y manejada. Sin embargo, la decisión política fue aprobar la construcción de la obra (El Telégrafo 2010). Otro caso muy relevante es la decisión de explotar el crudo del Yasuní ITT y no aceptar la propuesta de dejar el petróleo bajo el suelo (El País 2013).

En materia de lineamientos de corredores, en Ecuador se cuenta con una normativa de lineamientos de gestión para la conectividad, con fines de conservación, emitida por el MAE, mediante Acuerdo Ministerial 105 del 24 de octubre de 2013, publicado en el Registro Oficial 135 del 2 de diciembre de 2013.

Que, consecuente con la visión que la Constitución de la República del Ecuador y el Plan Nacional del Buen Vivir para avanzar en un manejo efectivo y sostenible de los paisajes naturales, en el marco de la planificación y ordenamiento del territorio, el Ministerio del Ambiente establece los siguientes lineamientos que orientarán el diseño, establecimiento y gestión de corredores como una estrategia que contribuya a prevenir la pérdida de la biodiversidad, a mantener las funciones de los ecosistemas y a asegurar la continuidad de los procesos evolutivos, condiciones básicas que garanticen una oferta permanente de bienes y servicios ecosistémicos que la sociedad ecuatoriana demanda para alcanzar su bienestar. (MAE 2013, 5)

En Ecuador no se ha definido una política clara, comprensiva y consistente para reducir la deforestación. Por el contrario, los distintos programas públicos implementados pueden conducir a efectos opuestos; por ejemplo, los créditos otorgados por el Banco de Fomento para la siembra de palma africana y ganadería en áreas de frontera agrícola, así como el reconocimiento a los colonos de derechos de propiedad en la Amazonía bajo la condición de una deforestación mínima del 50 % del predio (Vallejo et al. 2011).

Acción territorial

Está dada y garantizada por los derechos que confiere la Constitución de la República del Ecuador.

Art. 23. Las personas tienen derecho a acceder y participar del espacio público como ámbito de deliberación, intercambio cultural, cohesión social y promoción de la igualdad en la diversidad. El derecho a difundir en el espacio público las propias expresiones culturales se ejercerá sin más limitaciones que las que establezca la ley, con sujeción a los principios constitucionales.

Art. 9. Las personas extranjeras que se encuentren en el territorio ecuatoriano tendrán los mismos derechos y deberes que las ecuatorianas, de acuerdo con la Constitución. (EC 2008)

En el tema ambiental, el MAE también promueve la participación e involucramiento de la sociedad en la conservación de la vida silvestre. El Texto Unificado de Legalización Secundaria de Medio Ambiente, parte I (TULSMA), libro IV, título II: De la biodiversidad, dice:

Art. 5. Le compete al Ministerio del Ambiente en materia de investigación científica sobre vida silvestre las siguientes funciones:

- a) Proponer políticas y estrategias que fomenten la investigación de la vida silvestre.
- b) Definir prioridades nacionales de investigación de la vida silvestre.
- c) Sistematizar y difundir la información y el manejo de la base de datos sobre proyectos de investigación de vida silvestre dentro del territorio nacional.
- d) Organizar, normar y supervisar las investigaciones que sobre vida silvestre se realicen dentro del territorio nacional.
- e) Promover la investigación sobre vida silvestre en entidades públicas y privadas, especialmente en los centros de educación superior.
- f) Organizar y auspiciar cursos de capacitación a sus funcionarios en el manejo de bases de datos sobre la vida silvestre con entidades públicas y privadas, especialmente con centros de educación superior. (TULSMA 2003, 105)

En este contexto, varios son los actores que están presentes en el territorio ejerciendo su derecho a difundir y aportar sus ideas, acciones y trabajo desde su naturaleza jurídica y objeto social; entre ellos están universidades, ONG, GAD, agremiados con los pobladores y persiguiendo distintos fines sociales. La participación se realiza con instrumentos tales como la implementación de proyectos de desarrollo social, ambiental, político, a través de la educación, la investigación científica y el trabajo comunitario. Son varios los artículos de la Constitución que garantizan este derecho: 6, 23, 61, 95, 102, entre otros.

En Ecuador existen varias iniciativas de corredores que han nacido de estas acciones. El CELS, por ejemplo, tuvo su origen en un estudio realizado por Fundación Natura como parte del proyecto Visión para la Conservación de las Ecorregiones de los Andes del Norte de la WWF, que identificó 65 áreas importantes para conservación, entre ellas una franja de vegetación comprendida entre los Parques Nacionales Llanganates y Sangay. Posteriormente, con el proyecto Análisis para la Identificación de un Corredor Ecológico entre los Parques Nacionales Llanganates y Sangay, se confirmó el valor ecológico de la zona, a partir de una serie de estudios biofísicos y socioeconómicos que la identificaron como un potencial corredor ecológico. Debido a la importancia biológica encontrada en la zona, la Fundación Natura presentó el proyecto para obtener el reconocimiento internacional Regalo de la Tierra, que fue aprobado por la WWF.

Por la importancia que representó recibir un premio de esta categoría, varias organizaciones más se sumaron a la iniciativa del corredor, especialmente el MAE y los GAD municipales de los cantones Baños (provincia de Tungurahua), Palora (provincia de Morona Santiago) y Mera (provincia de Pastaza), comunidades campesinas y otros actores como investigadores científicos (Bajaña y Viteri 2002).

En sus inicios, el CVCM fue una iniciativa de la Fundación Altrópico, que venía trabajando desde hace más de 20 años en el territorio.

El área de corredor, la parte de la esquina noroccidente del país, es un lugar donde Altrópico ha venido trabajando desde hace 20 años. Es la parte de Nariño, tras la frontera. Desde hace 10 o 12 años todos los grupos con quienes colaboramos, eperas, awa, chachis, afros, campesinos, nos reuníamos una vez al año para evaluar cómo iban los trabajos. De ahí será unos 6 o 7 años, en una de estas reuniones donde participaban de 120 a 200 personas, la gente comenzó a hablar que querían formalizar el colectivo que ellos habían creado de entre los diferentes grupos. Entonces ahí nació la idea, se habló de un corredor biológico y después las gentes optaron por las palabras *corredor de vida*, para dar sentido a este enfoque de asunto social, colectivo, no dejando de lado la conservación, pero viendo que es una conservación enfocada a la vida de la gente. (Levi 2013)²⁵

25 Jaime Levi (†), director ejecutivo de la Fundación Altrópico (ver anexo).

Otros corredores, como el Chocó Manabí y Abiseo Cóndor Kuktú, han sido promovidos por CI y Fundación Natura; el CCBVQ fue impulsado por la GIZ y el GAD provincial de Napo; el Corredor Galeras-San Francisco-Mache Chindul-Machalilla-Chongón Colónche, por The Natural Conservancy TNC; el CEOA, por la Universidad San Francisco de Quito y la Secretaría de Ambiente del MDMQ; y el Corredor Chocó Andes, por la Fundación Maquipucuna.

Financiamiento

Sin financiamiento no es posible poner en marcha una iniciativa de corredor. Los proyectos en Costa Rica y Brasil iniciaron su proceso con una fuerte inyección de fondos para ejecutar la estrategia. Los estudios científicos iniciales, el trabajo de identificación de actores, diseño de mapas y definición de límites requiere un alto presupuesto (Rodríguez y Espinoza 2002; Canet-Desanti et al. 2011). Por la especificidad de estudios y por tratarse de procesos de largo plazo, así como por el costo elevado que implica poner en marcha una iniciativa de corredor, esta estrategia ha sido cuestionada por muchos. «Los costos de su creación y manejo podrían disminuir los recursos disponibles para medidas más eficaces de conservación, como la compra de hábitats para especies amenazadas» (Bennett 1998, 70).

La gestión de corredores en la primera etapa requiere financiamiento para la elaboración de mapas, estudios científicos y trabajo con actores. A continuación, se describirá cómo la cooperación internacional se vincula con el financiamiento de un corredor.

Cooperación internacional. La cooperación se fundamenta en unir esfuerzos, estrategias, recursos, ideas y trabajo para alcanzar un objetivo que sea beneficioso para los intereses de las partes cooperantes. Este principio puede vivirse desde organizaciones locales como la familia, el barrio, las comunidades campesinas y los microempresarios, o entre otras más complejas de ámbito nacional e internacional, como aquellas con fines sociales, políticos, ambientales, culturales, consorcios empresariales, corporaciones transnacionales, e incluso entre Estados soberanos. Cuando la cooperación se da en esta última escala, es decir, entre países u organismos de distintos países, se conoce como cooperación internacional.

Ecuador, a través de la Secretaría Técnica de Cooperación Internacional (SETECI) ha definido a la cooperación internacional como aquello que «hace referencia a todo aquel esfuerzo de cooperación entre dos o más países u organismos, para abordar una temática, con un objetivo común, mejorar las condiciones de vida de la población, en distintos niveles» (SETECI 2015, 54).

En la historia de la cooperación internacional, los países se han unido por diversos motivos, por ejemplo, los procesos generados por las guerras mundiales, al establecerse alianzas económicas para el desarrollo social y, también, para el cuidado del ambiente.

El organismo de cooperación internacional con mayor número de países miembros es la ONU, que actualmente cuenta con 193 miembros. Su creación oficial ocurrió el 24 de octubre de 1945. Ecuador es miembro desde diciembre de 1945. En la carta constitutiva de la ONU se establecieron cuatro propósitos. Los dos primeros están en función del mantenimiento de la paz. El tercero y el cuarto tienen relación con la cooperación internacional como una forma para enfrentar problemas internacionales en el ámbito económico, social, cultural o humanitario, así como promover los derechos humanos y el respeto a las libertades fundamentales de todo ser humano sin distinción de ninguna clase.

Dentro de esta cooperación se tienen dos partes: el país o institución donante, que son los que otorgan los recursos económicos-técnicos, y los países socios, que son receptores de cooperación (ver cuadro 10).

La Cooperación de la ONU, a partir de 1945, promovió la reconstrucción y desarrollo económico de los países que se encontraban en ruinas debido a las guerras (ONU 1945). Para ese entonces, este organismo aún no concebía como problema mundial el deterioro y afectación que había sufrido el ambiente y tampoco había medido el impacto que sufriría con el auge industrial, que él mismo promovería. El 16 de junio de 1972, 27 años después, en el marco de las Conferencias de la ONU en Estocolmo, se creó el PNUMA. En su proclamación número uno dice:

El hombre es a la vez obra y artífice del medio ambiente que lo rodea, el cual le da el sustento material y le brinda la oportunidad de desarrollarse intelectual, moral, social y espiritualmente. En la larga y tortuosa

evolución de la raza humana en este planeta, se ha llegado a una etapa en que, gracias a la rápida aceleración de la ciencia y la tecnología, el hombre ha adquirido el poder de transformar, de innumerables maneras y en una escala sin precedentes, cuanto lo rodea [...].

La protección y mejoramiento del medio ambiente humano es una cuestión fundamental que afecta al bienestar de los pueblos y al desarrollo económico del mundo entero, un deseo urgente de los pueblos de todo el mundo y un deber de todos los gobiernos. (ONU 1972, 1)

En 1992, el PNUMA, luego de organizar la Convención de la Tierra en Río de Janeiro y aprobar en ese mismo año el CDB en Nairobi, propuso algunos lineamientos sobre los cuales se debería enmarcar la cooperación. Los compromisos que asumen los países a través de este tipo de convenios son vinculantes, se materializan con el cumplimiento de objetivos medibles y alcanzables en el tiempo, para lo cual cada miembro se obliga a elaborar su propia agenda de trabajo que permita alcanzar las metas propuestas. Los programas, fondos y agencias especializadas se comprometen a brindar apoyo técnico y/o financiamiento si los países lo requieren.

Cuadro 12. Programas y fondos de la ONU, agencias especializadas y organizaciones relacionadas

Abreviatura	Programas y fondos
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
PMA	Programa Mundial de Alimentos
UNODC	Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito
FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
PNUMA	Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente
UNRWA	Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente
ONU MUJERES	ONU Mujeres
ONU HÁBITAT	Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos

Abreviatura	Programas y fondos
Agencias especializadas	
BM	Banco Mundial
FMI	Fondo Monetario Internacional
OMS	Organización Mundial de la Salud
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
OIT	Organización Internacional del Trabajo
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
OMI	Organización Marítima Internacional
OMM	Organización Meteorológica Mundial
OMPI	Organización Mundial de la Propiedad Intelectual
OACI	Organización de Aviación Civil Internacional
UIT	Unión Internacional de Telecomunicaciones
ONUDI	Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial
UPU	Unión Postal Universal
OMT	Organización Mundial del Turismo
ONUSIDA	Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/sida
UNISDR	Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres
UNOPS	Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos
Organizaciones relacionadas	
OIEA	Organismo Internacional de Energía Atómica
OMC	Organización Mundial del Comercio
CTBTO	Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares
OPAQ	Organización para la Prohibición de las Armas Químicas

Fuente: ONU (2016).

Elaboración propia.

Cuadro 13. Cooperación Internacional en Ecuador. Período 2007-2015
Sector de intervención: Ambiental

País	N.º de proyectos	Montos desembolsados	% de ejecución
1 Alemania	49	131 635 682,38	25,70 %
2 Estados Unidos de América	383	105 724 749,37	20,64 %
3 ONU	82	69 218 446,00	13,51 %
4 Unión Europea	55	51 539 554,59	10,06 %
5 España	59	22 999 462,45	4,49 %
6 Gran Bretaña	42	22 252 341,56	4,34 %
7 Global Environmental FUND-GEF	13	21 899 094,98	4,27 %
8 Japón	10	19 568 516,68	3,82 %
9 Suiza	29	19 145 516,54	3,74 %
10 Italia	24	11 757 029,79	2,30 %
11 Bélgica	21	8 446 433,24	1,65 %
12 BID	15	6 755 998,80	1,32 %
13 Finlandia	7	4 175 054,57	0,82 %
14 Banco Mundial	9	3 918 634,00	0,76 %
15 Países Bajos	11	2 892 626,05	0,56 %
16 Panamá	62	1 699 445,45	0,33 %
17 Nueva Zelanda	2	1 496 467,33	0,29 %
18 Corporación Andina de Fomento	16	1 257 205,00	0,25 %
19 Francia	6	950 755,41	0,19 %
20 The Global FUND-GFATM	1	892 494,00	0,17 %
21 Organización de Estados Americanos	7	778 831,30	0,15 %
22 Organización Internacional de Energía Atómica	1	705 000,00	0,14 %
23 Canadá	6	617 590,17	0,12 %
24 Noruega	2	518 060,75	0,10 %
25 Australia	3	506 984,40	0,10 %
26 Brasil	2	302 771,00	0,06 %
27 Colombia	3	214 475,00	0,04 %
28 Comunidad Andina	1	156 800,00	0,03 %
29 China	1	134 590,00	0,03 %
30 México	3	46 234,99	0,01 %
31 Perú	1	43 697,00	0,01 %
32 Austria	1	19 500,00	0,00 %
Total	927	512 270 042,80	100,00 %

Fuente: SETECI (2016).
Elaboración propia.

En el tema relacionado específicamente con los corredores de conservación, su uso fue sugerido de manera formal en la Cuarta Reunión de la Conferencia de las Partes del CDB.²⁶ Posteriormente, su uso e implementación fue tratado en la quinta, séptima, octava, décima y décima segunda reuniones de las partes del CDB. Por ejemplo, en la sexta reunión, dentro del objetivo: evitar y mitigar las pérdidas debido a la fragmentación y conversión de uso de suelo, el CDB recomienda «establecer corredores ecológicos sobre una base nacional y regional» (PNUMA 2002, 241), y en la décima reunión ya se exhorta a la participación de gobiernos nacionales y autoridades locales para trabajar en la creación de corredores de conservación.

Hacer participar a los gobiernos subnacionales y a las autoridades locales en la aplicación del programa de trabajo sobre áreas protegidas del Convenio sobre la diversidad biológica, apoyando la creación y el mantenimiento de sistemas de áreas protegidas locales, corredores de conservación locales y mosaicos de uso de la tierra (tales como reservas de biósfera), conforme al Plan Estratégico para la Diversidad Biológica 2011-2020. (PNUMA 2010, 5)

Por los antecedentes expuestos, la cooperación internacional ha tenido un rol decisivo en la incorporación del concepto, financiamiento e implementación de corredores de conservación en América Latina. Varios estudios como el de Ricardo Buitrón (2007) y Joseph Weiss (Weiss y Pinheiro 2010) analizan esta cooperación.

En el caso de Brasil y Costa Rica varios de los fondos, programas y agencias especializadas de la ONU, por ejemplo, PNUMA, PNUD, BM, así como la Comunidad Europea y la GTZ, financiaron el proyecto de creación del Corredor Biológico Mesoamericano y su implementación en Costa Rica a través del proyecto Propuesta de Ordenamiento Territorial para la Conservación de la Biodiversidad, GRUAS Fases I y II (SINAC 2008). En el caso de Brasil, el Programa Piloto para la Protección de los Bosques Tropicales de Brasil (PPG7) financió el

26 En la sección Programa de Trabajo para la Diversidad Biológica Forestal, numeral 53, dice: «reducir las deficiencias de los conocimientos en las esferas de la fragmentación de los hábitats y la viabilidad de la población, que incluya opciones de reducción de efectos tales como corredores ecológicos y zonas de separación» (PNUMA 1998, 113).

programa de corredores ecológicos. Los donantes, en su gran mayoría, fueron los mismos que en Costa Rica: BM, CE, GTZ, Banco Oficial del Gobierno Alemán (KFW), entre otros (Olatz y Valle 2007).

En Ecuador, también varias agencias especializadas de la ONU y agencias de cooperación de países como EE. UU. y la CE han financiado diferentes proyectos de implementación de corredores, por ejemplo, el Corredor Abiseo Cóndor Kutukú, Corredor Chocó Manabí, CCB-VQ, Corredor Amazonía Sur, CVCM, Corredor Chocó Andes, CELS, Corredor Biológico Awacachi, entre otros (World Watch 2004; Critical Ecosystem Partnership Fund 2005; Granizo et al. 2006; Buitrón 2007; MAE 2007; Ulloa 2013). De los 33 entrevistados, 29 (88 %) consideran que la cooperación internacional ha brindado financiamiento y/o apoyo técnico en las etapas iniciales de la creación de un corredor. Por lo tanto, la participación de la cooperación internacional se tomará como un factor crítico en la fase de establecimiento.

Cuadro 14. FCE. Etapa I

n.º	Nombre del corredor/es	ESPECIFICIDAD DEL TERRITORIO			ACCIÓN DEL ESTADO				ACCIÓN TERRITORIAL			FINANCIAMIENTO					
		Áreas núcleo	Reconectividad	Promedio FCE 1.1	Decisión política	Recursos	Incentivos	Normativa	Promedio FCE 1.2	Investigación	Conservación	Desarrollo sostenible	Promedio FCE 1.3	Económico	Técnico	Promedio FCE 1.4	
1	Chocó Manabí	5,00	1,00	3,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	3,00	2,00	1,00	2,00	5,00	5,00	5,00	3,00
2	Binacional de Conservación Abi- seo Cóndor Kutukú	5,00	5,00	5,00	4,00	4,00	2,00	3,25	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	5,00	5,00	5,00	3,81
3	Marino del Pacífico Este Tropical	5,00	5,00	5,00	4,00	4,00	4,00	4,25	3,00	3,00	3,00	3,00	3,00	5,00	4,00	4,06	3,90
4	Sangay Podocarpus	4,00	4,00	4,00	3,00	4,00	2,00	5,00	3,50	3,00	3,00	3,00	3,00	1,00	1,00	1,00	2,88
5	Cuyabeno Yasuní	5,00	5,00	5,00	4,00	3,00	1,00	2,25	3,00	4,00	2,00	3,00	3,00	1,00	1,00	1,00	2,81
6	Biológico Antisana-Llanganates	5,00	5,00	5,00	2,00	2,00	1,00	1,75	3,00	3,00	3,00	3,00	3,00	1,00	1,00	1,00	2,69
7	Tropiandino	2,00	1,00	1,50	5,00	5,00	4,00	1,00	3,75	3,00	1,00	2,00	2,00	1,00	1,00	1,00	2,06
8	Riparios en Cuenca	4,00	4,00	4,00	5,00	4,00	4,00	3,00	4,00	2,00	2,00	2,00	2,00	1,00	1,00	1,00	2,75
9	De Vida Chiles Mateaje	5,00	3,00	4,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	5,00	5,00	5,00	5,00	5,00	5,00	5,00	4,00
10	Bosque Nublado Antisana-Cayambe-Coca	5,00	3,00	4,00	2,00	2,00	1,00	1,50	3,00	2,00	1,00	2,00	2,00	1,00	1,00	1,00	2,13
11	Chocó Andes	5,00	3,00	4,00	2,00	3,00	1,00	2,00	2,00	3,00	2,00	3,00	2,67	5,00	1,00	3,00	2,92
12	Awacachi	4,00	4,00	4,00	2,00	2,00	2,00	2,00	3,00	2,00	2,00	2,00	2,33	2,00	2,00	2,00	2,58

n.º	Nombre del corredor/es	ESPECIFICIDAD DEL TERRITORIO				ACCIÓN DEL ESTADO				ACCIÓN TERRITORIAL				FINANCIAMIENTO		
		Áreas núcleo	Reconectividad	Promedio FCE 1.1	Decisión política	Recursos	Incentivos	Normativa	Promedio FCE 1.2	Investigación	Conservación	Desarrollo sostenible	Promedio FCE 1.3	Económico	Técnico	Promedio FCE 1.4
13	De Conservación para el Buen Vivir del Valle del Quijos	5,00	5,00	5,00	5,00	4,00	4,00	3,00	4,00	4,00	4,00	4,00	3,00	5,00	4,00	4,25
14	Podocarpus Yacuambi	5,00	3,00	4,00	5,00	4,00	4,00	3,00	4,00	2,00	2,00	2,00	3,00	5,00	4,00	3,50
15	Trinacional Cuyabeno-Güeppi-La Paya	5,00	5,00	5,00	5,00	5,00	3,00	3,00	4,00	4,00	4,00	3,00	3,00	4,00	3,50	4,04
16	Biocorredores PNUD	3,00	3,00	3,00	2,00	3,00	2,00	1,00	2,00	2,00	3,00	4,00	4,00	4,00	4,00	3,00
17	Chocó Andino	4,00	4,00	4,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	3,00	4,00	3,00	3,33	5,00	2,00	3,21
18	De C. Comunitario Reserva Ecológica El Ángel	5,00	5,00	5,00	4,00	3,00	3,00	2,00	3,00	3,00	2,00	4,00	4,00	1,00	2,50	3,38
19	Ecológico del Oso Andino	5,00	4,00	4,50	5,00	5,00	5,00	5,00	5,00	4,00	5,00	4,33	3,00	2,00	2,50	4,08
20	De Páramos	5,00	4,00	4,50	5,00	5,00	5,00	5,00	5,00	2,00	2,00	2,00	1,00	1,00	1,00	3,13
21	Galerías-San Francisco-Mache Chindul-Machalilla-Chongón Colónche	5,00	3,00	4,00	2,00	2,00	3,00	1,00	2,00	2,00	3,00	2,00	2,33	5,00	3,00	3,08
22	Ecológico Llanganates Sangay	5,00	5,00	5,00	5,00	5,00	5,00	5,00	5,00	4,00	3,00	2,00	3,00	5,00	2,00	4,13

n.º	Nombre del corredor/es	ESPECIFICIDAD DEL TERRITORIO				ACCIÓN DEL ESTADO				ACCIÓN TERRITORIAL				FINANCIAMIENTO			
		Áreas núcleo	Reconectividad	Promedio FCE 1.1	Decisión política	Recursos	Incentivos	Normativa	Promedio FCE 1.2	Investigación	Conservación	Desarrollo sostenible	Promedio FCE 1.3	Económico	Técnico	Promedio FCE 1.4	Escala I Etapa
23	Biocorredor Cóndor Podocarpus	5,00	5,00	4,00	4,00	5,00	2,00	2,00	3,25	3,00	4,00	2,00	3,00	4,00	2,00	3,00	3,56
24	Microcorredor de conservación Yacuambi-Podocarpus-Sabanilla	5,00	3,00	4,00	4,00	2,00	2,00	3,00	2,75	3,00	3,00	2,00	2,67	3,00	2,00	2,50	2,98
25	De Conservación entre el Parque Nacional Podocarpus, Bosque Protector Corazón de Oro y la Reserva Comunal Yacuambi	4,00	4,00	4,00	4,00	3,00	3,00	2,00	3,00	3,00	4,00	3,00	3,33	3,00	2,00	2,50	3,21
26	Biológico de la Cordillera Oriental-provincia del Carchi	5,00	3,00	4,00	4,00	4,00	3,00	3,00	3,50	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,88
27	Corredores en las áreas de conservación Reserva Ecológica Cofán Bermejo y Santuario de Plantas Medicinales Orito Inge Ande	5,00	5,00	5,00	4,00	3,00	2,00	3,00	3,00	3,00	4,00	3,00	3,33	2,00	2,00	2,00	3,33

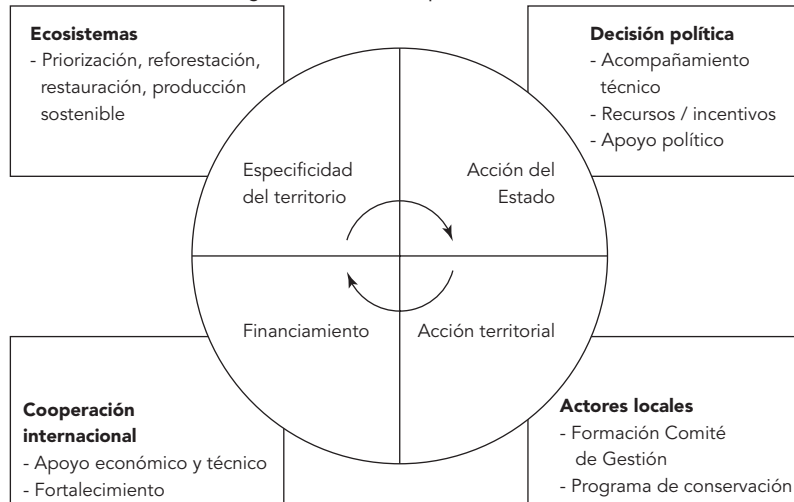
Evaluación	Pond.
Muy baja	1
Baja	2
Media	3
Alta	4
Muy alta	5

Fuente y elaboración propias.

ETAPA II: DESARROLLO

En esta etapa, el corredor tiene ya definido con claridad su tamaño, los actores que están presentes en el territorio y se cuenta con mínimos apoyos políticos y financieros para iniciar con la ejecución de actividades prioritarias que se han definido para restablecer la conectividad del corredor. Se dan los primeros pasos para la elaboración de un plan de gestión a largo plazo y se establecen mecanismos o estrategias para la conformación de un Comité de Gestión.

Figura 5. FCE en etapa II: Desarrollo



Fuente y elaboración propias.

Especificidad del territorio

Se deben realizar estudios para mejorar la conectividad entre fragmentos y para recuperar la flora y la fauna, además de analizar

actividades económicas que sean sostenibles. «Los paisajes productivos más amigables, se espera sean paisajes donde hay buena producción, pero al mismo tiempo sean amigables con la biodiversidad y, por tanto, reciban mejores precios y la sociedad esté dispuesta a pagar más por un café de conservación que por otro que no lo es» (Suárez 2011).²⁷

Acción del Estado

La política pública debe acompañar el proceso del corredor. El éxito de su aplicación dependerá en gran medida del apoyo político recibido. «Si falta voluntad política y un acompañamiento de las políticas del país para el establecimiento de corredores biológicos ese es un verdadero problema cuando no hay una coherencia entre las partes» (Canet 2012).²⁸

Mucha gente dice que el éxito de Costa Rica en el tema de corredores biológicos versus los demás países de Centroamérica es precisamente que Costa Rica lleva 40 años de educación ambiental o más, por lo tanto existía una plataforma sobre la cual se montó la estrategia de corredores; por eso para la gente fue muy fácil adaptarse. En cambio en los otros países tuvieron que partir desde una educación ambiental muy básica. (Canet 2012)

En Brasil, de acuerdo con información de María Olatz (2007, 11), existen leyes que regulan el cambio de uso del suelo, que especifican que se debe reforestar el doble de lo se va a usar.

Acción territorial

En esta segunda fase, los entrevistados coincidieron en que era el momento de conocer a mayor profundidad y detalle a los actores locales que viven en el corredor, sus problemas sociales y económicos. De los 33 entrevistados (actores y técnicos), 31 afirmaron que, desde sus experiencias, estas zonas son de alta pobreza y están alejadas del sistema educativo. «A lo largo del microcorredor, esta es una realidad que no puede ser tomada a la ligera; existen personas en el sector de Papallacta y Borja que no saben leer ni escribir, pese a que en cifras oficiales el Ecuador es un país libre del analfabetismo» (GIZ 2012, 229).

27 Luis Suárez, director de CI (ver anexo).

28 Lindsay Canet, coordinadora del Programa de Investigación y Gestión de Corredores (ver anexo).

Como se desprende de la información socioeconómica de la zona, los índices de pobreza, escolaridad y salud demuestran la falta de atención del Estado, existen altos niveles de exclusión social. Al igual que en el resto del país, aún se viene aplicando un modelo de desarrollo con énfasis en lo económico basado en la explotación *per se* de los recursos naturales, la desigual distribución de la riqueza y la inequidad social (CVCM 2011, 2).

Por esta razón, es importante realizar una planificación de mediano y largo plazos, porque los procesos de empoderamiento local así lo requieren. «La planificación de mediano y largo plazos no es un proceso estático, es altamente dinámico que debe ser ajustado permanentemente, no es un proceso cerrado» (CVCHM 2011, 2).

Un factor importantísimo que va de manera paralela es un tema de consensuar con la gente; no solo es un tema de ir e imponer las cosas. En el caso de Quito, el Distrito Metropolitano ha estado ausente en la zona rural por muchísimo tiempo; entonces, entrar en un territorio sin que tú hayas estado con lo básico, como servicios básicos, recolección de basura, electricidad, agua potable, es muy complejo. Hay que entrar con una estrategia más bien de construir consensos, de una mejor calidad de vida y, a la vez, ellos son los aliados para conservar. (Balarezo 2012)²⁹

Financiamiento

Cooperación internacional. El financiamiento de la cooperación internacional en esta fase toma un rol más especializado, pues es el momento de construir técnicas, metodologías de gobernabilidad y participación ciudadana. Se puede conseguir apoyo técnico y también financiamiento económico. Se debe priorizar qué tipo de gasto se requiere y brindar apoyo tanto a actores locales como al Estado, así como establecer mecanismos de implementación y gestión (financiamiento, asesoría técnica).

De acuerdo con la ponderación de los FCE, hay seis corredores que se encuentran en la etapa II: Corredor Marino del Pacífico Este Tropical, CVCM, CCBVQ, CEOA y CELS; sin embargo, no están en la misma situación. Desde su origen, el CEOA tiene un respaldo político único al haber sido creado por Resolución C431 del Concejo Metropolitano de Quito. Su caso se perfila como una oportunidad para estudiar

29 Daniela Balarezo, responsable de Ecosistemas y Biodiversidad de la Dirección de Patrimonio Natural de la Secretaría de Ambiente del MDMQ (ver anexo).

el impacto de los gobiernos locales en los procesos de conservación de los ecosistemas naturales y remanentes de bosque, no solo por haber creado oficialmente un corredor, sino por haber implementado el Subsistema Metropolitano de Áreas Naturales Protegidas del DMQ. Este cuenta con presupuesto anual para manejo en el que se incluyen recursos para trabajar en actividades de mejoramiento productivo, turismo, regularización de tierras, promoción turística, control y vigilancia para la conservación de los ecosistemas más frágiles y amenazados del Distrito. Todo esto tiene como fin garantizar la representatividad, conectividad y conservación de la integridad ecológica y la biodiversidad (Secretaría de Ambiente-DMQ 2015c), que va de la mano de un componente de acompañamiento técnico para fortalecer el trabajo de los Comités de Gestión que manejan las áreas municipales junto con la Secretaría de Ambiente. El Comité Ampliado del CEOA actualmente se encuentra en proceso de fortalecimiento y el acompañamiento técnico por parte de la Secretaría de Ambiente ha influido para que asuma el manejo del corredor.

La ubicación del CCBVQ lo convierte en un modelo natural, donde los conceptos de conectividad quedan fácilmente esclarecidos. Está en medio de la Reserva Antisana, el Parque Nacional Cayambe Coca y el Parque Nacional Sumaco-Napo-Galeras. Esta experiencia es una de las que más ha generado información sobre gobernanza participativa, apoyo a gobiernos locales e importantes estudios científicos sobre conectividad y regeneración natural del bosque, gracias al aporte técnico de la GIZ (2012). Lamentablemente, los gobiernos locales de esta zona han demostrado que aún no están preparados para asumir procesos de largo plazo, como los que implica la implementación de corredores de conservación, por una parte, y, por otra, las contradicciones de los habitantes del corredor que no están empoderados y apropiados de la propuesta. «Son dos años desde que terminó el programa de la GIZ y es el mismo tiempo que ha dejado de funcionar el Grupo de Gestión del Corredor; la última reunión fue en Baeza y desde ahí nos despedimos y no se ha realizado ninguna reunión más» (Carvajal 2016). Los insumos y los actores se encuentran disponibles; lamentablemente, también existen dificultades, por ejemplo, conseguir financiamiento e integrar actores. Queda abierta la posibilidad para que el Grupo de Gestión asuma nuevamente este proceso en algún momento.

Cuadro 15. FCE. Etapa II

n.º	Nombre del corredor	ESPECIFICIDAD DEL TERRITORIO				ACCIÓN DEL ESTADO				ACCIÓN TERRITORIAL				FINANCIAMIENTO					
		Priorización	Reforestación	Restauración	Prod. sostenible	Promedio FCE 2.1	Acomp. técnico	Recursos	Incentivos	Apoyo político	Promedio FCE 2.2	Formación comité	Prog. conservación	Promedio FCE 2.3	Económico	Técnico	Fortalecimiento	Promedio FCE 2.4	Escala II etapa
3	Marino del Pacífico Este Tropical	4,00	3,00	3,00	4,00	3,50	4,00	4,00	2,00	3,00	3,25	2,00	4,00	3,00	5,00	3,00	3,00	3,67	3,35
9	De Vida Chiles Mataje	4,00	4,00	3,00	4,00	3,75	3,00	2,00	3,00	3,00	2,75	5,00	5,00	4,00	5,00	5,00	4,67	4,04	
13	De Conservación para el Buen Vivir del Valle del Quijos	4,00	3,00	2,00	4,00	3,25	3,00	2,00	1,00	3,00	2,25	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,38
15	Trinacional Cuyabeno-Güepi-La Paya	4,00	2,00	2,00	3,00	2,75	3,00	3,00	1,00	5,00	3,00	3,00	3,00	3,00	4,00	4,00	4,00	4,00	3,19
19	Ecológico del Oso	4,00	3,00	2,00	2,00	2,75	4,00	4,00	3,00	5,00	4,00	2,00	3,00	2,50	2,00	2,00	2,00	2,00	2,81
22	Ecológico Llanganates Sangay	4,00	3,00	1,00	3,00	2,75	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,19
Evaluación		Muy baja	Baja	Media	Alta	Muy alta													
Ponderación		1	2	3	4	5													

Fuente y elaboración propias.

El CELS es un referente para la implementación de corredores en Ecuador. El diseño cumplió con los análisis científicos y técnicos que demostraron su viabilidad. En esta iniciativa también se logró integrar a actores claves del corredor y conformar un comité de gestión o de comanejo. Lamentablemente, el cambio de autoridades políticas y sus diferentes visiones de manejo del territorio han provocado que en la actualidad este comité no se encuentre funcionando. La WWF continúa apoyando a la conservación del corredor y busca incidir en la realización de un trabajo conjunto en el área. La posibilidad de reactivación del comité de manejo está abierta.

ETAPA III: SOSTENIBILIDAD

En esta etapa, el corredor ya funciona como un ente independiente. Tiene áreas de trabajo que están coordinadas por el Comité de Gestión o Administración. Los actores están alineados al programa o plan estratégico de largo plazo. Cuando un corredor llega a esta fase, su mayor reto será aprender a permanecer en el tiempo por lo que deberá tener un proceso dinámico de recrearse y ajustarse a los cambios sociales y ambientales.

Figura 6. FC en etapa III. Sostenibilidad



Fuente y elaboración propias.

Especificidad del territorio

El área del corredor en esta fase ya cuenta con estudios y programas. Se ha intervenido en el territorio para mejoramiento de suelos y se ha perfeccionado la conectividad. Se aplican programas y prácticas económicas más amigables que cuidan la zona.

Acción del Estado

Las políticas públicas garantizarán la permanencia del corredor y ayudarán a que se respeten las diferentes áreas de uso que se ha establecido dentro del corredor. Solucionar conflictos de política pública si aparecieran en el tiempo.

Acción territorial

El corredor en esta etapa es manejado totalmente por su Comité de Gestión de forma participativa con los otros actores. Se crean alianzas y realizan actividades de autogestión con las que se financian sus actividades.

Financiamiento

La cooperación internacional apoya principalmente procesos de implementación, por lo que en esta etapa su rol desaparecerá. Para que el corredor genere su propia sostenibilidad, las ONG, GAD y otras instituciones que estén presentes en el territorio deberán seguir apoyando con recursos técnicos y financieros, pero finalmente será el corredor el que tendrá que autosustentarse. En el presente estudio se consultó con los 33 entrevistados acerca de si conocen un corredor que esté en funcionamiento e implementado. La respuesta unánime fue no; desde su perspectiva, todas las iniciativas de corredores, incluso los estudios de caso, todavía están en fase de construcción. Sin embargo, de acuerdo con la metodología con la que se analizó la experiencia de corredores en Ecuador, como se describió anteriormente, se dividió al proceso de construcción o implementación en tres etapas, debido a que cada corredor difiere de otro según los FCE que ha desarrollado.

El resultado de este análisis muestra que existe uno que se encuentra en la etapa III: el CVCM, que cuenta con un Comité Promotor consolidado; desde el año 2008, este ha venido trabajando en un proceso de fortalecimiento y ha incluido a un gran número de comunidades

que viven dentro del área y que forman parte de su Asamblea General. En su mayor parte, este proceso ha sido financiado por la cooperación internacional.

Para lograr el involucramiento de las comunidades insertas en el corredor, el Comité Promotor implementó un proyecto que duró aproximadamente cinco meses. La estrategia fue visitar una por una las comunidades que forman parte de la zona (1 millón de ha). Se socializó la propuesta del corredor, conversando con cada presidente de las organizaciones e, inmediatamente, se tuvo una reunión con toda la comunidad para presentar la propuesta. Gustavo Huera, coordinador organizativo del Comité Promotor del CVCM, menciona que este proceso fue muy valioso porque permitió identificar plenamente cuáles son las ideas de la gente.

Llegar a sus casas, hablar personalmente con la gente, más que estrategia ha sido requisito, identificar cuál es la mentalidad, cuál es la idea de la gente para poder integrar el territorio. Hemos hecho lo mismo con los otros actores del corredor, hemos visitado personalmente a las instituciones: Plan Ecuador, Secretaría de Pueblos, ministerios, gobiernos provinciales, municipales, juntas parroquiales. Entonces ha sido un diálogo bastante personalizado. Involucrar a la mayoría de las organizaciones ha sido la estrategia principal para que se vaya consolidando el corredor. Hemos tratado que dentro de esto esté por lo menos un afro, un awa, un chachi, un mestizo y un pasto. (Huera 2011)

El modelo organizativo del CVCM ha realizado un esfuerzo único en el país. Entre las experiencias revisadas, no hay otro grupo de gestión que hasta el momento haya realizado un trabajo con ese nivel de involucramiento. Eso permitió que el grupo promotor del corredor se consolide y, para el año 2013, ya contaba con un estatuto socializado y aprobado por el congreso del colectivo y estaba listo para solicitar el reconocimiento de su ente jurídico por parte del MAE. Tal solicitud fue finalmente remitida al Ministerio de Inclusión Económica y Social, por el fuerte trabajo comunitario que expresa su estatuto, pero no fue aprobado.

Otro elemento determinante para que el Comité Promotor haya alcanzado esta cohesión fue el apoyo de la Fundación Altrópico, que creyó en el desarrollo de este proceso social y proveyó recursos económicos y técnicos para fortalecer organizativamente a este grupo social. Jaime Levi, director de la fundación, fue uno de los actores que más creyó en el proceso y lo respaldó desde todo ámbito.

Pregunta para Jaime Levi: ¿Cuáles fueron los principales retos o problemas que debieron enfrentar dentro del proceso del corredor?

Respuesta: Son diferentes etnias, algunos, por ejemplo: entre los awa y los afro había situaciones de conflicto anterior; entonces se demoró un poco de tiempo hasta que la gente conociera la propuesta. Yo creo que esa es la parte más positiva de todos los procesos, que lograron conocerse como gentes y como organizaciones y dejar atrás todos los perjuicios que tenían sobre los afros, los awa o los otros. Ese era un reto grande, pero ellos lo lograron hacerlo.

Pregunta: ¿Qué estrategias aplicaron para superar los inconvenientes presentados en el proceso de creación del corredor?

Respuesta: La participación y la paciencia, y viéndolo como un proceso, no como un objetivo de crear un corredor, sino como usted mismo mencionó al principio, lo más positivo del proceso es el proceso en sí, crear un colectivo de todos estos grupos que pueden conversar entre sí, llegar a consensos, presionar a entes gubernamentales en ciertos temas. Eso es lo positivo del proceso. (Levi 2013)

Sin el reconocimiento jurídico del colectivo, el Comité Promotor del CVCM, en 2015, buscó alternativas para continuar funcionando. Finalmente, encontró la figura jurídica de la Mancomunidad de las Juntas Parroquiales para anclar el corredor y continuar con su labor. Estos acontecimientos fueron señalados durante la última actualización del corredor, en diciembre de 2015. Por todos los avances logrados en el proceso de consolidación, el Comité Promotor del CVCM está en la etapa III.

Encontrarse en esta fase no es garantía de que el corredor permanecerá en el tiempo. La capacidad para resolver problemas, conflictos, superar retos, mediar acuerdos y encontrar salidas será lo que posibilite la permanencia. Las crisis solo medirán el grado de resiliencia de la organización.

Yo creo, y es una convicción personal, que si el próximo año se van los recursos de la cooperación, o no hay recursos de las ONG o del Estado para trabajar este corredor de vida, yo creo que porque hay una organización y una gente de base convencida con este nuevo espacio, que va a seguir vivo sea como sea; ya sea como una organización de hecho, una organización de derecho, una organización que cuenta con recursos para trabajar, o una organización que casi no tiene recursos para trabajar. Yo creo que va a haber el corredor de vida durante muchos años más, sea como sea. (Snel 2013)

Cuadro 16. FCE. Etapa III

n.º	Nombre del corredor	ACCIÓN DEL ESTADO		ACCIÓN TERRITORIAL		FINANCIAMIENTO			
		ESPECIFICIDAD DEL TERRITORIO	ACCIÓN DEL ESTADO	ACCIÓN TERRITORIAL	ACCIÓN TERRITORIAL	FINANCIAMIENTO	FINANCIAMIENTO		
9	De Vida Chiles Mataje	Efectividad	3,00	3,00	3,00	3,00	3,00	3,00	
		Impacto	3,00	3,00	3,00	3,00	3,00	3,00	
		Promedio FCE 3.1	3,00	3,00	3,00	3,00	3,00	3,00	
		Monitoreo	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	
		Recursos	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	
		Incentivos	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	
		Apoyo técnico	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	
		Promedio FCE 3.2	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	
		Comité Gestión consolidado	5,00	5,00	5,00	5,00	5,00	5,00	
		Empoderamiento actores	5,00	5,00	5,00	5,00	5,00	5,00	
Promedio FCE 3.3	5,00	5,00	5,00	5,00	5,00	5,00			
Apoyo puntual	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00			
Apoyo esporádico	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00			
Promedio FCE 3.4	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00			
								Escaleta Etapa III	2,50

Evaluación	Pond.
Muy baja	1
Baja	2
Media	3
Alta	4
Muy alta	5

Fuente y elaboración propias.

CONCLUSIONES

De acuerdo con la información analizada, en Ecuador se han desarrollado 27 experiencias de corredores. La implementación de estas áreas se clasificó en tres etapas: establecimiento, desarrollo y sostenibilidad. Veintiuna experiencias están en la etapa I; cinco experiencias, en la II; y solo una, en la III.

En 18 corredores se logró entrevistar a la organización promotora o técnico. En cinco no se pudo contactar con ningún actor ni técnico que proporcionara información, por lo que se usaron datos secundarios disponibles en internet y en publicaciones. Estos casos fueron: Antisana-Llanganates, Podocarpus-Yacuambi, Antisana-Cayambe Coca, Awacachi y Cóndor Podocarpus. En cuatro corredores no se logró concretar una entrevista pero los actores facilitaron información bibliográfica: Biocorredores del PNUD, Corredor Cordillera Oriental-provincia del Carchi y Corredor Reserva Cofán Bermejo.

Los FCE identificados en cada etapa de implementación de corredores son: especificidad del territorio, acción del Estado, acción territorial y financiamiento. Estos FCE se repiten en las tres etapas pero con diferente matiz.

En la etapa I, por ejemplo, el FCE especificidad del territorio comprende la existencia de áreas núcleos y la potencialidad de reconectividad que hay en la zona que se quiere determinar como corredor. El FCE acción del Estado comprende la decisión política estatal, los

recursos, incentivos y normativa que proporciona para que la iniciativa de corredor arranque. El FCE acción territorial comprende las labores de la sociedad civil en el territorio que se quiere trabajar como corredor; por ejemplo, las actividades realizadas en tópicos de investigación científica, conservación y actividades y proyectos en la línea de desarrollo sostenible. El FCE financiamiento comprende el apoyo económico y técnico recibido por parte de la cooperación internacional. El grado de interacción permite que se tenga un escenario propicio para el primer momento de implementación de un corredor.

En la etapa II, el FCE especificidad del territorio requiere de una priorización de acciones en el corredor como actividades de reforestación, restauración y producción sostenible. El FCE acción del Estado corresponde a las acciones del gobierno para dar acompañamiento técnico, recursos, incentivos y apoyo a través de políticas. El FCE acción territorial indica el momento para formación de comités de gestión y elaboración de un programa de conservación. El FCE financiamiento contempla el apoyo económico, técnico y de fortalecimiento de las acciones dentro del corredor.

En la etapa III, el FCE especificidad del territorio trabaja sobre acciones para medir la efectividad y mejoramiento de la calidad de los ecosistemas que se encuentran dentro del corredor y mide el costo beneficio de la estrategia a nivel de mejora de la conectividad. El FCE de acción del Estado requiere que en el territorio se estén realizando actividades como monitoreo, incentivos y mejoramiento del proceso de acompañamiento a la estrategia del corredor. El FCE de acción territorial comprende un comité de gestión consolidado y que los actores del corredor estén apropiados de la iniciativa. En este momento el grupo tiene un dinamismo propio.

Cuadro 17. Resumen de los FCE en las tres etapas de implementación

FCE/Etapas	I Establecimiento	II Desarrollo	III Sostenibilidad
Especificidad del territorio	Estado de zonas Núcleos / áreas protegidas	Priorización de acciones: reforestación, restauración y producción sostenible	Indicadores para medición de efectividad de acciones en el territorio
Acción del Estado	Decisión política Recursos/incentivos Normativa	Acompañamiento técnico Recursos/incentivos Apoyo político	Monitoreo, recursos/incentivos y mejoramiento del proceso de implementación
Acción territorial	Investigación científica Protección/conservación Desarrollo sostenible	Formación de un comité de gestión Elaboración de un programa de conservación	Comité de gestión consolidado Actores apropiados del corredor que tienen un dinamismo propio
Financiamiento	Apoyo económico y técnico	Apoyo económico, técnico y de fortalecimiento	Apoyo puntual/espórádico de actividades

Fuente y elaboración propias.

En Ecuador el 74 % de las iniciativas de corredores implementadas se encuentra en la etapa I, establecimiento del corredor; el 22 %, en la etapa de desarrollo; y solamente el 4 % está en la etapa de sostenibilidad.

Los corredores que han sido diseñados a gran escala han sido menos exitosos que los microcorredores, pese a que han tenido mayor apoyo político y de financiamiento. No se ha podido consolidar el trabajo con la acción territorial debido a la extensa área que abarca cada corredor.

La acción del Estado es un factor clave en la implementación de corredores debido a que su decisión de intervención en el territorio —expresada por medio de la política pública, normativa, recursos económicos e incentivos— promueve o destruye esfuerzos de conservación realizados por largos años, incluso aquellos a cargo de la misma autoridad ambiental, tal es el caso de la conectividad entre los parques Cuyabeno-Yasuní. La decisión estatal de explotar las reservas de petróleo del Yasuní aumenta aún más el grado de fragmentación del área. Solo se pueden hacer proyecciones sobre el grado de afectación a la resiliencia de la zona, pero, por experiencias anteriores, se prevé la extinción de especies de flora y fauna nativa únicas en el mundo, así como

la destrucción de asentamientos indígenas que viven en aislamiento voluntario, junto con su cultura y su interrelación con su hábitat.

La zona sur de la Amazonía sufre la misma afectación debido a la decisión estatal de incursionar en la explotación minera como nueva actividad de financiamiento del presupuesto general del Estado. La conectividad de ecosistemas trabajada desde la firma de paz en la biorregión del Cóndor (provincias de Morona Santiago, Zamora Chinchipe y Loja) está gravemente afectada por las nuevas concesiones mineras a gran escala, que se han sobrepuesto al mandato de estos territorios, en su mayoría poblaciones indígenas que los han mantenido y cuidado desde épocas ancestrales sin romper su resiliencia. Ahora, con el nuevo enfoque del Estado, incluso se ha vulnerado su derecho a la propiedad y a vivir en un ambiente sano, tal como lo manda la Constitución del Ecuador (EC 2008).

La acción del Estado, a través de la autoridad ambiental, para emitir normativas que regulen la implementación de corredores en el país no ha sido clara. En los años 2010-2013, la GIZ apoyó en la elaboración de una propuesta de marco legal para que los corredores fueran reconocidos como una forma de conservación que apoye a otras herramientas que tiene el MAE (Factos 2010).³⁰ Sin embargo, esta institución emitió los lineamientos de conectividad con fines de conservación (MAE 2013; Quitigüña 2015) pero no uno específicamente para corredores, con una normativa clara de procedimientos y compromisos por parte del Estado para que asigne recursos, apoyo técnico, estructura administrativa e incentivos para trabajar con los actores que viven dentro de estas zonas que, en casos como Costa Rica, han sido determinantes para consolidar la estrategia de corredores (Canet 2010).

Debido a factores de financiamiento y acción del Estado, varias áreas que inicialmente se formularon como una propuesta de corredor han cambiado de estrategia y se manejan como áreas municipales o provinciales de conservación. Esto ocurrió con el Corredor Biológico de la Cordillera Oriental-provincia del Carchi (Rodríguez 2016)³¹ y el

30 Miriam Factos, responsable del componente institucional para estrategias para la conservación de los recursos naturales del programa GESOREN, GIZ (ver anexo 10).

31 Guillermo Rodríguez, director de Gestión Ambiental, Prefectura del Carchi (ver anexo).

Corredor Sangay Podocarpus, iniciativa que se está trabajando con varios GAD, con comunidades locales y NCI, con miras a apoyar al ordenamiento territorial y a la conservación de páramos y bosques montanos de la estribación oriental de los Andes, a través de la declaratoria de áreas protegidas con distintas estrategias de manejo y financiamiento a largo plazo. No se logró establecer comunicación con los actores de este corredor; sin embargo, por la fuente bibliográfica revisada, especialmente la disponible en internet, se conoce que se está configurando un comité de manejo liderado por el GAD provincial.

El FCE acción territorial indica que aquellos corredores con mejor gestión han sido aquellos que han contado con actores locales que se han logrado empoderar en su manejo a través de un comité de gestión consolidado, a tal punto que han logrado superar o mantenerse en funcionamiento pese a dificultades con la acción del Estado y el financiamiento. Por ejemplo, el CVCM es el único que se encuentra en la etapa III, sostenibilidad. Su consolidado grupo promotor aún trabaja por hallar nuevas fuentes de financiamiento y apoyo político. Sin embargo, su funcionamiento está gravemente amenazado: tiene una puntuación de 2,50, su desempeño se encuentra en el rango bajo-medio. De no mejorar su gestión en los otros tres FCE, en el mediano plazo, esta iniciativa podría desaparecer.

El FCE financiamiento plasma el apoyo de la cooperación internacional a la estrategia de corredores de conservación, medido a través del compromiso de recursos económicos, apoyo técnico y fortalecimiento. Conforme al análisis realizado, la propuesta de los corredores no es una estrategia local; para los casos de Brasil, Costa Rica y Ecuador, nace en la agenda internacional y el financiamiento ha ingresado a través de la autoridad ambiental, gobiernos y ONG locales. Esta estrategia ha tenido varios detractores que consideran que detrás de ella se esconde una pérdida de soberanía territorial. Esto se debe a que, generalmente, este tipo de iniciativas se ha desarrollado en áreas naturales que proveen importantes fuentes de agua y variedad de flora y fauna nativa, que al ser incluidas en la estrategia de corredor pueden facilitar el acceso para el desarrollo de actividades extractivistas que respondan a intereses internacionales y no locales (Buitrón 2007).

A lo largo de esta investigación se ha tenido la oportunidad de analizar una línea de tiempo, especialmente los años de mayor bonanza por

el precio del petróleo (2009-2014) y su drástica caída a partir de 2015 y 2016. Fue interesante revisar el comportamiento del Estado frente a la cooperación internacional en la mejor época del precio del petróleo. A partir del año 2011, el gobierno de Ecuador inició un proceso de confrontación con la cooperación internacional, especialmente en el tema de conservación. Para el año 2013, este conflicto se agudizó por la decisión gubernamental de explotar el ITT en el Parque Nacional Yasuní (El País 2013) y rechazar la propuesta de dejar bajo el suelo el petróleo mediante la creación de un fideicomiso donde Ecuador aportaría un 50 % y la comunidad internacional, lo restante (Vallejo et al. 2011). En el período 2011-2014, varias agencias de cooperación, como USAID, salieron de Ecuador, y algunas ONG nacionales e internacionales terminaron sus actividades en el país; por ende concluyó su apoyo financiero. De acuerdo con las entrevistas realizadas a los funcionarios del MAE, en el año 2011, el apoyo de la cooperación internacional no parecía muy importante pues no se la identificaba como actor dentro del establecimiento de corredores. Sin embargo, para el período 2015-2016 el gobierno retomó diálogos con la cooperación internacional debido a la necesidad de financiamiento en temas de prioridad nacional, tales como garantizar los derechos de la naturaleza y promover la sostenibilidad ambiental territorial y global (UNDAF 2015).

A partir de lo analizado, se puede concluir que los corredores que han logrado tener mayor integración local son aquellos que están vigentes y funcionando. Estas áreas brindan la oportunidad de trabajar con la gente en temas de conservación, por eso se puede decir que no solamente conectan hábitat, sino también a la gente con su hábitat.

Los corredores regionales, binacionales y de gran escala han invertido altos presupuestos en su fase de establecimiento, y requieren presupuestos similares para trabajar con la gente del territorio, así como para formar un grupo o comité de gestión que desarrolle los objetivos en el área.

En los corredores de conservación se habla mucho del desarrollo sostenible. Este es un concepto urbano, globalizado, que nos hace creer que puede haber una ciudad o país cosmopolita que viva de sus recursos naturales con bajo impacto ambiental. Pero ¿cómo saber cuál es el impacto ambiental real si, por ejemplo, el agua sale cuando abro la llave, la uso, la ensucio y la desecho al sistema de alcantarillado; si preparo una

parrillada en familia y tengo la madera y la carne de vaca disponibles en un centro comercial y no sé en cuánto se afectó el ambiente para que tenga acceso a esos alimentos e insumos? Si en nuestro modo de vida dependemos de la energía eléctrica y no sabemos cómo su producción afecta a los ríos, a las cascadas, a los procesos ecológicos naturales, ¿cómo podemos proponer a la gente que vive en el bosque que adopte este modo de vida?

En el tema de los corredores, Ecuador tiene estudios científicos de alto nivel: biólogos e investigadores sociales han realizado indagaciones, modelamientos y aplicación de metodologías que servirían de referencia en otros países. También hay muchos saberes locales de las personas que viven en áreas naturales, quienes saben cómo vivir sin romper la resiliencia del ecosistema. Sin embargo, faltan espacios, formas de comunicación o convivencia para que los conocimientos de estos dos grupos se entrelacen.

Si bien la declaratoria de bosques protectores, reservas privadas y estatales en la zona ha permitido conservar este ecosistema natural, al momento de legalizar la tenencia de la tierra los procesos establecidos por el MAE, MAGAP o el MDMQ, dependiendo de su ámbito de competencia, son tan complejos que un campesino o habitante del lugar no puede empezarlos y mucho menos concluirlos, con el agravante de que toda la responsabilidad y financiamiento del proceso recaen únicamente en el posesionario o propietario del terreno. No existen programas o campañas de legalización de tierras, donde las instituciones competentes promuevan o faciliten el proceso.

RECOMENDACIONES

A partir de los cuatro FCE identificados en el análisis realizado en torno a la estrategia de corredores en Ecuador, se recomienda establecer objetivos que permitan alcanzar resultados positivos en cada uno, en las diferentes etapas de implementación.

Las acciones que se generan dentro de la especificidad del territorio requieren el apoyo de personas especializadas en ciencias biológicas y naturales, para que trabajen en el diseño, estructura, levantamiento de información científica que valida el grado de conectividad y cómo se puede integrar dentro de un paisaje o varios ecosistemas. En Ecuador existen profesionales y organizaciones con vastos conocimientos para crear este tipo de información. Sin embargo, lo que se recomienda es que la academia y la investigación científica, que forman parte de la acción territorial, propicien acciones en las que la información científica generada en el sitio sea transmitida de manera fácil y comprensible a las personas que viven dentro del corredor. Mucha de esta información permitirá que valoren la riqueza del sitio donde viven y la importancia de mantenerlo.

Adicionalmente, en el proceso de generación de dicha información científica debe estar presente el conocimiento local; las poblaciones conocen, de primera mano, la biodiversidad del sitio, los cambios que han sufrido los ecosistemas, los motivos y causas de la fragmentación y los planes futuros que desean realizar sobre el territorio. Así se pueden

diseñar estrategias y objetivos reales de conservación en las áreas propuestas para el establecimiento de un corredor.

El fortalecimiento dirigido hacia los actores locales es un factor clave, por lo que se recomienda que al trabajar con corredores de conservación se incluya, desde el inicio, un componente de trabajo fuerte con actores locales, especialmente enfocado a las comunidades que viven dentro del área. Si se logra que se empoderen de la propuesta, serán ellos quienes lideren y manejen el corredor con el paso del tiempo.

De los resultados obtenidos, se ha verificado que los actores locales son los mejores para difundir las lecciones aprendidas y constituyen la mejor metodología de aprendizaje al momento de divulgar la experiencia con otros actores locales.

En relación con aquellos que forman parte de la acción del Estado y son los encargados de implementar sus políticas en el territorio, se les recomienda que prioricen el trabajo en los objetivos de conservación promulgados en la ley suprema, especialmente los contenidos en los art. 14 y 71 de la Constitución de la República del Ecuador, donde se garantizan los derechos de la naturaleza y de la población a vivir en un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, que garantice la sostenibilidad y el buen vivir o *sumak kawsay*, avalando de esta manera que las acciones del Estado en el territorio no se contradigan con el mandato popular.

En cuanto al financiamiento recibido por parte de la cooperación internacional para el área ambiental, deberá apoyar y estar dirigido a los procesos de fortalecimiento y empoderamiento local, porque son las personas que viven dentro de los corredores quienes necesitan apropiarse de la iniciativa e, inclusive, ser las primeras beneficiarias de apoyos e incentivos que se generen en el territorio, debido a que, en la mayoría de casos, son ellas quienes han hecho posible que aún existan áreas naturales bien conservadas que hagan viable la construcción de un corredor.

En el ámbito internacional se habla mucho sobre la importancia de las personas que viven dentro de áreas naturales, especialmente comunidades indígenas, y cómo contribuyen no solo en la conservación de los territorios, sino en la mitigación del cambio climático en todo el planeta; por tal motivo, se destinan fondos para que apoyen con el mantenimiento de estas áreas. Sin embargo, esos fondos muy difícilmente

llegan a manos de estos actores, se quedan en el camino, en manos de los gobiernos o agendas y fondos de cooperación internacional. Se recomienda que la acción del Estado, territorial y la cooperación internacional generen mecanismos o puentes que ayuden a que los fondos internacionales lleguen a apoyar iniciativas locales de conservación, como los corredores.

Un punto importante en relación con la cooperación internacional es que responda a intereses nacionales de conservación, como los expresados en el mandato popular, y no a agendas individuales y lejanas a la realidad del país.

Es en el territorio donde se palpan los problemas de fragmentación y es muy fácil entender los beneficios de aplicar esta estrategia de conservación de corredores, que promueve y restablece la conectividad de hábitats. Por eso se recomienda que quien desee aplicar esta estrategia deberá amar el trabajo en el campo, caminar largas horas por los bosques, tratar con personas que viven en ellos, quedarse a dormir en sus casas, conversar largas horas con ellas, hablar poco y escuchar más, para entender sus realidades, aprender y dejarse enriquecer por su cosmovisión. Desde dentro del territorio todo queda claro; desde las oficinas se podrán generar reportes y sistematizar la experiencia para difundirla.

Por eso a veces se pierde un poco el sentido, porque se realizan eventos o convenciones en grandes hoteles y se trata de movilizar a los campesinos a las ciudades para explicarles el concepto de corredor y los planes que tenemos en mente. Se recomienda usar esos mismos presupuestos para que los técnicos y tomadores de decisiones vayan al encuentro *in situ* con la gente y la naturaleza y financiar actividades que son prioritarias. Realizar eventos en casas barriales o en los hogares de pobladores locales puede generar o contribuir a generar nuevos emprendimientos, por ejemplo, la provisión de servicios como alimentación y hospedaje.

Se recomienda tanto a técnicos como a los equipos directivos de las ONG, ministerios, cooperación internacional, centros educativos, etc., conectarse con el territorio donde se está trabajando en la implementación de un corredor.

La labor con la estrategia de corredores es un proceso de largo plazo y requiere la inversión de recursos técnicos y financieros. A partir de los resultados obtenidos, se recomienda trabajar con microcorredores;

así, el impacto puede ser más efectivo y exitoso con el involucramiento local.

Intercambiar, compartir, es aprendizaje. Se recomienda destinar parte de los presupuestos para que los actores locales reciban a otras comunidades que estén trabajando en temas de conservación y también las visiten. En el intercambio de experiencias se genera un aprendizaje vivencial, que se guarda en la memoria de largo plazo; su recuerdo activa la capacidad creativa del cerebro, lo que permite abrir y ampliar nuevos horizontes.

En las propuestas de trabajo con corredores casi siempre se coloca al «turismo ecológico» como una actividad económicamente sustentable; hay que empezar por visitar las zonas involucradas y luego trabajar para hacerlas viables.

En el trabajo con corredores, se considera pertinente precisar quién es el actor local. Por principio, es quien vive en el territorio. Los gobiernos parroquiales, provinciales y municipales son autoridades políticas locales que están enmarcadas en la acción del Estado.

Se recomienda romper con el temor de conversar con las comunidades que viven en las áreas naturales acerca de sus necesidades económicas, sociales, políticas, ambientales y de sus expectativas futuras, porque ellas han conservado el bosque y son las más interesadas en mantenerlo.

Si se logra articular el avance de estos cuatro FCE en el territorio, se prevé una mejor gestión y éxito en el proceso de implementación de corredores.

REFERENCIAS

- Alcalde, Martín, y Luis Espinel. 2000. «Conservación sin fronteras en la Cordillera del Cóndor. Construyendo el Corredor de Conservación Cóndor-Kutukú». *Actualidad Forestal (ITTO)* 2: 1-5.
- Alonso, Víctor Hugo. 2010. «Factores críticos de éxito y evaluación de la competitividad de destinos turísticos». *Estudios y perspectivas en turismo* 19 (2): 201-20.
- Andes, Agencia Pública de Noticias. 2014. «Manduriacu, una de ocho hidroeléctricas donde 2261 personas trabajan día y noche». *Andes*. 18 de julio.
- Arias, Verónica. 2015. Entrevistada por María Antonieta Tanus. *N'bo-ga*, canal Telerama, 27 de noviembre 2015. <https://www.youtube.com/watch?v=paZSDILOx4>.
- Bajaña, Fernando, y Xavier Viteri. 2002. «Plan preliminar de manejo del corredor ecológico Llanganates-Sangay». Quito: Fundación Natura.
- Bennett, Andrew F. 1998. *Linkages in the landscape: The Role of Corridors and Connectivity in Wildlife Conservation*. Gland: International Union for Conservation of Nature and Natural Resources (IUCN).
- . 1998. *Enlazando el paisaje*. Gland / Cambridge: IUCN.
- Bennett, Graham, y Kalemami Jo Mulongoy. 2006. *Review of Experience with Ecological Networks, Corridors and Buffer Zones*. Quebec: Secretariat of the Convention on Biological Diversity.
- BirdLife International. 2011. *Important Bird Areas Factsheet: Corredor Ecológico Llanganates-Sangay*. <http://datazone.birdlife.org/site/factsheet/14557>.
- Boada, Carlos, Gioconda Remache y Jaime Camacho. 2007. *Propuesta para la creación de un área protegida provincial en Napo*. Quito: Ecociencia.
- Buitrón, Ricardo. 2007. *Reconquista del espacio latinoamericano. Corredores biológicos y corredores multimodales en el Ecuador*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Bullen, Christine V., y John F. Rockart. 1981. «A Primer on Critical Success Factors». *Working papers* 69: 1-64.
- Caballos, Jaime. 2007. «Estudio de caso. Categoría VI de la UICN: Áreas protegidas con recursos manejados en Ecuador».
- Canet-Desanti, Lindsay. 2007. «Herramientas para el diseño, gestión y monitoreo de corredores biológicos en Costa Rica». Tesis de maestría, Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza, Costa Rica. <https://pdfs.semanticscholar.org/ba2a/a527aeb7cdb788f47e9f41f3bcd8562c9a45.pdf>.

- . 2010. *Diagnóstico sobre la efectividad de manejo de los corredores biológicos de Costa Rica. Informe Fase 1*.
- Canet-Desanti, Lindsay, Bryan Finegan, Claudia Bouroncle, Isabel Gutiérrez y Bernal Herrera. 2011. «Metodología para la evaluación de la efectividad del manejo de corredores biológicos». *Revista Recursos Naturales y Ambiente*, 54: 51-8.
- Castro, Igor, y Hernando Román. 1999. *Evaluación ecológica rápida de la mastofauna en el Parque Nacional Llanganates*. Quito: Museo Ecuatoriano de Ciencias Naturales (MECN).
- Cifuentes A., Miguel, Arturo Izurieta V. y Helder Henrique de Faria. 2000. *Medición de la efectividad del manejo de áreas protegidas*. Turrialba: WWF / IUCN / GTZ.
- Codina, Alexis. 2007. «Los factores críticos de éxito y las áreas de resultado clave. Usos y convenciones». *Métodos y herramientas gerenciales*. http://www.degerencia.com/articulo/los_factores_criticos_de_exito_y_las_areas_de_resultado_clave.
- Comité Promotor del Corredor de Vida Chiles Mataje. 2013. *Propuesta de estatuto colectivo Corredor de Vida Chiles Mataje*.
- Concejo Metropolitano de Quito. 2013. *Resolución n.º C431. Creación del Corredor Ecológico del Oso Andino*. Quito: Ilustre Municipio de Quito.
- . 2014. *Ordenanza n.º 10. Declaración Cerro Las Puntas como Área Natural Protegida del Subsistema Metropolitano de Áreas Naturales Protegidas*. Quito: Ilustre Municipio de Quito.
- Congreso Mundial de Parques Nacionales y Áreas Protegidas. 1992. *La Declaración de Caracas*. IV Congreso Mundial de Parques Nacionales y Áreas Protegidas, Caracas, 10 al 21 de febrero.
- Convenio sobre Diversidad Biológica (CDB), Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica. 2004. *Programa de trabajo sobre áreas protegidas*. Montreal: Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica.
- Corredor de Vida Chiles Mataje (CVCM). 2011. *Boletín: Un camino... ¡Creer en nosotros mismos!* Tulcán: Comité Promotor CVCM / Fundación Altrópico.
- Cracco, Marina, y Eduardo Guerrero, eds. 2004. *Aplicación del enfoque ecosistémico a la gestión de corredores en América del Sur*. Quito: IUCN.
- Critical Ecosystem Partnership Fund. 2005. «Corredor de conservación Chocó Manabí. Ecorregión terrestre prioritaria del Chocó-Darién-Ecuador Occidental (*Hotspot*) Colombia y Ecuador». <https://documentoskoha.s3-us-west-2.amazonaws.com/11828.pdf>
- Daniel, Ronald. 1961. *Management Information Crisis*. Boston: Harvard Business Review.

- Deguignet, Marine, Diego Juffe-Bignoli, Jerry Harrison, Brian Macsharry, Neil Burgess y Naomi Kingston. 2014. *2014 United Nations List of Protected Areas*. Cambridge: UNEP / WCMC. <http://www.unep-wcmc.org/posters/ScientificSeries/sowpa/pdfs/lowres/regional2.pdf>.
- Diamond, Jared. 2005. *Colapso: Por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen*. Barcelona: Debate.
- EC 2005. *Código Civil*. Comisión de Legislación y Codificación. Codificación 10, Registro Oficial 46, 24 de junio.
- EC 2008. *Constitución de la República del Ecuador*. Registro Oficial 449. 20 de octubre.
- ECOLAP-Instituto de Ecología Aplicada, y Ministerio de Ambiente de Ecuador (MAE). 2007. *Guía del patrimonio de áreas naturales protegidas del Ecuador*. Quito: Ecofund / FAN / DarwinNet / Instituto Geográfico Militar.
- ECOLEX. 2009. *Estudio de factibilidad de corredores de conservación. USAID Costas y bosques sostenibles. Corredores Galeras, San Francisco-Mache Chindul y Machalilla-Chongón Colonche*. Quito: U.S. Agency for International Development (USAID)-Ecuador.
- . 2011. *Guía para la seguridad jurídica de la tenencia de la tierra en Ecuador*. Quito: USAID-Ecuador / MAE / Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuicultura y Pesca (MAGAP).
- El País. 2013. «La Asamblea Legislativa de Ecuador aprueba la explotación petrolera en el Yasuní». *El País*. 4 de octubre.
- El Telégrafo. 2010. «La Refinería del Pacífico estará ubicada al sur de Manta». *El Telégrafo*. 6 de enero.
- Endara, Eugenia, y Martha Nuñez. 2015. *Ecofondo: Una oportunidad para la conservación de la Biodiversidad del país. Síntesis de una década de trabajo*. Quito: Fundación Ecofondo Ecuador.
- Ervin, J., K. J. Mulongoy, K. Lawrence, E. Game, D. Sheppard, P. Bridgewater, G. Bennett, S.B. Gidda y P. Bos. 2010. *Making Protected Areas Relevant: A guide to integrating protected areas into wider landscapes, seascapes and sectoral plans and strategies*. Montreal: Convention on Biological Diversity.
- Escobar, Juan Manuel, Arturo Navarro y Carlos Rodríguez. 2011. «Estudio de los factores críticos de éxito en las cooperativas de la República Bolivariana de Venezuela». Ponencia presentada en 5th International Conference on Industrial Engineering and Industrial Management, Cartagena, 7 a 9 de septiembre.
- European Commission. 2015. *Final Report Summary-Marine genomics (Implementation of high-throughput genomic approaches to investigate the functioning of*

- marine ecosystems and the biology of marine organisms*). https://cordis.europa.eu/docs/results/505/505403/124723111-6_en.pdf.
- Fierro, Carlos Alberto. 2015. *Corredores biológicos como una estrategia de conservación*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Food and Agriculture Organization (FAO). 2011. *Situación de los bosques del mundo 2011*. <http://www.sidalc.net/cgi-bin/wxis.exe/?IsisScript=FAOBO.xis&method=post&formato=2&cantidad=1&expresion=mf=002931>.
- FAO, y Joint Reserch Centre (JRC). 2012. *Global Forest Land-Use Change 1990-2005*. Roma: FAO / JRC.
- Forman, Richard T., y Michel Gordon. 1986. *Landscape Ecology*. Nueva York: John Wiley and Sons.
- Forster, Nancy S., y John F. Rockart. 1989. «Critical Success Factors: An Annotated Bibliography». *MIT Sloan Review* 191: 3041-89.
- Fundación Maquipucuna. 2011. *Corredor Chocó Andino: Eco-regiones Chocoana-Andina y Marina-Ecuador. ¡No hay otro lugar como este!* Quito: Fundación Maquipucuna. Inédito.
- Fundación Sirua. 2013. *El Corredor Biológico Awacachi: Un refugio para nuestras magníficas aves*. <https://espinosapao9.wixsite.com/website/post/conservación-del-corredor-awacahi>.
- Fundación Zoológica del Ecuador (FZE). 2015. *Nueva sala lúdica-educativa Osos de Quito*. <http://www.quitozoo.org/index.php/inicio/noticias/312-nueva-sala-ludica-educativa-osos-de-quito>
- GIZ (Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit). 2012. *Caracterización biofísica y socioeconómica del Micro Corredor Biológico Antisana (REA), Cayambe Coca (PNCC) y Sumaco (PNS)*. Quito: Fundación Ecociencia.
- Glaser, Barney, y Anselm Strauss. 1967. *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. Nueva York: Aldine Publishing Company.
- Gobierno Autónomo Descentralizado Provincial de Napo (GAD Napo). 2012. *Acta de Acuerdo de conformación el Grupo de Gestión Corredor de Conservación del Valle del Quijos*. Tena, Napo.
- Granizo, Tarsicio, María Molina, Estuardo Secaria, Bernal Herrera, Silvia Benítez, Oscar Maldonado, Michelle Libby, Paulina Arroyo, Isola Sandra y Mauricio Castro. 2006. *Manual de planificación para la conservación de áreas, PCA*. Quito: The Nature Conservancy.
- Haddad, Nick. 1999. «Los corredores y la conservación». *Ecotono. Centro para la Biología de la Conservación. Boletín del Programa de Investigación Tropical*: 2-4.
- International Civil Service Commission (ICSC). 2016. «ICSC». *The Climate Scientists' Register*. <http://www.climate-science-international.org/>.

- Instituto Allpa. 2009. *Plan de manejo del bosque protector Paso Alto*. Quito. <https://toisanintag.files.wordpress.com/2011/08/plan-de-manejo-paso-alto.pdf>.
- Instituto Nacional de Estudios Políticos (INEP). 2015. *Diccionario electoral*. <http://diccionario.inep.org/D/DECISION-POLITICA.html>.
- Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC). 2014. *Climate Change 2014: Synthesis Report. Contribution of Working Groups I, II and III to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*. IPCC. <https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2018/0>.
- International Tropical Timber Organization (ITTO). 2009. *Estrategia binacional para el Corredor de Conservación Abiseo-Cóndor-Kutukú*. http://www.itto.int/files/itto_project_db_input/2519/Technical/1_Estrategia%20conservacion%20CCACK%20-%20final.pdf.
- Jacques, Peter J., Riley E. Dunlap y Mark Freeman. 2008. «The organisation of denial: Conservative think tanks and environmental scepticism». *Environmental Politics* 17(3): 349-85.
- Jara, Hólguer. 2006. *Tulipe y la cultura yumbo: Arqueología comprensiva del subtrópico quiteño*. Quito: Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural de Quito.
- Jiron, Rommel. 2012. «Empresa pública Hidromira Carchi E.P. Tulcán». https://www.carchi.gob.ec/proyectos_pdf/publicidad%20emresa%20Hidromira%20Carchi%202012.pdf.
- Justicia, Rebeca María. 2007. «Ecuador's Choco Andean Corridor: A Landscape Approach for Conservation and Sustainable Development». https://getd.libs.uga.edu/pdfs/justicia_rebeca_m_200712_phd.pdf.
- Kernan, Bruce S., y Margaret Stern. 2012. *Report on Tropical Forests and Biological Diversity Country Strategy Statement*. USAID-Ecuador. <https://www.usaid.gov/biodiversity/annual-reports/fy-2012-results-funding>.
- Kingman, Santiago. 2009. *Paz y conservación binacional en la Cordillera del Cóndor Ecuador-Perú (componente ecuatoriano) Fase II*. Quito: Fundación Natura.
- La Hora. 2013. «Podocarpus-Yacuambi, un corredor con visión». *La Hora*, 18 de septiembre.
- Larrea, Carlos. 2002. *Análisis multicriterial sobre las alternativas de desarrollo en Íntag. Escenarios prospectivos para las opciones de turismo-agricultura y minería*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador (UASB-E).
- . 2006. *Hacia una historia ecológica del Ecuador: Propuestas para el debate*. Quito: UASB-E / Corporación Editora Nacional (CEN) / Ecociencia.
- Leidecker, Joel, y Albert Bruno. 1984. «Identifying and using critical success factors». *Long Range Planning* 17 (1): 23-32.

- Levin, Simon, ed. 2000. *Encyclopedia of Biodiversity*. Nueva York: Academic Press.
- Levin, Simon, y R. T. Paine. 1974. "Disturbance, Patch Formation and Community Structure". *Proceedings of the National Academy of Sciences* 71: 2744-7.
- Mariscal, Carmen. 2013. *Informe ejecutivo. Proceso de legalización de tierras de la microcuenca del río Cambugán*. Inédito.
- Mark, Marbel. 2009. *Foro virtual: Los corredores biológicos dentro del Derecho Ambiental de Conservación*. «Las estrategias jurídicas para la gestión de los espacios naturales». https://cebem.org/cmsfiles/articulos/conclusionesforovirtual_2.pdf.
- Merriam, George. 1984. «Connectivity: A Fundamental Ecological Characteristic of Landscape Pattern». En *Proceedings of the First International Seminar on Methodology in Landscape Ecological Research Planning Theme I*, editado por Jesper Brandt y Pedder Agger. Roskilde: International Association for Landscape Ecology / Roskilde University.
- Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAE). 2010. *Política y estrategia nacional de biodiversidad del Ecuador 2001-2010*. Quito: MAE.
- . 2012. *Loja y Zamora celebran 5 años de la declaratoria de reserva de biósfera Podocarpus-El Cóndor*. Ministerio del Ambiente. <http://www.ambiente.gob.ec/loja-y-zamora-celebran-5-anos-de-la-declaratoria-de-reserva-de-biosfera-podocarpus-el-condor/>.
- . 2012. *Línea base de deforestación del Ecuador continental*. Quito: MAE.
- . 2013. *Lineamientos de gestión para la conectividad con fines de conservación*. Quito: Mantra Ediciones. https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bibid=140919&tab=opac
- . 2014a. *Cuarto Taller de la Estrategia Nacional de Biodiversidad*. <http://www.ambiente.gob.ec/mae-realiza-cuarto-taller-de-la-estrategia-nacional-de-biodiversidad/>.
- . 2014b. *Estrategia Nacional de Biodiversidad*. <http://www.ambiente.gob.ec/mae-iniciara-dialogos-sobre-estrategia-nacional-de-biodiversidad/>.
- . 2015a. *Corredores de conectividad*. <http://areasprotegidas.ambiente.gob.ec/es/temas-interes>.
- . 2015b. *Estrategia Nacional de Biodiversidad 2015-2030*. Quito: MAE.
- . 2015c. *Programa de Apoyo al Sistema Nacional de Áreas Protegidas (Pasnap)*. <http://areasprotegidas.ambiente.gob.ec/es/content/programa-de-apoyo-al-sistema-nacional-de-%25C3%25A1reas-protegidas-pasnap>.
- . 2016. *Áreas protegidas*. <http://www.ambiente.gob.ec/areas-protegidas-3/#>.
- . 2007. *Evaluación de la efectividad de manejo del Parque Nacional Machalilla*. Quito: MAE.

- Ministerio de Relaciones Exteriores. 2007. *Declaración de Reserva de Biósfera Podocarpus-El Cóndor*. <http://www.cancilleria.gob.ec/declaracion-de-reserva-de-biosfera-podocarpus-el-condor/>.
- Ministerio del Ambiente, Energía y Telecomunicaciones de Costa Rica (MINAET). 2009. *Establecimiento de la Red Nacional de Corredores Biológicos de Costa Rica*. San José: MINAET.
- Molina, Santiago. 2012. *Análisis preliminar del tamaño, estructura y amenazas del oso andino (Tremarctos ornatus) en el noroccidente del Distrito Metropolitano de Quito-Ecuador*. Quito: Universidad San Francisco de Quito.
- . 2014. *Informe Final. Consolidación del corredor natural para el oso andino al noroccidente del DMQ*. Quito. <https://docplayer.es/43897259-Informe-final-consolidacion-del-corredor-natural-para-el-oso-andino-tremarctos-ornatus-al-nor-occidente-del-dmq.html>.
- Municipio de Baños. 2002. *Registro Oficial 721*. Baños de Agua Santa.
- Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (MDMQ). 2011. *Ordenanza Metropolitana n°. 171. Plan Metropolitano de Desarrollo*. Quito: MDMQ.
- MDMQ y Museo Ecuatoriano de Ciencias Naturales (MECN). 2009. *Políticas y estrategia del Patrimonio Natural del DMQ 2009-2015*. Quito: MDMQ-MECN.
- Naturaleza y Cultura Internacional (NCI). 2014. *Corredor Sangay-Podocarpus empieza a tomar forma*. <http://naturalezaycultura.org/spanish/htm/news/2014-06-Sangay.htm>
- . 2015. *Reserva de Biósfera Podocarpus-El Cóndor*. <http://www.naturalezaycultura.org/spanish/htm/ecuador/areas-andes-podocarpus.htm>.
- . 2016. *NCI, una de las 100 ONG más innovadoras del mundo*. <http://www.naturalezaycultura.org/spanish/htm/news/2016-04-Nciclassy.htm>.
- Nueva Sociedad. 2006. «Geopolítica de la energía». *Nueva Sociedad* 204. <http://nuso.org/revista/204/geopolitica-de-la-energia/>.
- Oilwatch y Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales. 2004. *Áreas Protegidas. ¿Protegidas contra quién?* <http://www.oilwatch.org/doc/libros/areasprotegidas.pdf>
- Organización Internacional de las Maderas Tropicales (OIMT). 2010. *La conservación transfronteriza surge como un mecanismo esencial en los bosques tropicales*. https://www.iucn.org/sites/dev/files/import/downloads/declaracionfinal_conservaciontransfronteriza.pdf.
- Olander, Jacob. 2004. *Estrategia de tierras privadas y comunitarias en la biorreserva del Cóndor*. Quito: USAID / TNC. Programas Parques en Peligro. Informe de trabajo EcoDecisión Cía. Ltda. Inédito.

- Olatz, María. 2011. *Ponencia Análise de experiências com corredores no Brasil. Retrospectiva*. Projeto Proteção da Mata Atlântica. GIZ-Brasil. Seminario -Taller sobre Ecocorredores en la Región Andina y Brasil, organizado por Programa GESOREN, GIZ. Quito. Inédito.
- Olatz, María, y Leonardo Valle. 2007. *Elaboração de Roteiro Metodológico para a Gestão de Corredores Ecológicos no Brasil, implementado por Museu Paraense Emílio Goeldi/Kanindé/Planamaz. Produto 1: Síntese das experiências de corredores no Brasil*. Manaos: Relatório da consultoria. Inédito.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). 1945. *Carta de las Naciones Unidas*. <http://www.un.org/es/documents/charter/index.shtml>
- . 1972. *Declaración de Estocolmo sobre el Medio Ambiente Humano*. <http://www.ordenjuridico.gob.mx/TreatInt/Derechos%20Humanos/INST%2005.pdf>.
- . 2016. *ONU, agencias, fondos y programas*. <https://www.un.org/preventing-sexual-exploitation-and-abuse/es/content/ohchr-agencies-funds-and-programmes>.
- Palacios, Paúl. 2014. *Yawi-Sumak: Corredor de conectividad Podocarpus-Yacuambi*. <https://paulpalaciostoledo.wordpress.com/2014/04/25/yawi-sumak-corredor-de-conectividad-podocarpus-yacuambi/>.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2011. *Políticas públicas para la inclusión de la población afrodescendiente*. Ciudad de Panamá: PNUD.
- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). 1992. *Convenio sobre la diversidad biológica*. <https://www.cbd.int/intro/>.
- . 1998. *Fourth Meeting of the Conference of the Parties to the Convention on Biological Diversity*. <https://www.cbd.int/decisions/cop/?m=cop-04>
- . 2000. *Fifth Meeting of the Conference of the Parties to the Convention on Biological Diversity*. <https://www.cbd.int/decisions/cop/?m=cop-05>.
- . 2002. *Sixth Meeting of the Conference of the Parties to the Convention on Biological Diversity*. <https://www.cbd.int/decisions/cop/?m=cop-06>.
- . 2010. *Tenth meeting of the Conference of the Parties to the Convention on Biological Diversity*. <https://www.cbd.int/decisions/cop/?m=cop-10>.
- Preston, Frank W. 1962. «The Canonical Distribution of Commonness and Rarity: Part I». *Ecological Society of America* 43 (2): 185-215.
- Programa de Pequeñas Donaciones. 2013. *Nuestros biocorredores para el Buen Vivir*. Quito: PNUD. <https://www.ppd-ecuador.org/wp-content/uploads/2017/11/Nuestros-Biocorredores-para-el-Buen-Vivir.pdf>.
- . 2014. *Manejo de vida silvestre a través de los biocorredores para el Buen Vivir*. Quito: PNUD. <https://docplayer.es/49224822-Biocorredores-para-el-buen-vivir-e.html>.

- Quinhões, Trajano. 2011. *Ponencia O Projeto Corredores Ecológicos (PCE)*. Seminario-Taller sobre Ecocorredores en la Región Andina y Brasil, organizado por el Programa GESOREN, GIZ. Quito. Inédito.
- Quitigüiña, Verónica. 2015. *Conectividad para la conservación un reto para la planificación territorial en Ecuador. Análisis del corredor Podocarpus-Yacumbi*. Quito: UASB-E.
- Razook, Andrea Marie. 2012. *Defined Territories and Spaces in Transition: Local Perspectives on Environment in the Baños de Agua Santa Canton, Tungurahua-Ecuador*. Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador.
- Reid, Walter V., Harold A. Mooney, Angela Cropper, Doris Capistrano, Stephen R. Carpenter, Kanchan Chopra, Partha Dasgupta, Thomas Dietz, Anantha Kumar, Rashid Hassan, Roger Kasperson, Rik Leemans, Robert May, Tony McMichael, Prabhu Pingali, Cristian Samper, Robert Scholes, Robert Watson, A. H. Zakri, Zhao Shidong, Neville Ash, Elena Bennett, Pushpam Kumar, Marcus Lee, Ciara Raudsepp-Hearne, Henk Simons, Jillian Tonnell y Monika Zurell. 2005. *La evaluación de los ecosistemas del milenio. Informe de síntesis*. <https://www.millenniumassessment.org/documents/document.439.aspx.pdf>.
- Rodas, Fabián. 2014. «Corredor Sangay Podocarpus empieza a tomar forma». *Fundación Naturaleza y Arte* 860 (Conservación): 1.
- Rodríguez, Manuel, y Guillermo Espinoza. 2002. *Gestión ambiental en América Latina y el Caribe: Evolución, tendencias y principales prácticas*. Washington D. C.: BID.
- Romero López, Roberto, Salvador Noriega Morales, Carlos Escobar Toledo y Vanessa I. Ávila. 2009. «Factores críticos de éxito: Una estrategia de competitividad». *Cultura Científica y Estratégica* 6 (31): 5-14.
- Ruiz, Sergio A. 2014. *Análisis comparativo de subsistemas, áreas protegidas y corredores de conectividad en Ecuador: Base para la estrategia de conservación en la provincia de Pichincha*. Quito: Gobierno de Pichincha / Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit.
- Sanderson, James, Keith Alger, Gustavo A. B. Fonseca, Carlos Galindo-Leal, Victor Hugo Inchausty y Karl Morrison. 2003. *Biodiversity Conservation Corridors: Planning, Implementing, and Monitoring Sustainable Landscapes*. Washington D. C.: Conservación Internacional.
- Saunders, Denis, Richard J. Hobbs y Chris Margules. 1991. «Biological Consequences of Ecosystem Fragmentation: A Review». *Conservation Biology* 5 (1): 18-32. doi:10.1111/j.1523-1739.1991.tb00384.x.

- Schmitt, Christine B., Neil D. Burgess, Lauren Coad, Alexander Belokurov, Charles Besançon, Lauriane Boisrobert, Alison Campbell, Lucy Fish, Derek Gliddon, Kate Humphries, Valerie Kapos, Colby Loucks, Igor Ly-senko, Lera Miles, Craig Mills, Susan Minnemeyer, Till Pistorius, Corinna Ravilious y Georg Winkel. 2009. «Global analysis of the protection status of the world's forests». *Biological Conservation* 142 (10): 2122-30.
- Secretaría de Ambiente del Distrito Metropolitano de Quito. 2014. *Programa de Conservación del Oso Andino en el Noroccidente del Distrito Metropolitano de Quito*. Quito: Secretaría de Ambiente del Distrito Metropolitano de Quito.
- . 2015a. *Mapa de las áreas naturales protegidas del Distrito Metropolitano de Quito*. Quito: Secretaría de Ambiente del Distrito Metropolitano de Quito.
- . 2015b. *Quito, tierra de osos*. <http://www.quitotierradeosos.org/>.
- . 2015c. *Subsistema Metropolitano de Áreas Naturales Protegidas del Distrito Metropolitano de Quito*. <http://www.pichincha.gob.ec/pichincha/cantones/item/23-distrito-metropolitano-de-quito.html>.
- Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica (SCDB). 2010. *Perspectiva mundial sobre la biodiversidad 3*. Montreal: Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica.
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES). 2009. *Plan Nacional del Buen Vivir 2009-2013: Construyendo un Estado Plurinacional e Intercultural*. Quito: SENPLADES.
- . 2011. *Guía para la formulación de políticas públicas sectoriales*. Quito: SENPLADES.
- Secretaría Técnica de Cooperación Internacional (SETECI). 2015. *Diccionario de Cooperación Internacional*. <http://www.cooperacioninternacional.gob.ec/biblioteca/>.
- . 2016. *Cooperación para el Buen Vivir*. <https://cooperacionecuador.wordpress.com/bienvenidos/>.
- Shafer, Craig. 1990. *Nature reserves: Island theory and conservation practice*. Washington, D. C.: Smithsonian Institution Press.
- Simpson, George. 1940. «Mammals and Land Bridges». *Washington Academy of Sciences* 30, 137-63.
- Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC). 2008. *Guía práctica para el diseño, oficialización y consolidación de corredores biológicos en Costa Rica*. San José: SINAC.
- Soluciones Prácticas. 2009. «Conservación y desarrollo sostenible en el corredor Abiseo-Cóndor-Kutukú». Lima: Soluciones Prácticas.

- Suárez, David. 2008. «Formación de un corredor de hábitat de un bosque montano alto en un mosaico de páramo en el norte del Ecuador». *Ecología aplicada* 7 (1-2): 9-15.
- Torres, Bolier, Federico Starnfeld, Julio César Vargas, Gerd Ramm, Rusbel Chapalbay, Montserrat Ríos, Irma Jurrius, Anibal Gómez, Ylenia Torricelli, Aracely Tapia, Jaime Shiguango, Alexandra Torres, Christian Velasco, Andrés Murgueytio y Daniel Córdoba-Bahle. 2014. *Gobernanza participativa en la Amazonía del Ecuador: Recursos naturales y desarrollo sostenible*. Quito: Universidad Estatal Amazónica.
- TULSMA. 2003. *Texto Unificado de Legislación Secundaria de Medio Ambiente*. Quito. Título y artículo agregados por Decreto Ejecutivo n.º 1589, publicado en Registro Oficial 320 de 25 de julio de 2006.
- Ulloa, Roberto, ed. 2013. *Biocorredores: Una estrategia para la conservación de la biodiversidad, el ordenamiento territorial y el desarrollo sustentable en la Zona de Planificación 1 (Carchi, Imbabura, Esmeraldas y Sucumbíos)*. Ibarra: Ministerio del Ambiente.
- Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). 2005. *Corredores y enfoque ecosistémico. Puentes entre la naturaleza y la gente*. Quito: UICN-Sur.
- United Nations Development Assistance (UNDAF). 2015. *Marco de Cooperación de las Naciones Unidas en Ecuador 2015-2018*. <http://www.un.org.ec/wp-content/uploads/2015/02/MARCO-DE-COOPERACION-NACIONES-UNIDAS-p6.pdf>.
- Usma, José Saulo, Camilo Ortega, Sandra Valenzuela, Johana Deza y Jorge Rivas, ed. 2016. *Diversidad biológica y cultural del Corredor Trinacional de Áreas Protegidas La Paya – Cuyabeno – Güeppí Seklme. Colombia – Ecuador – Perú*. Bogotá D. C.: WWF.
- Vallejo, Cristina, Carlos Larrea, Rafael Falcon y Fander Burbano. 2011. *La iniciativa Yasuní-ITT desde una perspectiva multicriterial*. Quito: PNUD / FAO.
- Villegas, Gladis. 2005. «Gestión por factores críticos de éxito». *Revista Eafit* 105: 1-26.
- Viteri, Xavier. 2004. «Corredor Ecológico Llanganates Sangay (CELS) (Ecuador)». En *Aplicación del Enfoque Ecosistémico a la Gestión de Corredores en América del Sur. Memorias Taller Regional 3 al 5 de junio del 2004*, editado por Marina Cracco y Eduardo Guerrero, 34-7. Quito: UICN América del Sur.
- Weiss, Joseph S, y Elimar Pinheiro. 2010. «Límites de la cooperación internacional ambiental: El caso del Programa Piloto para la Protección de los Bosques Tropicales de Brasil». *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 37: 135-48. <http://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/416/402>.

- Wilson, Sarah. 2013. *Making Tree-Planting Projects Work for the Rural Poor in Latin America*. https://www.mcgill.ca/isid/files/isid/pb_2013_15_wilson.pdf.
- Worboys, Graeme, Wendy Francis y Michael Lockwood, eds. 2010. *Connectivity Conservation Management. A Global Guide*. Gland: UICN.
- World Rainforest Movement (WRM). 2014. *Carbono Azul y REDD Azul. Transformando los territorios marino-costeros en mercadería*. http://wrm.org.uy/es/files/2014/11/Carbono_Azul_y_REDD_Azul.pdf.
- World Watch. 2004. «Un reto a los conservacionistas. ¿Podemos proteger los ecosistemas naturales sin abusar de la gente que vive dentro de ellos?». *World Watch Magazine* 17 (6): 1-26.
- Yaguache, Robert. 2014. *Plan de restauración a nivel de paisaje del Corredor Ecológico Llanganates Sangay*. Quito: WWF.
- Yawi Sumak. 2013. *Primera cidoruta: Podocarpus-Yacuambi / Yawi Sumak*. <https://docplayer.es/22838937-Podocarpus-yacuambi-yawi-sumak.html>.
- Yerena, Edgard. 1994. *Corredores ecológicos en los Andes de Venezuela*. https://www.academia.edu/5043032/Corredores_Ecologicos_en_Los_Andes_de_Venezuela.
- . 2004. *Corredores: ¿De qué estamos hablando?. Documento base para el foro electrónico sobre corredores y enfoque ecosistémico*. <http://www.portalces.org/sites/default/files/migrated/docs/677.pdf>.
- Yin, Robert K. 1993. *Case Study Research. Design and Methods*. Londres: SAGE.
- Zapata, Galo, y James Dyer. 2003. «Diseño de una red de áreas protegidas en la Amazonía nororiental ecuatoriana: Uso combinado de los sistemas de información geográfica y los análisis de viabilidad poblacionales». *Lyonia* 5 (2): 169-78.

ANEXO. LISTA DE ENTREVISTADOS

	Nombre		Organización	Corredor/es	Clasif.	Sigla	Cód.	Fecha entrevista
1	Luis Suárez	Actor	CI	De Conservación Chocó Manabí	C	CCCM	1	15.11.2011
2	Jorge Rivas	Actor	Fundación Natura	Binacional de Conservación Córdoor Kutukú	C	CBCCCK	2	16.08.2011
3		Actor	Cinfa-UNL	Binacional de Conservación Córdoor Kutukú	C	CBCCCK	2	No se realizó
4	Wilson Rojas	MAE	MAE	Binacional de Conservación Córdoor Kutukú	C	CBCCCK	2	29.06.2011
5	Luis Suárez	Actor	CI	Marino del Pacífico Este Tropical	C	COMPET	3	15.11.2011
6	Verónica Quitigüiña	Actor	MAE-Proyecto Paisajes	Sangay Podocarpus	C	CSP	4	No se realizó Proporcionó información bibliográfica
7	Fernando Rodríguez	Actor	Ecociencia	Cuyabeno Yasuní	C	CCY	5	11.08.2011
8	Rodrigo Lasso Donoso	Actor	Fundación Antisana	Biológico Antisana-Llan-ganates	C	CBAL	6	No se realizó
9	Luis Jara	Actor	Profafor	Biológico Antisana-Llan-ganates	C	CBAL	6	No se realizó
10	Ernesto Briones	Técnico	Ecofondo	Conectividad Tropiandino	C	ECC	7	07.04.2011
11	Sebastián Izquierdo	Técnico	Etap	Riparios en Cuenca	C	CRC	8	26.11.2010
12	Gustavo Huera	Actor	Chiles Mataje	De Vida Chiles Mataje	C	CVCM	9	15.07.2011 y 08.12.2015
13	James Levi	Actor	Fundación Altrópico	De Vida Chiles Mataje	C	CVCM	9	11.06.2013

	Nombre		Organización	Corredor/es	Clasif.	Sigla	Cód.	Fecha entrevista
14	Herman Snel	Técnico	GIZ-GESOREN	De Vida Chiles Mataje	C	CVCM	9	26.06.2013
15	Paulina Ormazza	Técnico	Chiles Mataje	De Vida Chiles Mataje	C	CVCM	9	08.06.2013
16	Mery Cuesta	Actor	Chiles Mataje	De Vida Chiles Mataje	C	CVCM	9	No se realizó Proporcionó información bibliográfica
17	Rodrigo Lasso Donoso	Actor	Fundación Antisana	Bosque Nublado Antisana Cayambe Coca	C	CBNACC	10	No se realizó
18		Actor	CEDA	Bosque Nublado Antisana Cayambe Coca	C	CBNACC	10	No se realizó
19	Adrián Cadena	Morador	Barrio Santo Domingo de Píntag	Bosque Nublado Antisana Cayambe Coca	C	CBNACC	10	08.06.2011
20	Rodrigo Ontaneda	Actor	Fundación Maquipucuna	Chocó Andes	C	CCA	11	20.10.2011
21	Nancy Hilgert	Actor	Fundación Sirua	Biológico Awacachi	C	CBA	12	No se realizó
22	Ana Mariscal	Técnico	Pasante GIZ GESOREN	De Conservación para el Buen Vivir del Valle del Quijos	C	CCBVQ	13	22.05.2014
23	Blgo. Carlos Espinosa	Actor	UTPL	Podocarpus Yacuambi	C	CPY	14	No se realizó
24	Dr. Ángel Onofa	Actor	MAE	Trinacional Cuyabeno, Güeppi, La Paya	C	CTPCG	15	05.08.2011
25		Actor	PNUD	Biocorredores PNUD	C	BC	16	No se realizó Proporcionó información bibliográfica
26	Fiona Pérez	Actor	Rainforest Concern	Chocó Andino	C	CCHA	17	29.04.2010

	Nombre		Organización	Corredor/es	Clasif.	Sigla	Cód.	Fecha entrevista
27	David Suárez	Actor	Fundación Randi Randi	Conservación Comunitario Reserva Ecológica El Ángel-Bosque Protector Golondrinas	C	CCCREA	18	02.06.2011
28	Daniela Balarezo	Actor	Secretaría de Ambiente MDMQ, Dirección Patrimonio Natural	Ecológico del Oso Andino	C	CEOA	19	03.07.2012
29	Santiago Molina	Técnico	Coordinador General Proyecto Osos DMQ-ECO-LAP-USFQ	Ecológico del Oso Andino	C	CEOA	19	19.11.2015
30	Daniela Balarezo	Actor	Secretaría de Ambiente del MDMQ, Dirección Patrimonio Natural	Páramos	C	CP	20	03.07.2012
31	Jaime Camacho	Actor	TNC	Galeras-San Francisco-Mache Chindul-Machalilla-Chongón-Colonche	C	CCE	21	16.01.2012
32	Xavier Viteri	Técnico	MCP	Ecológico Llanganates Sangay	C	CELS	22	07.06.2011
33	Rafael Yunda	Técnico	WWF	Ecológico Llanganates Sangay	C	CELS	22	No se realizó Proporcionó información bibliográfica
34	Leonardo Ordóñez	Técnico	Consultor	Biocorredor Cóndor Podocarpus	C	CCP	23	No se realizó

Nombre		Organización	Corredor/es	Clasif.	Sigla	Cód.	Fecha entrevista
35	Fernando Rodríguez	Actor	Ecociencia				
			Microcorredor de Conservación Yacuambi-Podocarpus-Sabanilla	C	MCYPS	24	11.08.2011
36	Jaime Camacho	Actor	TNC				
			Conservación entre el Parque Nacional Podocarpus, Bosque Protector Corazón de Oro y la Reserva Comunal Yacuambi	C	CCPCY	25	16.01.2012
37	Guillermo Rodríguez	Actor	GAD provincia del Carchi				
			Biológico de la Cordillera Oriental, provincia del Carchi	C	CBCO	26	No se realizó
							Proporcionó información bibliográfica
38	Wilson Rojas	Actor	MAE Departamento de Áreas Protegidas				
			Reserva Ecológica Cofán Bermejo y Santuario de Plantas Medicinales Orito Inge Ande	C	CRCBSO	27	29.06.2012
39	Freddy Espinosa	Actor	Fundación para la Supervivencia del Pueblo Cofán				
			Reserva Ecológica Cofán Bermejo y Santuario de Plantas Medicinales Orito Inge Ande	C	CRCBSO	27	No se realizó
40	Milton Cabrera	Actor	GRT/FM-9945-RS				
			Trinacional Región de Trifinio	CE	CTRT	E1	No se realizó
41	Germán Aguilar	MA Costa Rica	MINAE, Costa Rica, Programa Corredores Biológicos Costa Rica				
			Biológicos en Costa Rica	CE	CBCR	E2	15.05.2012

	Nombre		Organización	Corredor/es	Clasif.	Sigla	Cód.	Fecha entrevista
42	Lindsay Canet	Técnico CR	CATIE, Coordinadora Programa de Investigación y Gestión de Corredores	Biológicos en Costa Rica	CE	CBCR	E3	10.01.2012
43	Bryan Fidgean	Técnico CR	CATIE, Programa Cambio Climático y Cuencas	Biológicos en Costa Rica	CE	CBCR	E4	11.01.2012
44	María Olatz	Técnico Brasil	GIZ-GESOREN	Mata Atlántica	CE	CMA	E5	29.03.2011
45	Irene Ester González Garay	Técnico Brasil	Universidad Federal de Río de Janeiro	Mata Atlántica	CE	CMA	E6	No se realizó Proporcionó información bibliográfica
46	Trajano Quinhões	Técnico Brasil	Ministerio del Medio Ambiente de Brasil, Departamento de Áreas Protegidas	Ecológicos Brasil	CE	CEB	E7	No se realizó Proporcionó información bibliográfica
47	Miriam Factos	Actor	GIZ-GESOREN	Opinión experto corredores	OPE	OPE	O5	18.05.2012
48	Sclgo. Ricardo Buitrón	Técnico	Acción Ecológica	Opinión experto corredores	OPE	OPE	O1	06.06.2011
49	Ivonne Ramos	Técnico	Acción Ecológica	Opinión experto corredores	OPE	OPE	O2	25.06.2012
50	Esperanza Martínez	Técnico	Acción Ecológica	Opinión experto corredores	OPE	OPE	O3	25.06.2012
51	Gisela Paredes	Técnico	UICN	Opinión experto corredores	OPE	OPE	O4	24.08.2010

Organizaciones/Personas identificadas para entrevistas	
Actor	29
Técnicos Ecuador	14
Técnicos Costa Rica	2
Técnicos Brasil	2
Funcionarios MAE Ecuador	2
Funcionario Ministerio Ambiente Costa Rica	1
Funcionario Ministerio Ambiente Brasil	1
TOTAL	51

Fuente y elaboración propias.



La Universidad Andina Simón Bolívar (UASB) es una institución académica creada para afrontar los desafíos del siglo XXI. Como centro de excelencia, se dedica a la investigación, la enseñanza y la prestación de servicios para la transmisión de conocimientos científicos y tecnológicos. Es un centro académico abierto a la cooperación internacional. Tiene como eje fundamental de trabajo la reflexión sobre América Andina, su historia, su cultura, su desarrollo científico y tecnológico, su proceso de integración y el papel de la subregión en Sudamérica, América Latina y el mundo.

La UASB fue creada en 1985. Es una institución de la Comunidad Andina (CAN). Como tal, forma parte del Sistema Andino de Integración. Además de su carácter de centro académico autónomo, goza del estatus de organismo de derecho público internacional. Tiene sedes académicas en Sucre (Bolivia) y Quito (Ecuador).

La UASB se estableció en Ecuador en 1992. En ese año, suscribió con el Ministerio de Relaciones Exteriores, en representación del Gobierno de Ecuador, un convenio que ratifica su carácter de organismo académico internacional. En 1997, el Congreso de la República del Ecuador la incorporó mediante ley al sistema de educación superior de Ecuador. Es la primera universidad en el país que logró, desde 2010, una acreditación internacional de calidad y excelencia.

La Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador (UASB-E), realiza actividades de docencia, investigación y vinculación con la colectividad de alcance nacional e internacional, dirigidas a la Comunidad Andina, América Latina y otros espacios del mundo. Para ello, se organiza en las áreas académicas de Ambiente y Sustentabilidad, Comunicación, Derecho, Educación, Estudios Sociales y Globales, Gestión, Letras y Estudios Culturales, Historia y Salud. Tiene también programas, cátedras y centros especializados en relaciones internacionales, integración y comercio, estudios latinoamericanos, estudios sobre democracia, derechos humanos, migraciones, medicinas tradicionales, gestión pública, dirección de empresas, economía y finanzas, patrimonio cultural, estudios interculturales, indígenas y afroecuatorianos.

ÚLTIMOS TÍTULOS DE LA SERIE MAGÍSTER

312	Paulina Velasteguí, <i>Resultados de la Cooperación Técnica Belga en Ecuador (2008-2012)</i>
313	Diego Raza-Carrillo, <i>El engagement laboral del docente y su incidencia en el estudiante: Un estudio de caso</i>
314	Valeria Chiriboga Vargas, <i>El Bono de Desarrollo Humano: Un análisis desde el enfoque de capacidades</i>
315	Diego Arcos Bastidas, <i>Revista La Calle: Historia de un proyecto editorial en Quito (1957-1960)</i>
316	Diana Varas, <i>Imaginario funerario popular en cementerios ecuatorianos: Visibilidad y representaciones</i>
317	Andrea Barrero, <i>Cartas y procesos judiciales de libertad en La Plata (Charcas, siglo XVII)</i>
318	Carla Sandoval, <i>PILAR: Una metodología para las cooperativas de ahorro y crédito en Ecuador</i>
319	Blanca Inés Alta, <i>La comunidad y el sumak kawsay: Construyendo conceptos</i>
320	Sofía Tinajero Romero, <i>De la oralidad a la historia: El testimonio como género periodístico</i>
321	Carolina Cárdenas Calderón, <i>El techo de cristal: Cultura organizacional y género (ESPE, 2009-2019)</i>
322	Ivonne Guzmán, <i>La pintura social: Tres mujeres en el mundo del arte de los años 30</i>
323	Silvia Álvarez, <i>La paradoja del proceso de descentralización en Ecuador (2010-2016)</i>
324	Luis Sempértégui Fernández, <i>Valoración aduanera en Ecuador bajo las normas GATT/OMC</i>
325	Daniela A. Leytón Michovich, <i>La consulta como dispositivo de seguridad: Caso TIPNIS</i>
326	Cristina Jara Cazares, <i>La mujer kichwa saraguro en el ejercicio de la justicia indígena</i>
327	Carmen Mariscal, <i>Corredores de conservación: Una oportunidad para la biodiversidad</i>

Este libro analiza la estrategia de corredores de conservación ejecutada en Ecuador entre 2000 y 2015 mediante el examen de su implementación. Con este propósito se entrevistó a actores y técnicos involucrados en sus procesos de creación en el país, Brasil y Costa Rica. Se sustenta en una revisión bibliográfica especializada, reportes, informes a donantes y sistematización de experiencias. También se usaron grupos focales y estudios de caso.

¿Existen procesos exitosos de creación de corredores en el país? y ¿cuáles han sido sus factores críticos de éxito? han sido dos de las principales interrogantes de este estudio.

Para contestarlas, se analizaron 27 corredores de conservación en Ecuador, en sus tres etapas: establecimiento, desarrollo y sostenibilidad. El estudio recomienda generar procesos participativos y multidisciplinarios con actores locales, especialmente de aprendizaje, fortalecimiento y empoderamiento.

Carmen Mariscal (Quito, 1975) es ingeniera comercial con especialidad en Finanzas (2002) por la Escuela Politécnica del Ejército, y magister en Relaciones Internacionales con mención en Economía y Política de los Recursos Naturales y la Energía (2017) por la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Es miembro fundador de la Fundación Cambugán, donde actualmente coordina proyectos sociales y ambientales con el involucramiento de comunidades locales.

